

## INTRODUCCIÓN

De los sesenta y seis libros de la Biblia, Apocalipsis es el más difícil de comprender, un vasto sector del cristianismo lo considera inexplicable, un misterio. A nivel erudito en cambio hay consenso en que este libro es una revelación, sin embargo, no hay unanimidad en la interpretación de éste e incluso existen discrepancias dentro de cada una de las escuelas de interpretación.

A pesar de lo anterior toda escuela de interpretación ofrece una explicación adecuada para cada sección del Apocalipsis, excepto en lo relativo a las siete trompetas donde la mayor parte de los comentadores dedica proporcionalmente poco espacio, algunos nada, para interpretar esta abultada y descriptiva sección del Apocalipsis. Entre los autores que abordan esta sección, unos solo describen lo que el texto bíblico menciona sin proponer una interpretación, otros sugieren varias interpretaciones sin definirse por una de ellas.

Esta dificultad es aparente también por la prominencia de estudios especializados que se han realizado en las últimas décadas relacionados con esta sección del Apocalipsis. A pesar de estas pesquisas todavía es necesaria la investigación, ya que los eruditos han investigado sobre la metodología correcta para interpretar las trompetas, la macro o micro estructura de esta sección, hay estudios lingüísticos del texto, artículos sobre el origen de las figuras que Juan ve en esta visión, etc., pero un intento de interpretar las trompetas del Apocalipsis sigue siendo

necesario en el ámbito académico. Sin duda todo este progreso periférico ha contribuido al tesista para proponer una interpretación.

Por supuesto hay muchos comentadores que proponen toda clase de cumplimientos pasados, presentes y futuros de las trompetas a nivel popular, pero violan distintos aspectos exegéticos para ello. Dentro de las tesis doctorales sobre el tópico John Paulien ofrece una interpretación de las primeras cuatro trompetas, pero no se dedica a las últimas tres, llamadas “ayeess”, las cuales ocupan mayor espacio, más detalles descriptivos y un número superior de alusiones veterotestamentarias. Además, el propósito de Paulien es proponer un método para traducir el lenguaje del Apocalipsis más que dilucidar las trompetas, cuando ofrece una interpretación de las primeras cuatro lo hace como un ejercicio o aplicación de su método. Debido a este trabajo y por la amplitud del tema, esta investigación abordó solo las tres últimas trompetas del Apocalipsis, llamadas también ayeess.

Por otro lado, estos ayeess incluyen dos perícopas que pertenecen a la sexta trompeta y anteceden inmediatamente a la séptima, son los relatos del Ángel fuerte con el librito abierto (10:1-11) y los dos testigos del Apocalipsis (11:1-13), relatos que tienen que ver directamente con el remanente del tiempo del fin, y que requieren para interpretarse, además de su trasfondo veterotestamentario, la comprensión de su contexto inmediato, esto es, las trompetas sexta y séptima.

En definitiva, si Apocalipsis es relevante para el cristianismo y el mundo en general, y los toques de trompetas (instrumento más sonoro de los tiempos de Juan), usados para advertir y llamar la atención en los tiempos bíblicos, anuncian eventos

históricos fidedignos, no basta con conocer el trasfondo cultural de los símbolos usados, la metodología para abordarlas, las cuestiones lingüísticas y estructurales de la sección si no se dice qué es lo que anuncian dichos toques, sobretodo los últimos que atanen al tiempo del fin.

El propósito del investigador ha sido examinar el texto de los ayees (Apoc.9:1-11:18/19) para descubrir su cumplimiento histórico preciso, aplicando todas las herramientas y aportes logrados por los eruditos en las últimas décadas. Especialmente respetando la estructura del Apocalipsis, el contexto temático de la sección a la que pertenecen las trompetas y el lenguaje veterotestamentario aludido por ellas. Por supuesto estas herramientas fueron evaluadas primero para probar su pertinencia y usarlas con confianza.

La dimensión de la sección (Apoc.8, 9, 10 y 11), la cantidad de figuras descriptivas en ella y la abundancia de alusiones neo, veterotestamentarias y extrabíblicas encontradas en los ayees del Apocalipsis sugiere una investigación del tema, pero la falta de una interpretación seria del texto por parte de los especialistas la exige.

Sin embargo hay razones adicionales para abordar esta tarea, las siete trompetas son una de las cuatro secuencias séptuples del Apocalipsis que sirven de columnas centrales a toda la estructura del libro, las trompetas en particular son las que preceden a la sección central y medular del documento (Apoc.12-14). Entre las dos últimas trompetas están las perícopas que anuncian al remanente y a los dos testigos del Apocalipsis, cuya identificación y establecimiento temporo-espacial depende de

la interpretación correcta de dichas trompetas. Los eruditos conservadores de las distintas escuelas piensan por lo general que la séptima trompeta es un compendio y anuncio de todo lo que viene en el resto del Apocalipsis (Apoc.12-22). Mucho del lenguaje usado en las trompetas sirve de pauta para lo que resta del libro. Por otro lado, los paralelos y lenguaje común entre las trompetas y las últimas siete plagas del Apocalipsis sugiere que el cumplimiento histórico de los juicios anunciados por las trompetas puede traer luz para comprender los juicios escatológicos aún esperados.

Por otra parte, la falta de una respuesta concreta por parte de los eruditos trae un sinnúmero de interpretaciones alarmistas que producen temor en las personas más bien que seguridad y confianza en los planes divinos.

Además, el estudio de las trompetas puede contribuir a decidirse por el método de interpretación profética a seguir en el resto de profecías apocalípticas de la Biblia. Como el preterismo propone un cumplimiento circunscrito a los primeros siglos de la era cristiana, la corroboración del cumplimiento o yerro propuesto por dichos intérpretes confirmaría como válido o invalidaría al método para aplicarlo a otras profecías apocalípticas. El cumplimiento de estas trompetas en el pasado (preterismo) o a través de la historia cristiana (Historicismo) descartaría al futurismo como método de interpretación o lo dejaría como única posibilidad en caso de fallar las predicciones de los anteriores.

Dentro de los intérpretes historicistas se pueden encontrar posturas más concretas propuestas por sus defensores, sin embargo, son comunes los errores históricos, omisiones de eventos trascendentales y contradicciones entre los diferentes intérpretes.

Por todo lo anterior es necesario interpretar las trompetas del Apocalipsis, especialmente las últimas tres, llamadas ayees, para las cuales no hay una interpretación unánime entre los eruditos contemporáneos, incluso dentro de una misma escuela de interpretación, ni aun dentro de una misma denominación cristiana.

El texto griego usado en esta tesis fue la 27<sup>a</sup> edición de *The Greek New Testament* de Kurt Aland y otros, el autor no tiene acceso a los manuscritos originales ni a las versiones antiguas, excepto a las citas de dichas fuentes en el aparato crítico del texto base mencionado y del *Novum Testamentum Graece Ad Antiquissimos Testes Denuo Recensuit Apparatum Criticum Omni Studio Perfectum* de Constantinus Tischendorf. Para los textos del AT en hebreo y arameo se usó la cuarta edición de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* de K. Elliger y W. Rudolph.

La versión castellana de la Biblia fue la Reina Valera edición de 1960. Los libros y journals consultados se limitaron a aquellos que están en castellano, portugués e inglés, encontrados en las bibliotecas de la Universidad Adventista del Plata y la Universidad Adventista de Chile.

Esta investigación se ocupó en el estudio profundo de las tres últimas trompetas o ayees del Apocalipsis (Apoc.9:1-11:18/19), no fue su propósito interpretar las cuatro primeras trompetas ni las unidades que preceden o siguen a dicha sección (Apoc.8-11). Tampoco se dedicó a estudiar acabadamente pasajes apocalípticos paralelos u otras secciones de las Escrituras que mencionan trompetas o juicios divinos.

Aunque se discutieron cuestiones estructurales, lingüísticas, históricas, hermenéuticas y metodológicas, se usaron solo como herramientas para entender correctamente el texto en cuestión sin pretender un estudio exhaustivo de cada una de estas ciencias, ni su aplicación en el resto del Apocalipsis.

Se compararon únicamente intérpretes reconocidos contemporáneos (SS. XIX-XXI) representantes de cada escuela de interpretación, no se intentó comparar las discrepancias secundarias en cada uno de los cientos de intérpretes que apoyan cada postura.

Esta Tesis cuenta de dos capítulos, cada uno dividido en dos partes principales. La primera parte del capítulo uno abordó aspectos generales del libro de Apocalipsis, que es la fuente de las trompetas. Se examinó su lenguaje simbólico y las fuentes a las que alude, especialmente el AT; también se tocó el tema de la estructura, aunque someramente todavía, con el fin de encasillar las trompetas dentro del libro; por último se analizaron brevemente las principales escuelas de interpretación definiéndose -el tesista- por la histórica para abordar la exégesis del texto (8:13-11:19), esto, debido a la solidez de sus postulados y a la tradición bíblica e histórica que la respalda.

La segunda mitad del capítulo uno se dedicó a contrastar las principales propuestas de los exponentes de las escuelas de interpretación profética durante los últimos siglos (XIX-XXI), se expuso sus aportes y falencias en la interpretación del pasaje en estudio. Después de evaluar los argumentos y presuposiciones de cada una de las escuelas, esta sección corrobora la elección de la escuela historicista de

interpretación profética. Por ser solo la Iglesia Adventista del Séptimo Día la que defiende este método de interpretación en el presente, la mayoría de los autores del siguiente capítulo pertenecen a esta denominación.

En la primera parte del capítulo dos se examinaron las herramientas, consideradas por el tesista indispensables para emprender la tarea hermenéutica del pasaje en estudio. Las herramientas consideradas fueron: la estructura del Apocalipsis, el contexto temático seccional de las trompetas de acuerdo a la estructura, y las principales alusiones veterotestamentarias que son evocadas por el autor de las trompetas.

En la segunda mitad de este capítulo se dieron algunos pasos exegéticos con el fin de comprender lo que se quiso revelar en el texto escogido buscando en la historia los eventos que calzan en forma precisa con los acontecimientos predichos en estas trompetas, usando todos los aportes descubiertos por los especialistas a través del tiempo, y por supuesto las herramientas analizadas en la primera sección del capítulo.

El tesista cree que la Biblia cristiana (los sesenta y seis libros de la Biblia protestante, llamados en la teología Católica Romana “proto-canónicos”) es Palabra de Dios, se identifica con la teoría dinámica de la inspiración y con el método histórico gramatical de interpretación, por lo tanto, asume que las profecías apocalípticas son verdaderas predicciones, y toda la Biblia sirve de autoridad para interpretar los símbolos y figuras del Apocalipsis.

En cuanto al método de interpretación profética, el autor se adhiere al historicista, las razones se entregan en la primera parte del capítulo uno de esta tesis, aunque reconoce aportes valiosos en las otras escuelas de interpretación profética.

El investigador cree que Dios ha dado a su iglesia el don de profecía (Efe.4:11-13), el cual se puede manifestar en todo tiempo hasta la segunda venida de Cristo (Joel 2:28-31; 1Cor.13:8-10), y considera que dentro de los profetas modernos Elena de White (1824-1915) fue un profeta auténtico, por lo que sus escritos sirven como comentario autoritativo de la Biblia. Sin embargo, dicha autora no aclara tampoco la interpretación de las trompetas del Apocalipsis, y es el objetivo del autor llegar a conclusiones basado exclusivamente en la *Sola Scriptura*.

Si los toques de trompetas se usaban para despertar y alertar al pueblo de Dios en el AT, las trompetas del Apocalipsis pueden también hoy despertar al cristianismo que experimentará los acontecimientos del tiempo del fin, para permanecer como vencedores en la última batalla entre el bien y el mal. . . , pero “si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1Cor.14:8).

## CAPÍTULO I

### EL APOCALIPSIS Y SUS TROMPETAS

El Apocalipsis es el último libro del Nuevo Testamento<sup>1</sup> y de la Biblia cristiana, las trompetas forman parte de las visiones que contiene este libro. En este capítulo se pretende revisar las generalidades del Apocalipsis y las principales interpretaciones contemporáneas de las siete trompetas de este libro neotestamentario con énfasis en las últimas tres llamadas ayees. Aunque será una escueta exposición se manifestarán las ventajas y limitaciones de cada escuela representada.

#### **El Libro de las Trompetas**

Apocalipsis o Revelación como su nombre lo indica<sup>2</sup> es el último libro de la Biblia, escrito alrededor del año 96 d.C. por Juan el apóstol cuando se encontraba preso en la isla de Patmos por causa del Evangelio (1:9).

El Apocalipsis tiene peculiaridades que lo diferencian del resto del NT, y de casi todo el AT<sup>3</sup>, principalmente por su lenguaje fuertemente simbólico y por el orden que

<sup>1</sup> Desde ahora Nuevo testamento se abreviará NT, y Antiguo Testamento AT.

<sup>2</sup> Apocalipsis es la primera palabra del texto griego del documento Ἀποκάλυψις, literalmente significa “descorrer un velo”, de ahí su traducción “revelación”, el NT ocurre 18 veces y una sola vez en la Septuaginta (LXX): 1Sam.20:30; Luc.2:32; Rom.2:5; 8:19; 16:25; 1Cor.1:7; 14:6, 26; 2Cor.12:1, 7; Gal.1:12; 2:2; Efe.1:17; 3:3; 2Tes.1:7; 1Ped.1:7, 13; 4:13; Apo.1:1.

<sup>3</sup> Exceptuando a Daniel y algunas secciones de otros libros proféticos como Zacarías y Ezequiel. Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana ACES, 1999), 33-38.

deben seguir los acontecimientos en él anunciados, el primer problema tiene que ver con la forma de interpretar el lenguaje del libro, y el segundo con los modelos propuestos para interpretar el cumplimiento de sus predicciones.

### Lenguaje del Apocalipsis

Paradójicamente al significado del título y primera palabra del libro, ha habido mucha discusión respecto a cómo entender el lenguaje del Apocalipsis. Aunque los símbolos más llamativos, como las bestias, los cuernos, las cabezas, las aguas y otros son interpretados en el mismo libro o en el homónimo veterotestamentario de Daniel, hay otras figuras cargadas con detalles descriptivos que no son interpretados explícitamente por Juan o Daniel.

Estas figuras, que no pueden interpretarse en forma literal requieren una fuente o trasfondo que permita entender lo que el apóstol y la inspiración divina quisieron revelar, después de todo Apocalipsis significa revelación. Los eruditos han propuesto distintas fuentes como trasfondo para develar el lenguaje figurado, por ejemplo la cultura greco latina que imperaba en el primer siglo; la apocalíptica judía seudo-epigráfica; el Nuevo Testamento, y el Antiguo Testamento.

Los intentos por interpretar los símbolos apocalípticos apoyándose en la cultura greco latina no han tenido mucho éxito, aunque alguna influencia de ella puede haber en Juan, los eruditos han comprobado que incluso el idioma griego del Apocalipsis está lleno de semitismos. Por otro lado, el mundo greco romano era visto por Juan como un mundo pagano, lleno de idolatría y corrupción (1Jn.2:15-17). La relación

del cristianismo con el mundo no era una de copiar modelos del mundo sino de convertir al mundo. Además, el imperio romano era hostil al cristianismo en los tiempos de Juan (1:9), y de acuerdo a las revelaciones apocalípticas lo sería mucho más (12-19).

En cuanto a la apocalíptica judía seudo-epigráfica, no era considerada por los mismos judíos, menos por los cristianos como palabra inspirada por Dios. Estudios recientes han demostrado que las similitudes de Apocalipsis con la literatura antes mencionada tienen que ver casi siempre con la dependencia común de estos autores del AT, principalmente de Daniel<sup>4</sup>.

Todo lo anterior no significa que el estudio de las dos fuentes antes mencionadas no tenga valor para la comprensión del Apocalipsis, el autor de esta monografía piensa que sí, solo que Juan no depende de estas fuentes en su lenguaje simbólico.

La dependencia juanina del NT es válida, ya que hay muchas alusiones, paralelos verbales, estructurales y figuras<sup>5</sup> en común. Por ejemplo: el sermón del monte de los Olivos (Mat.24-25; Mar.13; Luc.21), la escatología paulina (2Tes.2; 1Tes.4-5; 1Cor.15, etc.), y mucho del lenguaje usado por Juan en su evangelio y epístolas<sup>6</sup>, de modo que es necesario considerarlo al interpretar Apocalipsis.

<sup>4</sup> Joel N. Musvosvi, “The issue of Genre and Apocalyptic Prophecy”, *Asia Adventist Seminary Studies* (AASS) 5 (2002): 95. La traducción de todas las citas del inglés, portugués, griego, hebreo y arameo es del tesista.

<sup>5</sup> Recuérdese que Apocalipsis nunca cita formalmente otra fuente.

<sup>6</sup> Por ejemplo: el testimonio, el verbo de Dios, el anticristo, las fiestas judías, etc.

Pero, actualmente se reconoce que la fuente principal para entender el Apocalipsis es el AT. No solo sus símbolos, sino lugares, personajes, situaciones y lenguaje veterotestamentario inundan las páginas del Apocalipsis. Solo que el autor del Apocalipsis reinterpreta el lenguaje veterotestamentario ampliando su significado, un principio hermenéutico dice que “todo lo literal y local del AT aludido en Apocalipsis se debe entender en forma simbólica y universal”<sup>7</sup>.

Otro fenómeno reconocido en relación a este punto es que el Apocalipsis generalmente no depende de una sola alusión o situación del AT para cada figura introducida, a veces una misma figura puede aludir a múltiples pasajes veterotestamentarios, para lo cual es necesario conocer el contexto de cada uno de ellos y comprender además el contexto visionario de Apocalipsis donde la figura es introducida. Por ejemplo: Cristo es representado en Apoc.5:5-6 como “león de Judá”, “cordero inmolado” y raíz de David”, el texto obliga al intérprete a entender que las tres figuras se refieren a una misma persona, aunque al lector moderno le gustaría quizás que Cristo fuera representado o por un león o por un cordero, por un animal o por un vegetal en forma consistente, pero la complejidad de lo que Juan revela excede a una figura única, por lo que las realidades espirituales requieren múltiples figuras y alusiones veterotestamentarias para ser completamente comprendidas.

Lo anterior no niega la realidad de la persona o evento anunciado por Juan. Así como nadie negaría la realidad histórica del Cristo del Apocalipsis, tampoco se deben

---

<sup>7</sup> Musvosvi, *Ibid.* 57-58; LaRondelle, *Las Profecías*, 28-31.

negar los acontecimientos que se quisieron revelar a través de las figuras presentadas en este libro<sup>8</sup>. Por lo anterior, además de identificar correctamente el trasfondo del símbolo para reconocer su significado, es necesario además buscar en la historia si esa predicción tuvo cumplimiento o no ha tenido lugar aún.

### Estructura del Apocalipsis

Aunque se ha estudiado la estructura de este libro profusamente<sup>9</sup>, el propósito aquí es solamente ubicar al lector en la sección de las trompetas, en otra parte de esta tesis se abordará el tema con más detalles, esta estructura es solo esquemática:

1. Las 7 iglesias (1-3)
2. Los 7 sellos (4-8:1)
3. *Las 7 trompetas (8:1/2-11:18/19)*
4. Las bestias y el remanente (12-14)
5. Las 7 plagas finales (15-18)
6. Destrucción de las bestias y el Dragón (19-20)
7. La tierra nueva (21-22)

<sup>8</sup> Para mayores detalles sobre el tópico, ver John Paulien, “Decoding Revelation’s Trumpets: Literary Allusions and the Interpretation 8:7-12” (Ph. D. Andrews University Press, AUP: Berrien Springs, Michigan, 1988), 10-306; Treiyer, *El Enigma de los Sellos y las Trompetas: a la luz de la visión del trono y de la recompensa final* (Puerto Rico: Proyecciones Bíblicas, 1990), 247-253; David Mathewson, “Assessing Old Testament Allusions in the Book of Revelation”, *The Evangelical Quarterly (EQ)* 75:4 (2003): 311-325; Musvosvi, *Ibíd.* 54-59

<sup>9</sup> Ver por ejemplo: Mark Seaborn Hall, “The Hook Interlocking Structure of Revelation: the most important verses in the book and how may unify its structure”, *Koninklijke Brill NV*, Leiden (2002): 279-296; Felise Tavo, “The Structure of the Apocalypse: Re-examinig a Perennial Problem”, *Koninklijke Brill NV*, Leiden (2005): 47-68; José Adriano Filho, “The Apocalypse of John as an Account of a Visionary Experience: notes on the book’s structure”, *Journal for the Study of the New Testament (JSNT)* 25:2 (2002): 213-234; Kenneth Strand, *Perspectives; Interpreting Book of Revelation: Hermeneutical Guidelines, with Brief Introduction Analysis*, (Ohio: Ann Arbor Publishers, Inc., 1979), “The Eight Basic Visions in the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 25 (1987); John Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *AUSS* 33:2 (1995): 248, entre otros.

Por lo general hay consenso, en que los primeros once capítulos tienen un carácter histórico y los últimos once uno escatológico.

### Escuelas de Interpretación

Hoy en día predominan cuatro escuelas de interpretación para la profecía Apocalíptica: preterista, futurista, historicista e idealista.

Preterista: es la escuela que considera que todas las profecías apocalípticas se cumplieron en los días del escritor, en este caso de Juan o en los días del imperio romano, dentro del cual recibió su visión. La importancia para el presente es ver cómo Dios actuó en el pasado, pero no anuncia nada para el presente. En esta escuela se consideran también *profecías ex eventus*, es decir, acontecimientos ya pasados en tiempos del escritor pero vertidos en tiempo futuro como si fuesen a ocurrir, dando a entender que él escribió antes del evento pero la verdad es que escribió después.

Futurista: entiende que todas las profecías del documento se cumplirán en la última etapa de la historia de este mundo. No es relevante la profecía en los tiempos del autor del libro ni en el presente, excepto para conocer el itinerario de Dios. Se puede distinguir entre futuristas consistentes y futuristas dispensacionalistas, los primeros consideran que todo el Apocalipsis (1-22) se cumplirá en un futuro lejano, los segundos interpretan Apoc.1-3 en forma histórica, aplicándolo a la dispensación de la Iglesia y Apoc.4-22 lo aplican a una dispensación judía pos-rapto.

Historicista: Afirma que las profecías apocalípticas se comienzan a cumplir desde los días del autor del libro hasta el establecimiento final del reino de Cristo teniendo

como clímax la *parousía*, es decir, hay profecías de Apocalipsis ya cumplidas, otras en proceso de cumplimiento y otras que se cumplirán en el futuro.

Idealista, es el método que considera que las profecías no son predicciones precisas que tendrán un cumplimiento único en los días del autor, en la historia o en el futuro, sino tiene múltiples cumplimientos cada vez que las circunstancias históricas lo ameriten, por supuesto esos cumplimientos no son precisos sino ideales. Entre los comentadores contemporáneos es difícil encontrar alguno idealista, generalmente los preteristas han adoptado este método como secundario para aplicar en el presente y futuro predicciones ya cumplidas a principios de la era cristiana<sup>10</sup>.

En esta investigación se considerarán las posturas de autores de las diferentes escuelas de interpretación, pero finalmente se definirá por las interpretaciones historicistas<sup>11</sup>. En primer lugar porque es innegable que no todas las profecías del Apocalipsis se cumplieron en los días de Juan o del imperio romano, Cristo aún no ha venido a la tierra (Apoc.6:12-17; 14:14; 19:11-21, etc.), todavía se está sujeto a la muerte (21:4), no se está ante Dios cara a cara (22:5) no ha sido eliminado el mal (20:12-15), etc. Por lo que no se puede considerar al preterismo como el método apropiado.

---

<sup>10</sup> Para ver más detalles ver Musvosvi, *Ibíd.* 48-52; Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario: en el Pentateuco, los libros Históricos, en los Profetas, Hebreos y Apocalipsis*, (Argentina: ACES, 1988), 417-419; Strand, *Perspectives*, 22-33, 44-46.

<sup>11</sup> Para conocer las falencias de las escuelas de interpretación no históricas ver A.Treiyer, *Apocalypse , Seals & Trumpets: Biblical and Historical Studies*, (EUA: Distinctive Messages, 2005), 15-18.

Tampoco se puede negar, como hacen los futuristas, la relevancia de Apocalipsis para los días de Juan y para la Iglesia cristiana a través de la historia, sobretodo en los tiempos de persecución. Por otro lado, la similitud estructural, temática y literaria de Apocalipsis con Daniel hace pensar que las secuencias apocalípticas tienen continuidad en la historia así como las secuencias de Daniel comienzan con el Imperio Babilónico (Dan.2:37-38) siguiendo por los imperios sucesivos (2:39-43), hasta la *parousía* (2:44).

Además, tanto el preterismo como el futurismo nacieron con un propósito apologético más bien que exegético, en tiempos de la contrarreforma, con el fin de librarse al papado de las acusaciones apocalípticas del protestantismo en su contra<sup>12</sup>. El preterismo además tiene antecedentes en los libros apócrifos de los Macabeos<sup>13</sup>, la cual Cristo desmintió (Mat.24:15), y en uno de los más grandes enemigos del cristianismo, Porfirio<sup>14</sup>.

El idealismo no concuerda con el uso preciso que los autores bíblicos e incluso Cristo (Mat.24:15) le atribuyen a las profecías bíblicas, la frase mateana tan común “esto sucedió para que se cumpliera lo que estaba escrito”, no tiene sentido desde esta perspectiva. José Martínez dice que el idealismo considera el Apocalipsis como un

<sup>12</sup> Máximo Vicuña, *Interpretación Histórica del Libro de Apocalipsis*, (Lima, Perú: Dep. de Publicaciones CESU, s/f.), 8-11.

<sup>13</sup> 1Mac.1:54; 6:7.

<sup>14</sup> Daniel Hammerly Dupuy, *Historia de las Interpretaciones de las Setenta Semanas de Daniel*, (Lima, Perú: Dep. de Publicaciones del Colegio Unión, 1968), 6-8.

simple “poema teológico, carente de elementos realmente predictivos”<sup>15</sup>. Por otro lado, los eruditos conservadores han evidenciado que los profetas, apóstoles y Cristo mismo tuvieron una comprensión histórica de las profecías bíblicas. Por último, el cristianismo, incluyendo padres de la Iglesia y reformadores usaron el método histórico de interpretación hasta mediados del S. XIX<sup>16</sup>.

### **Las Trompetas del Libro: su interpretación contemporánea**

Tradicionalmente (hasta mediados del S. XIX) las siete trompetas del Apocalipsis fueron entendidas desde la perspectiva historicista, sin embargo hoy en día predominan principalmente las interpretaciones preteristas y futuristas en el mundo cristiano. Hay muy pocos intérpretes historicistas dentro de los eruditos en general, la única denominación cristiana que en forma consistente se adhiere aún a este método es la Iglesia Adventista del Séptimo Día<sup>17</sup>, por lo que esta sección se divide en dos partes: lo que piensan los eruditos no adventistas y lo que piensan los eruditos adventistas.

---

<sup>15</sup> José M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica*, (Terrassa, España: Editorial Clie, 1987), 529.

<sup>16</sup> Humberto Treiyer, “Excursus III: History of Interpretation of the Trumpets”, en Alberto Treiyer, *Apocalypse*,”, 232-261; A. Treiyer, *El Día de la Expiación*, 417-418.

<sup>17</sup> Ver Alberto Treiyer, “Los Musulmanes en la Profecía”, febrero 2003: 1-2, ([www.tagnet.org/distinctivemessages](http://www.tagnet.org/distinctivemessages)).

## Las Trompetas entre Eruditos No Adventistas

Los eruditos en Apocalipsis no historicistas dedican porcentualmente muy poco espacio para comentar e interpretar las siete trompetas. La gran mayoría de los intérpretes contemporáneos<sup>18</sup> serios, son preteristas, que atribuyen el cumplimiento de las trompetas a eventos catastróficos y militares ocurridos en el primer siglo del cristianismo, e incluso a algunos mitos y miedos contemporáneos a Juan que nunca ocurrieron. Las quinta y sexta trompetas, son interpretadas casi unánimemente como un posible ataque bélico de los partos contra el imperio romano que provocaría su destrucción final<sup>19</sup>, hecho que aunque temido durante algún tiempo nunca ocurrió<sup>20</sup>, de manera que estas trompetas en vez de ser una predicción divina precisa se transforma en una suposición juanina influida por los temores de la época<sup>21</sup>.

Los argumentos de los preteristas para esta conclusión son, aparte del temor popular a dichas tribus, la procedencia de los Partos desde más allá del Éufrates; el cabello largo “como cabello de mujer”, a diferencia de los romanos que lo usaban corto; el herir con sus colas lo relacionan con la capacidad para de disparar flechas

<sup>18</sup> El autor se refiere a intérpretes de los siglos XX y XXI.

<sup>19</sup> Para la quinta trompeta ver Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary*, (Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1993), 787. Para la sexta trompeta ver J. Massyngberde Ford, *The Anchor Bible: Revelation: Introduction, Translation and Commentary* (Garden City, N.Y.: Doubleday and Company, INC., 1975), 153. M. Eugene Boring, *Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching: Revelation* (Louisville: John Knox Press, 1989), 138.

<sup>20</sup> El temor romano de una invasión Parta se acentuó entre los años 53 al 62 d.C., y desapareció definitivamente cuando Trajano venció completamente a los Partos en las guerras de 114 al 116 d.C. J. M. Ford, 153. Sin embargo, Apocalipsis fue escrito cerca del 96 cuando los Partos prácticamente no representaban una amenaza para el imperio.

<sup>21</sup> “Juan otra vez eleva una ansiedad histórica al nivel de mito escatológico”, Boring, 138.

envenenadas hacia atrás; además de algunas profecías apocalípticas judías que anunciaban este evento<sup>22</sup>; Keener afirma: los caballos y jinetes aluden a los partos que eran “notables jinetes” y “renombrados por su caballería” en contraste con Roma cuyo único contingente de caballería eran unidades auxiliares (no romanos); el “humo, fuego y azufre” de la sexta trompeta puede representar las flechas ardiendo disparadas por los partos<sup>23</sup>. Hay otras propuestas de parte de eruditos preteristas, pero tienen mayores obstáculos y son sostenidas generalmente por un solo autor<sup>24</sup>.

En cuanto a la séptima trompeta J. M. Ford argumenta: “es probablemente proléptica, prediciendo la futura victoria realizada en el fin de este Apocalipsis”<sup>25</sup>. La visión del arca (11:19) la relaciona con las guerras del AT, alude a la tradición judía que al encontrarse se restaurará la gloria de Israel, en ésta restauración ve un paralelo con los dos testigos en 11:11-13. Considera 11:15-19 como finalización de los Cap.4-11 y preludio de la segunda mitad de Apocalipsis “que despeja el camino para un nuevo ciclo de profecías que comienzan con el Cap.12”<sup>26</sup>. Keener reconoce que las fuentes judías esperan la restauración del reino judío “en el mismo fin de la

<sup>22</sup> J. M. Ford, 151-153.

<sup>23</sup> Keener, 788.

<sup>24</sup> J. M. Ford, 151-153, menciona una propuesta de Martindale, de la quinta trompeta con el signo zodiacal sagitario representado en el mundo antiguo por una langosta o una escorpión o un arquero, con corona y generalmente con cabello largo, los cinco meses se pueden interpretar como los meses restantes del calendario después de sagitario. Otra interpretación es la identificación de *Apollion* con el dios griego Apolos, que a veces tomaba forma de langosta y envenenaba a sus enemigos. Una sugerencia más, está basada en los rollos de Qumrán donde se habla de Belial el líder de las fuerzas de las tinieblas que liberaría a los enemigos de Israel contra éste en el tiempo final. Pero fuera de algunas semeanzas descriptivas o lingüísticas no tienen solidez.

<sup>25</sup> J. M. Ford, 181, algo similar afirma Boring, 148.

<sup>26</sup> J. M. Ford, 182-183.

Era”, pero aclara que “el sistema mundial (en los días de Juan, Roma) constituía un reino, pero sería recibido por el pueblo de Dios (Dan.7:17-18)<sup>27</sup>. Boring dice que en esta visión del futuro (11:15-19) “sus iglesias son permitidas oír las acciones de gracias y alabanzas que ya hacen eco a través del mundo celestial; y en su propia adoración ellos pueden por si mismos ya unirse en la celebración, aun cuando ellos continúen orando ‘venga tu reino’”<sup>28</sup>.

El aporte más significativo de estos teólogos es su análisis lingüístico, micro y macro estructural, arqueológico e histórico de esta sección, además de comparar el texto con sus alusiones veterotestamentarias y pseudos-epigráficas.

Entre los comentadores futuristas, hay consenso en que los acontecimientos predichos por las trompetas aún no han sucedido y la mayoría de ellos no se atreve a especificar su cumplimiento<sup>29</sup>. Entre los más eruditos hay un estudio serio del texto, pero la mayoría guarda silencio en relación a los eventos e instrumentos que cumplirán estas predicciones.

Unos pocos más osados como Hal Lindsey interpretan estas trompetas señalando naciones, armas y catástrofes en forma bien definida para cumplirse en un futuro cercano, por ejemplo, el autor antes mencionado afirma que las langostas de la quinta trompeta las cuales dañan con sus colas será una flota de helicópteros de guerra que

<sup>27</sup> Keener, 792.

<sup>28</sup> Boring, 148.

<sup>29</sup> Ver por ejemplo: Robert H. Mounce, *The New International Commentary on the New Testament: The Book of Revelation. Revised*, (Grand Rapids, Michigan/ Cambridge, UK: William B. Eerdmans Publishing Company, 1998), 192. Elvis Carballosa, *Apocalipsis: la consumación del plan eterno de Dios*, (Michigan, U.S.A.: Editorial Portavoz, G. R., 1997), 181-189.

dispararán gases dañinos desde sus colas<sup>30</sup>. El mismo autor interpreta la sexta trompeta como un ataque de China y Japón contra Israel y EE.UU.; los caballos que disparan fuego de sus bocas serían una especie de rampa móvil para lanzar misiles balísticos, y “el humo, fuego y azufre” anunciaría las “inmensas nubes radioactivas” de una guerra termonuclear<sup>31</sup>. Muchas de sus predicciones son fantásticas y algunas definitivamente no se cumplieron en la fecha predicha<sup>32</sup>. Otros menos osados consideran que éstas trompetas tendrán un cumplimiento espiritual, donde los poderes de la quinta y la sexta trompetas representan a demonios liderados por Satanás<sup>33</sup>.

Pero lo normal, en el futurismo dispensacionalista se cree que estas trompetas se cumplirán después del “rapto secreto”<sup>34</sup> de modo que no importa mucho cómo se

<sup>30</sup> Hal Lindsey, *La Odisea del Futuro: el Apocalipsis inminente*, (Miami: Logoi, inc, 1974), 164; véase además John P. Newport, *El León y el Cordero: un comentario sobre el Apocalipsis para el día de hoy*, (USA: Casa Bautista de Publicaciones, 1989), 195. John Paulien, “The End of Historicism?: Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic –part one”, en *Journal Adventist Theological Society (JATS)* 14:2 (otoño 2003): 17-18, comenta que “algunos evangelistas ASD han intentado ver la quinta trompeta de Apocalipsis como una profecía de la Guerra del Golfo, ¡con las langostas de 9:7-10 correspondiendo a los helicópteros de la marina con sus escudos de viento dorados!”.

<sup>31</sup> Lindsey, *Ibid.* 165-167, atribuye este ejército a China porque literalmente éste país tiene unos 200 millones de soldados y porque está literalmente más al oriente que Israel y podría atacarlo desde el Éufrates. El literalismo es propio del futurismo pero esta premisa es ajena en el historicismo. El lenguaje apocalíptico es predominantemente simbólico. Véase también Newport, 197.

<sup>32</sup> Samuele Bacchiocchi, *Hal Lindsey's Prophetic Jigsaw Puzzle: Five Predictions that Failed!*, (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 1987), citado en Alberto Timm, “Escatología Adventista do Sétimo Dia, 1844-2004 Breve Panorama Histórico” en: Alberto Timm, Amin Rodor y Vanderlei Dorneles, ed. *O Futuro: A visão adventista dos últimos acontecimentos* (Brasil: UNASPRESS , 2004), 293, nota 144.

<sup>33</sup> Tim LaHaye, *Apocalipsis sin Velo*, (Miami: Editorial Vida, 2000), 205-209; Iván Barchuk, *Explicación del Libro de Apocalipsis*, (Terrassa, España: Editorial Clie, 1975), 164-165.

<sup>34</sup> Ver por ejemplo: Herbert Lockyer, Sr., *Apocalipsis: El Drama de los Siglos*, (Madrid: Editorial Vida: s/datos), 106; Warren W. Wiersbe, *Bosquejos expositivos de la Biblia: Nuevo y Antiguo Testamento*, Logos Library System (EUA: Editorial Caribe, 1995), comentario de Apoc.8-11. Divo Barsotti, *El Apocalipsis: Una respuesta al tiempo*, (Salamanca: Ediciones Sigueme, 1967), 134, dice

cumplan ya que la iglesia cristiana no estará aquí para ver su cumplimiento. Estos comentadores desacreditan las interpretaciones preteristas e historicistas alegando que hasta el presente no se ha visto un cumplimiento literal de los eventos predichos en las trompetas quinta<sup>35</sup> y sexta<sup>36</sup>. Además niegan el principio de la recapitulación, alegando que las siete trompetas vienen cronológicamente después del séptimo sello. En el futuro habrá langostas con cola de escorpión, cara humana, dientes de león, etc. Quien no cree en un futuro cumplimiento literal de estas predicciones duda del poder de Dios para cumplirlas<sup>37</sup>.

En relación a la séptima trompeta tanto eruditos como autores populares concuerdan en que “11:15-19 es un sumario de todo lo que está aún por tomar lugar” en el Apocalipsis, “introduce los grandes temas de los siguientes capítulos”<sup>38</sup>, “en este sentido la séptima trompeta es abierta-serrada acompañando todo el resto del libro de Apocalipsis y anunciando por adelantado el fin de la historia”<sup>39</sup>.

que los sellos como las trompetas pertenecen al mismo tiempo, “que siempre el último tiempo y que va desde la resurrección hasta el fin del mundo”; Wim Malgo, *Apocalipsis de Jesucristo: una exposición para nuestra época*, 4 vol. (Montevideo: Editorial Obra Misionera “Llamada de Medianoche”, s/f), 2:54-81.

<sup>35</sup> J. A. Seiss, *The Apocalypse: lectures on the book of Revelation*, (Michigan: Zondervan Publishing House, 1974), 208-211.

<sup>36</sup> Seiss, 217-222.

<sup>37</sup> Seiss, 207-208.

<sup>38</sup> Mounce, 213. Ver también J. Ramsey Michaels, *The IVP New Testament Commentary Series: Revelation*, ed. Grant R. Osborne (Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1997), 143-147; Lindsey, 168; LaHaye, 231.

<sup>39</sup> Michaels, 146, también 144,145.

Entre los comentadores historicistas contemporáneos, como se mencionó, la mayoría son adventistas del séptimo día. A pesar de no haber hoy ninguna otra congregación que defienda el historicismo, quedan algunos teólogos de otras congregaciones que optan por el historicismo como B. H. Carroll quien interpreta las trompetas de la siguiente manera:

1. La primera anuncia las invasiones bárbaras contra el imperio romano;
2. La segunda su caída;
3. La tercera la apostasía del papado;
4. La cuarta el oscurantismo medieval que siguió a la apostasía;
5. La quinta dice que no son los sarracenos como argumentan la mayoría de los teólogos historicistas sino el ateísmo y racionalismo que siguió a la corrupción eclesiástica, y
6. La sexta, afirma que en un tiempo pensó “que simbolizaba las guerras europeas que comenzaron con Napoleón Bonaparte” pero en realidad representa a los sarracenos<sup>40</sup>.
7. La séptima, piensa, hiere al papado de acuerdo a Apoc.18, anuncia la conclusión de la misión de la iglesia verdadera durante el milenio, y señala el triunfo del evangelio de los reformadores “por los siglos de los siglos”<sup>41</sup>.

#### Las Trompetas en el Adventismo del Séptimo Día

La interpretación tradicional adventista afirma que por lo menos las seis primeras trompetas tienen un carácter bélico, las cuatro primeras contra el imperio romano occidental por medio de los bárbaros: Alarico, año 410; Genserico 455; Atila 451-3, y Odoacro 476; las dos siguientes contra el imperio romano oriental por medio de los

---

<sup>40</sup> De acuerdo a la interpretación de Carroll la quinta trompeta sería posterior a la sexta, ya que el ateísmo y el racionalismo surgieron a fines del S. XIX, pero los Sarracenos actuaron entre los SS. VIII al XV aproximadamente.

<sup>41</sup> B. H. Carroll, ed., *Apocalipsis: el libro de la revelación*, (España: Editorial Clie, 1987), 129-141, resumen de las cuatro primeras en 143. La séptima en 156-158.

Musulmanes: árabes y turcos en la quinta trompeta hasta 1449, y turcos en la sexta hasta 1840<sup>42</sup>; la séptima trompeta se interpreta como el juicio de Dios desde 1844 hasta la restauración de todas las cosas<sup>43</sup>.

Generalmente los comentadores Adventistas del Séptimo Día han interpretado la quinta trompeta como las invasiones musulmanas contra el mundo cristiano que rodeaba el Mediterráneo durante los SS. VII al XV primero por medio de los árabes y luego a través de los turcos<sup>44</sup>. Los cinco meses de tormento (Apoc.9:5, 10) irían desde el 27 de junio de 1299 cuando Osmán I (Otmán) atacó por primera vez al imperio Bizantino, hasta el “27 de junio” de 1449 cuando el emperador de Constantinopla, Constantino Paleólogo, tuvo que pedir permiso al Sultán Murad II de Turquía para gobernar sobre el imperio Bizantino.

Aunque interpretar la quinta trompeta como las invasiones musulmanas contra occidente era la postura tradicional entre eruditos no adventistas desde antes de Lutero (S. XVI), las fechas de 1299 al 1449 surgió entre los milleritas. La continuación de los 391 años y quince días<sup>45</sup> inmediatamente después de los “cinco meses” (9:5, 10) fue una idea de Guillermo Miller, y la fecha del 11 de agosto de 1840 para el término del supuesto periodo de la sexta trompeta fue original de Josías

<sup>42</sup> Mario Veloso, *Apocalipsis y el Fin del Mundo: fe para enfrentar la crisis final*, (Argentina: ACES, 1999), 134-143.

<sup>43</sup> Stephen Haskell, *The Story of the Seer of Patmos*, (EUA: South Lancaster Printing company, 1905), 204-208; Francis D. Nichols, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, (CBA). 7 vol., (Buenos Aires: Publicaciones Interamericana, 1990), 7:819, 821.

<sup>44</sup> Uriás Smith, *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*, 2 vol., (EUA: Pacific Press Publishing Association, PPPA, 1966) 2:141-150.

<sup>45</sup> Suma de la “hora, día, mes y año” de Apoc.9:15.

Licht, esta interpretación fue aceptada por el movimiento adventista en los congresos sabáticos de 1848<sup>46</sup>.

Pero en las últimas décadas han surgido dudas entre los eruditos adventistas respecto a la fecha tradicionalmente aceptada como cumplimiento de los cinco meses (9:5, 10). Por ejemplo: William Shea, en 1980, interpretó los cinco meses como el tiempo de la expansión militar árabe desde 632 a 782<sup>47</sup>. Posteriormente Shea, aplicó los cinco meses a las cruzadas contra los musulmanes desde 1095/1099 hasta 1244/1250<sup>48</sup>. A. Treiyer, concuerda con Shea en su interpretación de 632-782<sup>49</sup>, pero divisa como posibilidad los años 612-762<sup>50</sup> desde el comienzo de la predicación de Mahoma hasta que se pone la piedra fundamental de Bagdad<sup>51</sup>. Otros teólogos adventistas que han escrito profusamente sobre el tema simplemente no proponen fechas, por ejemplo: J. Paulien<sup>52</sup>, E. Müller<sup>53</sup>, R. Stefanovic<sup>54</sup>, H. LaRondelle<sup>55</sup>, entre

<sup>46</sup> Humberto Treiyer, “Excursus”, 232, 261.

<sup>47</sup> William Shea, *Daniel and the Judgment*, (Washington: s/d, 1980), 315-316.

<sup>48</sup> William Shea, “An Historicist Interpretation of Revelation’s Fifth and Sixth Trumpets” (artículo no publicado, 2002), 11.

<sup>49</sup> A. Treiyer, *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario: en el Pentateuco, los libros históricos, en los profetas, Hebreos y Apocalipsis*, (Buenos Aires: ACES, 1988), 507, nota 373, últimamente en *Los Musulmanes*, 8.

<sup>50</sup> Esta última fecha era la interpretación común antes y durante la predicación del millerismo, H. Treiyer, *Ibid.* 233-260.

<sup>51</sup> A. Treiyer, *Sellos*, 283-285.

<sup>52</sup> Paulien, “Decoding”, 327-330.

<sup>53</sup> Ekehard Müller, “Microstructura Analysis of Revelation 4-11” (Ph. D. AUP: Berrien Springs, 1996), 386,387.

otros. El buscar fechas diferentes a la tradicional, o abstenerse de interpretar este periodo indica inestabilidad en la interpretación de esta trompeta.

La sexta trompeta es vista como los ataques de los turcos musulmanes contra Bizancio, y se ha entendido la expresión temporal de 9:15 “la hora, día, mes y año” como 391 años y 15 días, desde el “27 de julio” de 1449, hasta el 11 de agosto de 1840 cuando Turquía aceptó la resolución de las potencias europeas<sup>56</sup> de subordinarse a ellas para evitar el derrocamiento de su imperio por parte de Egipto<sup>57</sup>.

Otros, no muy satisfechos con esta explicación, prefieren comenzar la sexta trompeta en 1453, fecha en que cayó Constantinopla en manos de los Turcos, y señalan su término en el año 1844<sup>58</sup> cuando “el Gran Visir Mustafa Reshid Pasha de Turquía firmó la ley de apostasía, que permitía a un musulmán cambiar de religión sin ser matado”<sup>59</sup>, año también en que ocurrió el *Gran Chasco* de los milleritas.

Estas fechas eran parte de la interpretación tradicional de los historicistas no adventistas antes de Guillermo Müller y J. Litch<sup>60</sup>.

<sup>54</sup> Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*, (Michigan: AUP, Berrien Springs, 2002), 299-306.

<sup>55</sup> LaRondelle, *Las Profecías*, 193-195.

<sup>56</sup> Inglaterra, Rusia, Austria y Prusia.

<sup>57</sup> Urías Smith, 2:151-154,160-161; Roy Allan Anderson, *Revelacões do Apocalipse*, (São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 1989), 99-111.

<sup>58</sup> C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, (Argentina: ACES, 1991), 256, 259, 263-265; A. Treiyer, *El Día de la Expiación*, 507 nota 374.

<sup>59</sup> A. Treiyer, *Ibíd.* 507 nota 374. Pero los ataques a los países cristianos apóstatas hace mucho habían cesado, el decreto aludido por Treiyer solo favorecía a los cristianos turcos. Recuérdese que el juicio de la trompeta es contra el papado.

Ambas interpretaciones de la sexta trompeta tienen su lado fuerte. La primera, anticipada por Josías Litch; aparentemente es apoyada por los comentarios de Elena de White<sup>61</sup>; fue incorporada por Urías Smith en los primeros comentarios de Daniel y Apocalipsis en el adventismo del séptimo día<sup>62</sup>; ha sido la interpretación tradicional adoptada por el Comentario Bíblico Adventista<sup>63</sup>, y predicada e impresa por la mayoría de los pastores y teólogos adventistas hasta el presente<sup>64</sup>.

Además, las similitudes entre la quinta y la sexta trompetas han hecho pensar a muchos que ambas describen al mismo poder en distintas etapas. Así habría un nexo adicional entre ambas trompetas y tendrían cierta continuidad con la cuarta que se ha entendido como la caída de Roma Occidental, de esta forma resulta lógica la interpretación de la quinta trompeta como la caída o debilitamiento de Roma Oriental, y la sexta concluiría con la caída de Turquía.

Pero la interpretación de Litch presenta serias objeciones, por ejemplo: la subida al trono de Constantino Paleólogo ocurrió el 6 de enero de 1449, no el 27 de julio de

<sup>60</sup> LeRoy E. Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers*, (Washington: Review and Herald Publishing Association, RHPA, 1946-54) 4:1124-1125; A. Treiyer, *Los Musulmanes*, 14, 17; H. Treiyer, entre 46 comentadores de fines del S. XVIII y del S. XIX que revisa, seis concuerdan con este periodo para la sexta trompeta, y algunos más terminando en 1843 ó 1847 en vez de 1844, “Excursus”, 249-260.

<sup>61</sup> Elena de White, *Conflictó cósmico: la dramática lucha por el destino de la humanidad*, (Buenos Aires: ACES, 1985), 317.

<sup>62</sup> Urías Smith, 40-61.

<sup>63</sup> Nichols, *CBA*, 5:808-811.

<sup>64</sup> Como un ejemplo de los importantes comentadores antiguos ver Haskell, 161-179; L. R. Conradi, *Los Videntes y lo Porvenir: o la historia universal a la luz del Libro de los libros*, (Buenos Aires: ACES, s/f), 484-495., entre los más recientes comentadores ver Mario Veloso, 141-143.

ese año<sup>65</sup>. En segundo lugar, Litch no consideró los cambios de calendarios de los años 1582 y 1752<sup>66</sup>. En tercer lugar, en 1840 no fue destruida ni subordinada Turquía por la intervención europea, sino salvada de su destrucción o subordinación a Egipto, es decir, se le prolongó la vida hasta 1917 cuando se acabó el imperialismo turco<sup>67</sup>. Por último, Elena de White nunca explica en forma sistemática las siete trompetas, y sólo dos veces hace mención de ellas. Aparte de esta cita que aparece en *El Conflicto de los Siglos*, en *Mensajes Selectos* les da una aplicación escatológica, aparentemente contradiciendo el sentido histórico de Litch<sup>68</sup>. Por otra parte, en la sección histórica de *El Conflicto de los Siglos*, White aparentemente apoya la interpretación de los pioneros adventistas en varios puntos que después en capítulos escatológicos desmiente<sup>69</sup>. Algunos eruditos adventistas entienden que ella declaró que se “cumplió lo que Litch interpretó acerca de las trompetas no necesariamente lo que Juan quiso que se entendiera”<sup>70</sup>.

---

<sup>65</sup> Nichol, *CBA*, 7:810, Litch unió el comienzo de los supuestos 391 años y 15 días (de la sexta trompeta) al final de los cinco meses (de la quinta trompeta) que él fechó desde el 27 de junio de 1299 hasta el 27 de junio de 1449.

<sup>66</sup> Ricardo Cabero, *Sermones para pastores y predicadores laicos*, (Chile: SEHS, 1987), 109. Desmond Ford, *Crisis! A commentary on the Book of Revelation*, 3 vol., (EUA: D. Ford Publications, 1982), 2:403 dice que estos cambios significan un corte de diez días en el calendario.

<sup>67</sup> Anderson, 107-109.

<sup>68</sup> Elena de White, *Mensajes Selectos*, 3 vol. (Buenos Aires: ACES, 1985), 3:287.

<sup>69</sup> Por ejemplo: sobre Mat.24:36 en el *Conflictos cósmico*, 349-350, parece apoyar la interpretación millerita; pero en *Ibid.*422-423 la desmiente. Por lo visto parece que E. White primero vierte la historia e interpretaciones de los pioneros tal como fue y en la sección final se dedica a interpretar el texto.

<sup>70</sup> Consulta hecha en Glacier Vier en 1980 a los pastores White y Olson del Centro White, Cabero, 109.

El punto de vista de Maxwell que comienza la sexta trompeta en 1453 y llega a 1844, tiene más consistencia ya que en 1453 no sólo estaba débil pero vivo el imperio Bizantino, sino cayó definitivamente, y además termina en un año mucho más significativo para los Adventistas del Séptimo Día.

Sin embargo, el problema con ambas interpretaciones es, que la expresión: "la hora y día y mes y año" en griego no describe un periodo, sino un momento específico en que se cumpliría un evento predicho<sup>71</sup>. Además, el contexto no da claramente un comienzo o un fin para este supuesto periodo. Por otro lado, ya que en profecías apocalípticas un día equivale a un año (Ezq.4:6)<sup>72</sup> pareciera que la unidad básica mínima es el "día", por lo que se debiera partir de allí en periodos proféticos y no de unidades inferiores como "hora"<sup>73</sup>. Más bien, la expresión "hora" en

<sup>71</sup> Esto lo reconocen la mayoría de los intérpretes adventistas contemporáneos, por ejemplo: Roy Naden, *The Lamb Among the Beasts*, (Hagerstown: RHPA, 1996), 152; D. Ford, 2:402-403; Cabero, 109; LaRondelle, *Las Profecías*, 198-199; Paulien, "Decoding", 330, 359, nota 1; R. Stefanovic, 311. Es la conclusión casi unánime entre comentadores contemporáneos no adventistas solo J. A. Seiss (*Ibid.* 219) es la excepción. Entre los que atacan esta idea están: Simon J. Kistemaker, *New Testament Commentary: Revelation*, (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2001), 14:297; J. M. Ford, 153; Carballosa, 187-188, nota 39; George R. Beasley-Murray, *Nuevo Comentario Bíblico Siglo XXI: Apocalipsis*, (Logos Library System); Mounce, 195. Para examinar una defensa de la interpretación tradicional de esta expresión temporal como un periodo ver: Tarsee Li, "Revelation 9:15 and the Limits of Greek Syntax", en *JATS*, 8/1-2 (1997): 100-105, quien hace distinción entre regla sintáctica objetiva y subjetiva, la segunda correspondería a Apoc.9:15. Su análisis no cambia la situación, se puede ilustrar en que los 4 elementos temporales no son: 1=1=1=1 (resultando 1), pero tampoco 1+1+1+1 (resultando 4), más bien 1\*1\*1\*1 (resultando 1) que en el fondo da como resultado un único elemento. Aunque sea una regla subjetiva, en 9:15 hay elementos que hacen necesaria la aplicación de ella.

<sup>72</sup> Para un estudio detallado del principio de interpretación "día por año" ver W. Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation*, vol.1 de *Daniel & Revelation Committee Series*, 56-93.

<sup>73</sup> El único caso en Apocalipsis inferior a un día está en la frase "tres días y medio" (Apoc.11:11) pero aun allí aparece como medio día no como 12 horas, ver Víctor Fuenzalida, "La Media Hora", (2001): 5, artículo no publicado.

Apocalipsis indica un momento determinado, o un plazo vencido<sup>74</sup>. Fuera de esto, ningún periodo profético utiliza la palabra “año” para simbolizar años<sup>75</sup>. En Dan.11 y Apoc.20 siempre se entiende la palabra “año” en sentido literal<sup>76</sup>. Así también, por ejemplo, la palabra “bestia” en Daniel y Apocalipsis representa a un “rey” o “reino”, pero cuando en estos libros se habla de reyes o reinos no se entiende otra cosa distinta a “rey” o “reino”<sup>77</sup>. Por último, tampoco se encuentra en la historia un periodo que corresponda exactamente a 391 años y 15 días.

Maxwell, separa ingeniosamente la frase “la hora” del resto de expresiones temporales, a las cuales aplica el principio día por año<sup>78</sup> pero el único artículo une todas las expresiones temporales que le suceden en un orden de menor a mayor. Treiyer argumenta que “Si se toma la (primera) “y” (*kai* en griego), en forma epexegética o explicatoria”, podría traducirse “la hora” como equivalente a las otras frases temporales<sup>79</sup>, pero ¿por qué solo esa “y” se podría considerar epexegética y no las otras dos del texto?, ¿qué indicio sintáctico le hace entender esa “y” como epexegética en vez del uso corriente como partícula ilativa? No existe ese indicio, el

<sup>74</sup> ver Apoc.3:3,10; 11:13; 14:7,15; 17:12; 18:10, 17, 19. En los últimos textos se vincula con la caída de Babilonia. Algunos interpretan la expresión "como media hora" de Apoc.8:1 como 7,5 días, pero no consideran la palabra "como", además el texto no habla de un periodo profético ni el contexto lo apoya. Entre los autores que reconocen este hecho están: Naden, 152; H. LaRondelle, *Las profecías*, 198-199; Maxwell, 262-263.

<sup>75</sup> Dan.7:25; 12:7; Apoc. 12:14 "tiempos"; Dan.8:14 "tardes-mañanas"; Dan.9:24-27 "semanas"; Apoc.11:2; 13:5 "meses"; Apoc.11:3; 12:6 "días".

<sup>76</sup> Dan.11:6, 8, 13; Apoc.20:1.

<sup>77</sup> Ejemplo Dan.8:1; 9:1; 11; Apoc.21:24, etc.

<sup>78</sup> Maxwell, 262-263. Véase también A. Treiyer, *El Día de la Expiación*, 507, nota 374.

<sup>79</sup> Treiyer, *Los Musulmanes*, 14.

único motivo es acomodar el texto a la interpretación tradicional. Para Naden este “momento fijado” señala el fin de la sexta trompeta no su comienzo como muestra el texto bíblico (Apoc.9:15) y para él anuncia la caída espiritual de Babilonia, el término de la gracia y el comienzo del actuar satánico directo<sup>80</sup>, en otras palabras no lo aplica a la historia sino al futuro; LaRondelle, por su parte, reconoce que esta trompeta se cumple en un “tiempo anterior al fin”, pero sigue a Naden en su interpretación escatológica de “el momento señalado” como el término de la gracia sin interpretar históricamente qué poder ni cómo se cumplirá esta trompeta<sup>81</sup>. Stefanovic sigue a LaRondelle en su interpretación futurista sin dar una aplicación concreta de esta trompeta<sup>82</sup>.

Por otra parte, ¿cuál sería el propósito moral de la profecía al describirnos la caída de Constantinopla y Turquía? ¿Qué relación tienen estos reinos con el resto de la revelación dada en Daniel y Apocalipsis? La verdad es que los pioneros adventistas acertaron en lo referido a 1844, pero cometieron errores en otros puntos. El poderío de Turquía sin duda los impresionó como para que la introdujeran en Dan. 11, Apoc.9 y 16 entre otros<sup>83</sup>, pero así como Louis Were entregó fuertes evidencias

<sup>80</sup> Naden, 152.

<sup>81</sup> LaRondelle, 195-199.

<sup>82</sup> R. Stefanovic, 313.

<sup>83</sup> Alberto Timm, 275-281, señala que el énfasis escatológico en el adventismo desde 1862 a 1950 fue “literalista” en el cual se dio un fuerte énfasis al imperio turco, interpretando incluso el “río Éufrates” de la sexta copa como literal, relacionado con éste imperio. Aquel periodo, afirma el autor, se caracterizó por yerros predictivos, pero fue superado por el siguiente periodo “énfasis escatológico cristocéntrico” entre los años 1950 al 1970.

que en Dan.11:40 es Francia Atea el “rey del sur” y no Turquía<sup>84</sup>, y que en la sexta trompeta “los reyes del oriente” se refiere a la segunda venida de Cristo y no a Turquía<sup>85</sup>, debiera cuestionar la legitimidad de interpretar Apoc.9 con Turquía como centro.

Debido a las dificultades de la explicación tradicional adventista para las trompetas, algunos autores han sugerido otras interpretaciones, por ejemplo, un paralelismo casi exacto de las trompetas con las 7 iglesias y los 7 sellos, haciendo coincidir la primera trompeta con la caída de Jerusalén a fines del primer siglo. M. Maxwell lo expone de la siguiente manera: 1<sup>a</sup> la caída de Jerusalén; 2<sup>a</sup> la caída de Roma Imperial; 3<sup>a</sup> la caída espiritual del papado; 4<sup>a</sup> el papado en tinieblas; 5<sup>a</sup> invasiones musulmanas a occidente; 6<sup>a</sup> invasión turca comenzando con la caída de Bizancio en 1453 hasta la “caída” de Turquía en 1844, y la 7<sup>a</sup> como un anuncio de los eventos predichos en la segunda mitad del Apocalipsis (Apoc.12-22)<sup>86</sup>. Pareciera que el originador de esta postura fue Edwin R.Thiele (1949), quien mantiene la interpretación de U. Smith en las últimas tres trompetas<sup>87</sup>, pero interpreta las 4

---

<sup>84</sup> Louis F. Were, *The King of the North at Jerusalem: God's people delivered, the relationship between Daniel 11:45 and 12:1*, (EUA: PPPA, 1985). Algo similar ocurrió a algunos que vivieron en tiempos de la grandeza de Rusia, procurando insertarla en Daniel y Apocalipsis, por ejemplo: Jorge Braga, *Profecías Bíblicas sobre Rusia*, (Chile, s/d, 1953); y *Las Profecías de las Sagradas Escrituras sobre Rusia e Israel*, (Chile, s/d, 1971).

<sup>85</sup> Louis F. Were, *El Propósito Moral de la Profecía*, (Argentina: Editorial CAP, 1949), especialmente 48-55; Were, *Los Reyes que Vienen del Oriente*, (Argentina: Editorial CAP, s/f), 7-49.

<sup>86</sup> Maxwell, 237-238, 258.

<sup>87</sup> Edwin R. Thiele, *Outline Studies in Revelation*, (Berrien Spring, MI: Emmanuel Missionary College, 1949), 172-183.

primeras como lo hará M. Maxwell y otros posterior a él<sup>88</sup>. Esta última interpretación es muy similar, en las primeras cuatro trompetas, a la postura de Carroll, se diferencia solo en la primera que Carroll aplica a invasiones bárbaras contra Roma en vez de la caída de Jerusalén.

Una de las debilidades de esta postura es que atribuye un cumplimiento bélico de algunas trompetas (1<sup>a</sup>, 2<sup>a</sup>, 5<sup>a</sup> y 6<sup>a</sup>) y un cumplimiento espiritual de otras (3<sup>a</sup> y 4<sup>a</sup>). Además, estipula como blanco de los juicios de algunas trompetas a los enemigos del pueblo de Dios: 1<sup>a</sup> Jerusalén<sup>89</sup>, 2<sup>a</sup> Roma, 5<sup>a</sup> y 6<sup>a</sup> Bizancio, y el blanco de los juicios de otras contra el mismo pueblo de Dios: 3<sup>a</sup> la caída espiritual del papado envenena el cristianismo, las escrituras, el plan de salvación y provoca persecución a los santos; 4<sup>a</sup> el papado en tinieblas, se refiere a la Edad Media y todos los dolores que la inquisición trajo a los verdaderos cristianos<sup>90</sup>. La interpretación tradicional es más consistente en estos aspectos, ya que las cuatro primeras trompetas son juicios contra el imperio romano occidental por medio de los bárbaros; las dos siguientes contra el imperio romano oriental por medio de los Musulmanes; y la séptima, aunque tiene un aspecto espiritual (el juicio celestial), incluye las plagas finales contra los enemigos

---

<sup>88</sup> Thiele, 164-172. Hoy es la posición dominante en la mayoría de los comentadores adventistas, además de M. Maxwell, 237-238, 258; véase D. Ford, 2:436-437; Cabero, 108; LaRondelle, *Ibid.*, 189-200; R. Stefanovic, *Ibid.*, 283-296

<sup>89</sup> Aunque algunos se refieren a esta trompeta como un ataque al pueblo de Dios.

<sup>90</sup> Por ejemplo: Maxwell, 258-259, resume la cuarta trompeta como: “el ministerio sacerdotal de Jesús: el sol de justicia, la luz del mundo, con centro en el santuario celestial, entenebrecidos por el nuevo sacerdocio instituido por la iglesia”. Otro ejemplo es Shea quien invierte la interpretación de la quinta trompeta y los turcos pasan a ser las víctimas y la Iglesia Católica los victimarios, *An Historicist*, 1-12.

escatológicos de Dios y su pueblo. La inconsistencia de la “nueva” postura acompaña a todos los intérpretes que comienzan las trompetas con la caída de Jerusalén. También hay algunos que contradiciendo todo el contexto seccional piensan que todas las trompetas afectan al pueblo de Dios<sup>91</sup>. Otros, dentro de una misma trompeta interpretan algunas figuras en forma simbólica y otras en forma literal<sup>92</sup>.

Además, los que introducen la caída de Jerusalén (70 d.C.) olvidan que Jerusalén, a pesar de sus continuas apostasías, nunca es llamada “bestia” ni en Daniel ni en Apocalipsis, y que el imperio reinante en el primer siglo era Roma Imperial, de la cual Judea era solo una provincia, que Jerusalén fue una víctima más de la “abominación desoladora” (Mat.24:15) no la “abominación desoladora”, por el contrario Jesús la llama el “lugar santo” (Mat.24:15). Además, después de la cruz “Jerusalén” en Daniel, Apocalipsis y el sermón profético de Jesús<sup>93</sup> pasa a ser símbolo del remanente o Israel espiritual, en contraste con “Babilonia” símbolo de los enemigos del remanente de Dios. Por otro lado, si la primera trompeta predice la

<sup>91</sup> Curso hecho por la Asociación Central de Chile, “las siete trompetas”, *;Las Sorprendentes Profecías de la Biblia!: seminario de Apocalipsis*, lección 12.

<sup>92</sup> Ejemplo: Veloso, 137, afirma que en la primera y quinta trompetas “los árboles” se refiere al mundo natural; pero la hierba verde puede tener sentido simbólico porque aparece calificada por el adjetivo ‘verde’”. Aunque Treiyer, *Sellos*, 247-261 reconoce, en base al lenguaje veterotestamentario del Apocalipsis, “que no sigue necesariamente la lógica rigurosa del método científico” (250), pero advierte, citando a White, *Conflictos*, 588-589, que “el lenguaje de la Biblia debería ser explicado de acuerdo a su significado obvio, a menos que un símbolo o figura sea empleado”, *Ibid.* 252; nota 15, lo destacado es del autor.

<sup>93</sup> Mat.24, Mar.13 y Luc.21. Dentro de la sexta trompeta Apoc.11:2 alude al sermón profético relacionando la tribulación de Jerusalén del año 70 con la tribulación de la Jerusalén espiritual en los 42 meses, Luc.21:20-24.

caída de Jerusalén entre los años 66-70 d. C. no sería predicción sino anuncio post evento puesto que Juan tuvo su visión aproximadamente el 96 d. C.<sup>94</sup>. Paulien dice que la *profecía ex-eventu* es característica de los Apocalipsis pseudo-epigráficos<sup>95</sup>, pero asegura que: “lo que es único en Apocalipsis es que sus siete trompetas no presentan historia después del hecho... Estas siete trompetas son una profecía genuina de eventos futuros”<sup>96</sup>.

LaRondelle, previene esta debilidad del argumento incluyendo batallas posteriores de los judíos hasta el 135 d.C. con la rebelión de Bar-Koba<sup>97</sup>, pero es innegable que el evento histórico significativo ocurrió el 70 d.C. Además, las guerras de Adriano contra los judíos (132-135) perjudicaron tanto al cristianismo como al judaísmo<sup>98</sup>.

Una premisa axiomática entre comentadores adventistas contemporáneos es que la vegetación de 8:7 afectada por la primera trompeta representa al pueblo de Dios en

<sup>94</sup> LaRondelle se contradice y lo mismo hace con Paulien y otros que afirman que “árbol verde”, en la primera trompeta, representa al pueblo de Dios (judíos), y cita Luc.23:31 para probar que Jesús lo explicó así, pero en Lucas los judíos son llamados “árbol seco” (186). Por su parte, otros aplican esta trompeta a la Jerusalén espiritual perseguida por los romanos entre los s. II y III d. C. William Shea cavila entre estas dos posibilidades sin definirse por ninguna en particular. Shea, “An Historicist”, 6.

<sup>95</sup> Añádase que también de los intérpretes preteristas.

<sup>96</sup> Paulien, “Decoding”, 361. Sin embargo, al aplicar su método a esta trompeta la interpreta como la caída de Jerusalén en el año 70 d. C., *Ibíd*, 380.

<sup>97</sup> LaRondelle, *Ibíd.*, 185-186.

<sup>98</sup> W. Shea, en la materia *Arqueología del Nuevo Testamento*, dictada en la Universidad Adventista del Plata para el doctorado de NT en febrero del 2006, dijo que los cristianos de origen judío de Palestina guardaban el sábado, pero los cristianos de origen gentil pos 135 d.C. aceptaron celebrar la cena del Señor el domingo de resurrección. Además, con la expulsión de los cristianos judíos de Jerusalén se perdió la memoria de los lugares en que Cristo realizó su ministerio.

el AT<sup>99</sup>, Paulien asegura: “en Apoc.7:1-3 y 9:4, la vegetación es protegida de los juicios de Dios *por una marca*. Por otro lado, en Apoc.8:7 la vegetación es destruida por los juicios de Dios”<sup>100</sup>. Sin embargo, en estos textos no se menciona *una marca* o *sello* sobre la vegetación, es meramente una interpretación de Paulien, no es la vegetación, ni la tierra, ni el mar los sellados en 7:1-3<sup>101</sup> sino el pueblo de Dios llamado 144.000 en 7:4; si la orden de no dañar la vegetación en 7:1-3 implica que ésta simboliza al pueblo sellado de Dios, entonces también lo es “la tierra y el mar” que tampoco son destruidos. Por otro lado, estos elementos son librados no por tener el sello de Dios, sino porque aún no es el tiempo de su destrucción, la frase “hasta que. . .” implica que de todas maneras recibirán los juicios divinos. Además, en 7:1-3 el ángel todavía no ha sellado “a los siervos de nuestro Dios”, que desde el v.4 señala que son humanos. Tampoco 9:4 afirma que la vegetación está sellada o marcada, el sello en este texto se menciona en relación a “hombres”. Al decir que algunos hombres “no tienen el sello de Dios” implica que otros hombres sí tienen el sello de Dios, al afirmar que estas langostas no dañan la vegetación está declarando simplemente que estas no son langostas literales<sup>102</sup>. Si la vegetación no dañada por

<sup>99</sup> Paulien, “Decoding”, 250-251, en estas mismas páginas Paulien reconoce que representa a veces a los impíos, ej. Dan.4; ver también Shea, “An Historicist”, 6; LaRondelle, *Ibíd.*, 185-186. R. Stefanovic, 301, afirma: “el hecho que la quinta trompeta plaga no afecte a la hierba y árboles verdes (porque la vegetación está sellada). . . apoya un entendimiento tal del simbolismo usado aquí”.

<sup>100</sup> Paulien, “Decoding”, 176, lo destacado es nuestro.

<sup>101</sup> En 7:1-3 no menciona aún a los sellados esto lo hace desde el v.4. Un débil intento para resolver estos problemas entrega Müller, “Microstructura”, 257, notas 1 y 3.

<sup>102</sup> Paulien mismo lo reconoce en “Decoding”, 328. Frank E. Gaebelein, Ed. en *Expositor’s Bible Commentary, New Testament*, (Grand Rapids: Zondervan Reference Software, version 2.8, 1992),

las langostas representa a hombres, entonces ¿qué representan los hombres que si son dañados por las langostas? (9:4). Además, puesto que la nación judía había rechazado al Mesías en el año 70 el verdadero pueblo de Dios era el Israel espiritual, es decir, la Iglesia Cristiana.

Entre los teólogos historicistas adventistas predominan hoy dos interpretaciones de la sexta trompeta: unos afirman que representa el predominio turco sobre Constantinopla entre los s. XV al XIX, y otros simplemente la ubican en un tiempo futuro poco anterior o paralelo a las 7 plagas posteriores<sup>103</sup>. Esto último dificultaría la interpretación de Apoc.10:1-11:13, que es parte del segundo “ay” o sexta trompeta, como evento aún futuro.

En vista de las dificultades de la interpretación historicista algunos ubican todas las trompetas dentro del tiempo del fin<sup>104</sup>. Las sitúan desde 1844 en adelante puesto que entienden que son tocadas después del séptimo sello y el cese de la intercesión (Apoc.8:1-5)<sup>105</sup>. De esta manera las siete trompetas serían paralelos exactos de las

reconoce que “el hecho que ellas no coman pasto (v. 4), muestra que estas langostas son alguna otra cosa que insectos terrestres ordinarios”.

<sup>103</sup> Naden, 150-153, afirma que las hordas demoníacas atacan a la iglesia remanente (153) (aunque el texto no apoya esta interpretación) y que esta trompeta termina con la caída de la Babilonia escatológica (152) y el cierre de la gracia (153). LaRondelle, 195-199, apoya esa interpretación futurista.

<sup>104</sup> “El tiempo del fin” רְצִיּוֹן es una expresión danielíca (8:17; 11:40; 12:4, 9) que se refiere a los acontecimientos que deben ocurrir después del periodo de 1.260 años (7:25; 12:7), por lo que se considera el año 1.798 como el comienzo de este periodo, para un estudio acabado del concepto ver Gerhard Pfandl, “The Time of the End in the Book of Daniel”, *Theological Society Dissertation Series*, vol.1, (Berreen Springs: ATS Publications, 1992).

<sup>105</sup> Ricardo AbodPadilla, “Seminario de Apocalipsis”, Seminario dado en la Universidad Adventista de Chile para la Escuela de Teología, 1995.

siete plagas posteriores previas al fin (Apoc.16)<sup>106</sup>. Aún otros, sin abandonar la posición histórica, pero reconociendo que las trompetas no calzan exactamente con ningún hecho histórico y tienen un paralelo tan cercano a las plagas postulan un doble cumplimiento, el segundo ocurriendo después del tiempo de gracia<sup>107</sup>. Desmond Ford les aplica el “principio apoteosmático” atribuyéndoles múltiples cumplimientos<sup>108</sup>.

Pero solo las siete plagas son llamadas “posteriores” o “últimas”, se afirma que “en ellas se consumaba la ira de Dios” (15:1), uno de los ángeles con las copas anuncia el juicio definitivo sobre Babilonia (17:1) y muestra la visión de la nueva Jerusalén (21:10), por tanto, solo las copas se vinculan explícitamente con “la conclusión del libro de Apocalipsis”<sup>109</sup>. A. Treiyer concluye que “las siete plagas consuman o completan la respuesta de Dios a las oraciones de los mártires de Jesús (cf.Ap.6:10-11), que habían sido contestadas parcialmente con la revelación de los juicios históricos de las trompetas”<sup>110</sup>. Esta conclusión parece confirmada por la observación de Thiele de que “en Apoc.6:10 es levantada la pregunta, ¿‘hasta cuándo, Señor santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre?’? - - mientras en 19:2

<sup>106</sup> Cabe destacar, desde la perspectiva del sexto sello, que estos intérpretes también requieren recapitular.

<sup>107</sup> Loron Wade, *El Futuro del Mundo Revelado en el Apocalipsis*, (Buenos Aires: ACES, 1990), 124,125, 126; Cabero, 112.

<sup>108</sup> D. Ford, 2:435. Es mencionado dentro de los comentadores adventistas porque continúa en la denominación y a pesar de sus diferencias metodológicas su comentario a Apocalipsis refleja el pensamiento Adventista.

<sup>109</sup> A. Treiyer, *El Día de la Expiación*, 500-501, nota 358.

<sup>110</sup> Treiyer, *Ibid.*, 501.

dice, ‘Él ha juzgado’ y ‘vengado la sangre de sus siervos’<sup>111</sup>, lo que sería un *inclusio* encerrando las trompetas y las plagas.

Estos intérpretes con tendencia futurista pasan por alto la estructura quiástica del Apocalipsis que enmarca a las trompetas dentro de la sección histórica del libro, también olvidan el principio recapitulacionista de interpretación, común a Daniel y a Apocalipsis, y varios detalles aportados por el mismo texto en estudio (Apoc.8:6-9:21).

Es propio de la literatura hebrea recapitular para repetir lo mismo con otras palabras (paralelismo sinónimo); hacerlo para mostrar el destino opuesto de un agente antagónico al primer paralelo (paralelismo antítetico, el que se aprecia en los sellos con las trompetas); o recapitular para ampliar alguna sección del primer paralelo (paralelismo sintético). Mientras que en la sección histórica del Apocalipsis predominan los dos primeros tipos de paralelos, en la sección escatológica impera el tercer tipo de recapitulación.<sup>112</sup>

Además, en el libro gemelo del Apocalipsis, en Daniel se aprecia en cada una de sus cuatro cadenas proféticas la recapitulación. Las primeras dos están en arameo, idioma de Babilonia, (Dan.2 y 7) con símbolos paganos (imagen idolátrica y animales inmundos); y las dos últimas (Dan.8 y 11) están en hebreo, el idioma del pueblo de Dios, con símbolos del santuario y lenguaje salvífico incrementado. Así también, los dos primeros septetos del Apocalipsis (iglesias y sellos) se refieren al pueblo de Dios,

<sup>111</sup> Thiele, 105. Recuérdese que los cap.17-18 son una ampliación de la sexta y la séptima copas. Por lo que la declaración de 19:2 viene solo después de las copas no antes.

<sup>112</sup> Ejemplos: Apoc.16:1-21 con Apoc.17-18; y Apoc.20:1-10 con Apoc.20:11-15.

y los dos últimos (trompetas y copas) afectan a los enemigos de su pueblo. Al unir Daniel y Apocalipsis como si tuvieran continuidad, como sugiere E. White<sup>113</sup>, se ve un quiasmo, donde los enemigos del pueblo de Dios están al principio y al final, y el pueblo de Dios en el centro.

Entre los detalles internos que señalan la recapitulación de los sellos y las trompetas, el más obvio es quizás el que menciona Conradi, de que hasta la sexta trompeta todavía hay oportunidad para arrepentirse (Apoc.9:20-21; 11:13-14) en tanto que en el sexto sello ya es demasiado tarde, puesto que ha llegado el día de la ira de Dios (6:16-17)<sup>114</sup>.

En cuanto al doble cumplimiento, no hay evidencias bíblicas ni en los escritos de Elena de White que alguna profecía apocalíptica se cumpla dos veces, esto solo se da en la profecía clásica cuando hay elementos en el mismo texto que lo sugieren<sup>115</sup>. Estos argumentos son aplicables también a los múltiples cumplimientos sugeridos por D. Ford.

La falta de unanimidad entre los teólogos, aun conservadores, dentro de una misma congregación (Iglesia Adventista del 7º Día), se refleja en lo poco que se dice de este tema en los dos tomos donde la Iglesia Adventista analiza el Apocalipsis reafirmando la posición oficial de ella ante los cuestionamientos de Desmond

<sup>113</sup> Nichol, CBA, 7:982.

<sup>114</sup> Conradi, 438-439.

<sup>115</sup> Instituto de Pesquisas Bíblicas da Associação Geral dos Adventistas do Sétimo Dia, “Ellen G. White e a Interpretação de Daniel e Apocalipse”, *Parousia* 1:2 (Brasil: Seminário Adventista Latino-Americano de Teología SALT, 2000): 67-77.

Ford<sup>116</sup>. Por otro lado, en las últimas tres décadas se han incrementado las tesis doctorales sobre este tópico y otros relacionados<sup>117</sup>, lo que muestra el interés y la carencia de los eruditos en esta sección del Apocalipsis. En los folletos de Escuela Sabática que comentan Apocalipsis o se ha omitido la sección de las trompetas<sup>118</sup>, o se ha presentado la postura de U. Smith reconociendo sus dificultades<sup>119</sup>. Humberto Treiyer, historiador y teólogo adventista dice que las siete iglesias (2-3) y los siete sellos (6:8:1) es tema bien conocido para los adventistas, pero “el cuadro es totalmente diferente cuando venimos a las siete trompetas, aun en los centros eruditos de nuestra Iglesia el problema está bajo interminable discusión, ¡y esto al punto que no pocos tienen dudas que un acuerdo en su interpretación podría alcanzarse antes de

<sup>116</sup> En Paulien, “Seals and Trumpets: Some Current Discussions”, *Symposium on Revelation-Book I: Introductory and Exegetical Studies (SRBIES)*, Daniel and Revelation Comité Series, vol. 6 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), dedica 15 páginas para tratar los sellos y las trompetas, y no da una interpretación de cada trompeta. En cambio en “The Seven Seals” ocupa 44 páginas para los sellos, en el mismo volumen Shea para Apoc.10 ocupa 71 páginas en “The Mighty Angel and His Message”, y Beatrice S. Neall “Sealed Saints and the Tribulation” dedica 32 páginas para analizar Apoc.7.

<sup>117</sup> Por ejemplo: Paulien, “Decoding”, E. Müller, “Microstructural”, R. Stefanovic, “The Background and the Meaning of the Sealed Book of Revelation 5” (Ph. D. AUP: Berrien Springs, Michigan, 1995) R. Dean Davis, “The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5” (Ph. D. AUP: Berrien Springs, Michigan, 1987) Edwin Earl Reynolds, “The Sodom/Egypt/Babylon Motif in the Book of Revelation” (Ph. D. AUP: Michigan, 1994).

<sup>118</sup> *Lecciones para la Escuela Sabática: Estudios sobre el Apocalipsis*, (Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1958) Nº 252. La única sección de Apocalipsis que se omite es 8:6-9:21, puesto que la lección 5 comenta Apoc.8:3-5 y 10 y 11.

<sup>119</sup> “No sin cierta vacilación presentamos, por lo tanto, lecciones acerca de las trompetas”, Sergio Moctezuma, Dir., *Lecciones para la Escuela Sabática: Noticias acerca de Jesús*, (Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1974), Nº 316:79. “Los Adventistas del Séptimo Día siempre estamos estudiando la profecía de las trompetas. Admitimos que no tenemos toda la luz, y que debemos dirigirnos al Señor para que el Espíritu Santo nos ilumine en tanto buscamos comprender esta profecía”, *Lecciones para la Escuela Sabática: verdad Presente-Gloria Futura*, (Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1989), Nº 376:123, luego el autor plantea una serie de dudas, 123-125.

la venida del señor!”<sup>120</sup>. El mismo D. Ford, comentando las trompetas del Apocalipsis reconoce: “en general, esta sección es frustrante para la mayoría de los expositores. Incertezza, vaguedad, e irrelevancia comparativa confronta el lector en la generalidad de los comentarios. Algunos autores son bastante honestos en confesar que tienen poca idea de lo que las trompetas quieren decir”<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> H. Treiyer, “Excursus”, en A. Treiyer, *Apocalypse*, 232.

<sup>121</sup> D. Ford, 2:400.

## CAPÍTULO II

### LAS TROMPETAS: UN *APOCALIPSIS*

Con el título “Las Trompetas: un Apocalipsis” no se quiere presentar a esta sección como un libro separado dentro del libro completo, no es *El Apocalipsis*, sino *Un Apocalipsis*. Tampoco se quiere describir su contenido, de acuerdo al entendimiento popular de que “Apocalipsis” significa *terrorífico, espantoso*, aunque las trompetas, especialmente las llamadas ayees tengan un carácter terrorífico. La intención del título va por el significado etimológico que ya se manifestó en el capítulo anterior, es decir, *Revelación*. De acuerdo a esto, las trompetas como el resto del libro no tendrían que permanecer veladas hasta la venida del Señor, se puede afirmar que la sección de las trompetas: es un *Apocalipsis*, es decir, una revelación, algo comprensible. Pero, ¿qué herramientas tiene el intérprete bíblico para develar el significado de estas trompetas?

#### **Pautas para Develar las Trompetas**

No parece ser la historia o los comentarios teológicos lo determinante para comprender las trompetas, tampoco una interpretación tradicional debe guiar a acomodar los elementos de esta profecía de acuerdo al paradigma escogido. Por otra parte, pareciera que un tópico para el cual la inspiración dedicó tanto espacio y detalles descriptivos carezca de importancia o de una interpretación única y correcta

como ocurre con toda profecía apocalíptica, tampoco se deben inventar principios hermenéuticos especiales para las trompetas, por el contrario, se deben estudiar con los mismos principios básicos que han permitido entender las demás profecías apocalípticas. En esta sección, se darán algunos pasos exegéticos, comenzando por examinar la estructura seccional; se comentará brevemente el contexto del texto en estudio, y por último se comparará el mensaje de las trompetas con las alusiones principales de las Escrituras que son insinuadas en las trompetas del Apocalipsis.

#### Luz desde la Estructura del Apocalipsis

La estructura del Apocalipsis ha sido bastante debatida entre los eruditos contemporáneos de las distintas escuelas de interpretación, una de las autoridades en la materia cuya estructura se ha convertido en paradigma dentro de los teólogos adventistas y muchos no adventistas es Kenneth Strand, él divide Apocalipsis en ocho secciones de la siguiente manera<sup>122</sup>:

TABLA N° 1: ESTRUCTURA COMPLETA DE STRAND

---

<sup>122</sup> Strand, “The Eight Basic”, 107-121, el esquema pertenece a 120.

| Visiones: Era histórica  |   |  |   | Visiones: Era escatológica-juicio                                   |   |   |  |
|--|---|--|---|---|---|---|--|
| I  | II  | III  | IV  | V   | VI  | VII   | VIII   |
| Escena de introd. victoriosa con establecim. del templo (1:10b-20) | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (4-5) | <i>Escena de introd. victoriosa con establecim. del templo (8:2-6)</i>   | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (11:19) | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (15:1-16:1) | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (16:18-17:3a) | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (19:1-10) | Escena de introd. Victoriosa con establecim. del templo (21:5-11a) |
| Descrip. profética básica en la historia (cap.2-3)                 | Descrip. profética básica en la historia (cap.6)              | <i>Descrip. profética básica en la historia (8:7-9:21)</i>               | Descrip. profética básica en la historia (12-13)                | Descrip. profética básica en el juicio final (16:2-14, 16)          | Descrip. profética básica en el juicio final (17:3b-18:3)             | Descrip. profética básica en el juicio final (19:11-20:5)         | Descrip. profética básica en el juicio final (21:11b-22:5)         |
| C  | Interludio anticipo de los últimos eventos (7)                | <i>Interludio anticipo de los últimos eventos (10:1-11:13)</i>           | Interludio anticipo de los últimos eventos (14:1-13)            | Interludio exhort. o apelación (16:15)                              | Interludio exhort. o apelación (18:4-8, 20)                           | Interludio exhort. o apelación (20:6)                             | C  |
| D  | Culmin. escatológ. climax de la historia (8:1)                | <i>Culmin. escatológ. climax de la historia (11:14-18)<sup>123</sup></i> | Culmin. escatológico. climax de la historia (11:4-204:)         | Culmin. escatológico. el juicio final (16:17)                       | Culmin. escatológico. el juicio final (18:9-19, 21-24)                | Culmin. escatológico. el juicio final (20:7-21:4)                 | D  |

Además del prólogo (1:1-10a) y la conclusión (22:6-21) Strand distingue ocho visiones, las primeras cuatro serían “series históricas” y las últimas cuatro “series escatológicas de juicio”. En las ocho encuentra una “introducción victoriosa” (A)<sup>124</sup>, teniendo como escenario el templo celestial<sup>125</sup> antes de la predicción correspondiente (B). En las seis secciones centrales reconoce un interludio casi al final de cada profecía (C), que en las tres visiones históricas sería una ampliación de los últimos

<sup>123</sup> Énfasis adherido.

<sup>124</sup> A y B no aparecen en el diagrama pero corresponden a las dos primeras filas horizontales del esquema.

<sup>125</sup> I. 1:10b-20; II. 4-5; III, 8:2-6; IV. 11:19; V. 15:1-16:1; VI. 16:18-17:3a; VII. 19:1-10; VIII. 21:5-11a.

eventos<sup>126</sup>, y en las tres visiones escatológicas una exhortación o apelación<sup>127</sup>. Estas seis secciones centrales concluirían con una culminación escatológica (D), las tres históricas señalando el “clímax de la historia”<sup>128</sup>, y las tres escatológicas anunciando “el juicio final”<sup>129</sup>

A continuación se presentará un segundo esquema de Strand que permite una visión más simplificada de la estructura de Apocalipsis. Este segundo esquema resalta las divisiones principales sin dividirlas en: las escenas introductorias, la descripción profética básica, los interludios, ni la culminación escatológica de cada una.

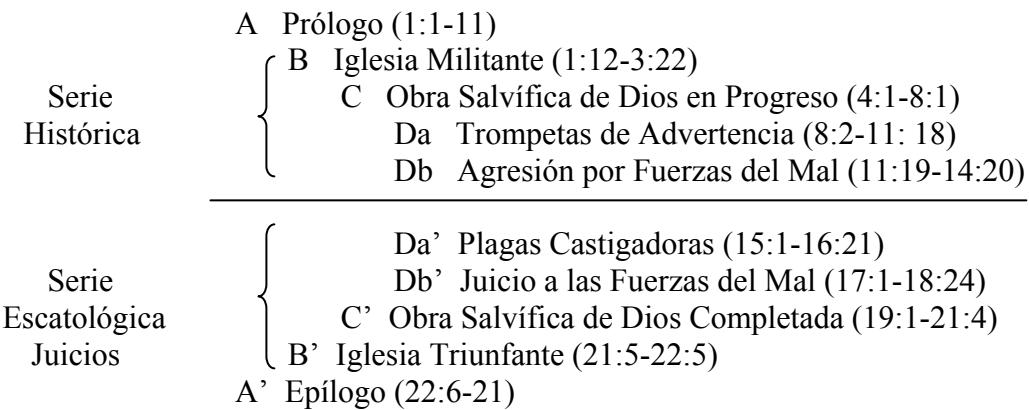


Figura N° 1: Estructura quiástica simplificada<sup>130</sup>.

<sup>126</sup> II. 7:1-17; III. 10:1-11:13; IV. 14:1-13.

<sup>127</sup> V. 16:15; VI. 18:4-8, 20; VII. 20:6.

<sup>128</sup> II. 8:1; III. 11:14-18; IV. 14:14-20.

<sup>129</sup> V. 16:17; VI. 18:9-19, 21-24; VII. 20:7-21:4.

<sup>130</sup> Strand, “Chiastic Structure and some Motifs in the Book of Revelation”, *AUSS* 16/2 (1978): 401. Nótense las diferencias que hay entre una tabla y una figura, Nancy J. Vyhmeister, *Guide:*

En estos diagramas se puede observar que las trompetas corresponden a la tercera sección de las ocho, y pertenecen a la mitad histórica del Apocalipsis, teniendo como paralela la sección de las plagas en la mitad escatológica de juicios. El mismo autor, en otro de sus trabajos, amplió las cuatro secciones centrales, que posteriormente se analizarán.

La delimitación de la sección III, de las trompetas, corresponde según Strand a 8:2-11:18 dejando el séptimo sello de la sección II sin contenido (8:1), y separando 11:19 de las trompetas para unirlo a la sección IV que titula “agresión por los poderes del mal (11:19-14:20). Para precisar la sección en estudio es necesario examinar algunos aspectos de esta división.

Al tesista le parecen más evidentes los argumentos a favor de la yuxtaposición de 8:1, más bien que del corte tajante entre 8:1 y 8:2. Los argumentos a favor del corte no los proporciona Strand sino otros teólogos que siguen su línea, entre ellos E. Müller, quien afirma que Καὶ εἶδον, palabras con las que comienza 8:2 implican una nueva visión, pero Καὶ εἶδον se usa en otras partes de Apocalipsis para hilar elementos dentro de una misma visión<sup>131</sup>. E. Miller además reconoce algunos quiasmos lingüísticos en 8:2-6<sup>132</sup>:

---

Quismo N° 1, con los términos θυσιαστήριον, λιβανωτός y θυμιάματα:

---

*Quality Research Papers for Students of Religion and Theology*, (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 2001), 106.

<sup>131</sup> Ejemplo: 6:2, 5, 8, 12; 8:13; 10:1, etc.

<sup>132</sup> Müller, “Microstructural”, 318-319, 321, 240.

- (A) θυσιαστήριον (8:3)
- (B) λιβανωτός (8:3)
- (C) θυμιάματα (ταῖς προσευχαῖς τῶν ἀγίων) (8:3)
- (D) θυσιαστήριον (8:3)
- (C') θυμιάματα (ταῖς προσευχαῖς τῶν ἀγίων) (8:4)
- (B') λιβανωτός (8:5)
- (A') θυσιαστήριον (8:5)

Quiasmo Nº 2, con la palabra ἄγγελος:

- (A) Siete Ángeles (8:2)
- (B) Otro Ángel (8:3)
- (C) (EL Otro) Ángel (8:4)
- (B') (EL Otro) Ángel (8:5)
- (A') Siete Ángeles (8:6)

Quiasmo Nº 3, frase ἐνώπιον τοῦ θεοῦ/θρόνου:

- (A) ἐνώπιον τοῦ θεοῦ (8:2)
- (B) ἐνώπιον τοῦ θρόνου (8:3)
- (A') ἐνώπιον τοῦ θεοῦ (8:4)

Quiasmo Nº 4:

- A El Altar (3a)
- B El Altar de Oro (3b)
- A El Altar (5)

Quiasmo Nº 5:

- A Siete ángeles con siete trompetas (2)
- B Ángel, altar, incensario (3<sup>a</sup>)
- C Incienso, oraciones de los santos (3b)
- D Altar ante el trono (3c)
- C' Incienso, oraciones de los santos (4)
- B' Ángel, incensario, altar (5)
- A' Siete ángeles con siete trompetas (6)

Sin embargo no es necesario dejar afuera 8:1, ya que como él demuestra posteriormente, el quiasmo de 9:1b-11 no excluye 9:1a de esta visión<sup>133</sup>, de la misma forma 8:1 puede servir de encabezado o introducción al quiasmo de 2-6. Él mismo reconoce más tarde que 8:2-5 no “está totalmente desconectado del material precedente. El pasaje parece mirar hacia atrás en cierto grado a los capítulos previos y al mismo tiempo mira hacia delante a la próxima parte principal, sirviendo como una clase de unión (joint) en la estructura más amplia de Apocalipsis”<sup>134</sup>, lo mismo reconoce J. Paulien, quien afirma: “Apoc.8:1 es claramente el clímax de los siete sellos, aunque hay indicaciones que apuntan hacia delante también. Por una parte, la conexión entre silencio en el cielo y las oraciones de los santos es encontrada en la tradición judía que puede indicar que Juan estuvo diseñando sobre una asociación familiar (cf. bHagiga 12b). Juan también sigue la descripción del silencio en el cielo con un kai (‘y’), el cual usualmente une dos oraciones más bien en vez de dividirlas. Cuando el autor desea hacer un quiebre distintivo en una visión usualmente usa meta tauta: 4:1; 7:1,9; 15:5; 18:1; 19:1”<sup>135</sup>. El mismo autor más adelante llama a 8:1 “el comienzo” de las trompetas<sup>136</sup>, y reconoce que “falta de un claro quiebre entre los vss.1 y 2”<sup>137</sup>. Stefanovic, explica 8:1-6 a la luz del servicio diario del santuario, donde argumenta: “Después de derramar la sangre, el sacerdote ofrecía incienso en el

---

<sup>133</sup> Müller, *Ibíd.*, tabla en 342-343.

<sup>134</sup> *Ibíd.*, 244.

<sup>135</sup> Paulien, “Decoding”, 311, nota 1.

<sup>136</sup> *Ibíd.* 232.

<sup>137</sup> *Ibíd.* 310-311, ver además 319.

altar de oro del lugar santo (*Tamid* 5:4; Luc.1:8-11; cf. Apoc.8:3-4). Mientras el sacerdote ministraba el incienso en el altar de oro, la audiencia guardaba silencio por un corto periodo de tiempo (*Tamid* 7:3; cf. Apoc.8:1). Finalmente, eran tocadas trompetas anunciando la conclusión del servicio (*Tamid* 7:3; cf. Apoc.8:2,6)”.<sup>138</sup>

Ladd afirma que el séptimo sello y la séptima trompeta no tienen contenido específico, sino que el del séptimo sello son los juicios de las siete trompetas, y el contenido de la séptima trompeta son los juicios de las siete plagas<sup>139</sup>. Carroll recuerda que solo la séptima trompeta omite el término del tercer ay<sup>140</sup>, lo que implica que su cumplimiento abarca más allá del cap.11. Los eruditos adventistas contemporáneos coinciden en general en que la séptima trompeta es un sumario de Apoc.12-22<sup>141</sup>. Con esto no niegan el principio de recapitulación en la segunda mitad del Apocalipsis, así tampoco al vincular 8:1 con las trompetas debiera negarlo.

La unión que hace Strand de 11:19 con Apoc.12,<sup>142</sup> es apoyada también por E. Müller quien argumenta poderosamente que ḥophən<sup>143</sup> se usa en Apocalipsis solo en

<sup>138</sup> R. Stefanovic, “Finding meaning in the Literary Patterns of Revelation”, *JATS*, 13/1 (Spring 2002): 34.

<sup>139</sup> George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan: un comentario*, (EUA: Editorial Caribe, 1978), 108.

<sup>140</sup> Carroll, 145

<sup>141</sup> por ejemplo: Pulien, “Decoding”, 386-388; Stefanovic, *Revelation*, 357-362; LaRondelle, *Las profecías*, 240-242.

<sup>142</sup> Strand, “The Eight Basic”, 114.

<sup>143</sup> 3<sup>a</sup> persona singular aoristo 1º, indicativo pasivo de ὅπασις.

11:19; 12:1,3, y en las tres ocasiones conectado con ἐν τῷ οὐρανῷ<sup>144</sup>, el mismo autor presenta otros argumentos más pero sin duda el más fuerte es el recién mencionado<sup>145</sup>. Sin embargo, 12:1 y 3 se diferencian de 11:19 por la palabra σημεῖον, que aparece por última vez en 15:1, nótese que en 12:1 Juan ve “una señal en el cielo” y en 12:3 y 15:1 Juan ve “otra señal en el cielo”<sup>146</sup>, lo que sugiere que la primera es la de 12:1, el “arca del pacto” de 11:19 no es considerada dentro de las señales de la sección. Además, los cinco elementos catastróficos de 11:19 tienen un paralelo exacto y en el mismo orden solo con la séptima plaga (Apoc.16:17-21), al separar 11:19 de la séptima trompeta es muy difícil mantener el paralelo, aunque algunos autores lo han intentado<sup>147</sup>. Parece que 11:19 sirve más bien, como varios eruditos han reconocido<sup>148</sup>, de yuxtaposición, finalizando las trompetas e introduciendo Apoc.12, y sirviendo de gozne a las dos mitades del Apocalipsis.

Paulien, al analizar los sellos y las trompetas cita Apoc.11:18-19 como parte de la séptima trompeta<sup>149</sup>. Después de examinar los argumentos de ambas posturas, Aune concluye: “Un cuidadoso análisis de ambos, los rasgos estructurales internos y las

<sup>144</sup> Müller, *Ibíd.*, 329.

<sup>145</sup> Para revisar sus argumentos resumidos ver Müller, “Recapitulation in Revelation 4-11”, *JATS* 9/1-2 (1998): 270-273.

<sup>146</sup> Énfasis adherido.

<sup>147</sup> por ejemplo: Stefanovic, *Revelation*, 471.

<sup>148</sup> David E. Aune, 52B: 661-662, aunque lo ubica con 12:1; Müller, “Microstructural”, 17-19, 233, 235, 236, cita entre otros a Adela Yabro Collins y a Elizabeth Schüssler Fiorenza.

<sup>149</sup> Paulien, “Seals and Trumpets”, 190, 191, 197.

formas literarias análogas externas, sin embargo, fuertemente sugieren que 11:19 funciona ambos, como una introducción a 12:1–17 y como una conclusión a 11:15–18,<sup>150</sup>.

La yuxtaposición entre el término de los sellos y el comienzo de las trompetas no invalida el principio recapitulacionista. Así tampoco, en Apoc.4:1 donde dice: “después de esto vi . . .” significa que los sellos comienzan cronológicamente después del periodo representado por Laodicea (1844-Fin). Como ya se analizó, Apoc.12:1 no está claramente separado de Apoc.11:19, sin embargo Apoc.12 no comienza después de la séptima trompeta, sino con la historia de la iglesia cristiana desde el mismo nacimiento de su fundador y llega hasta el remanente final (Apoc.12:17). Apoc.13:1a (en griego 12:18) dice: “y se paró [el Dragón] sobre la arena del mar . . .” y de ese mismo mar surge la primera bestia a quien el Dragón entrega su poder, trono y autoridad (Apoc.13:2), pero esta bestia no comienza a actuar desde el tiempo del fin (12:17) sino desde principios de la Edad Media (13:5), por lo menos. Por otro lado, fuera de Apoc.4:1 en ninguno de los otros casos se menciona explícitamente el comienzo de otra visión<sup>151</sup>. En los bosquejos macro-estructurales Strand ubica las

<sup>150</sup> David Aune, 52B: 661.

<sup>151</sup> Aunque E. Müller, “Microstructural”, 200-201, afirma que no es tampoco claramente objetiva la división. Μετὰ ταῦτα se usa nueve veces en Apoc.1:19; 4:1, 1; 7:9; 9:12; 15:5; 18:1; 19:1; 20:3. Seguida de εἶδον cuatro veces: 4:1; 7:9; 15:5 y 18:1. Véase la conexiones de 4:1 (1) *Μετά ταῦτα* (2) *εἶδον*, καὶ ἵδοὺ θύρα (3) *ἡνεῳγμένη* (4) *ἐν τῷ οὐρανῷ* . . . , con 15:5 Καὶ (1) *μετά ταῦτα* (2) *εἶδον*, καὶ (3) *ἡνοίγη ὁ ναὸς τῆς σκηνῆς τοῦ μαρτυρίου* (4) *ἐν τῷ οὐρανῷ*. Pero obviamente, 15:5 no señala una fuerte división ya que las trompetas introducidas en 15:1 se desarrollarán a partir de 16:1.

trompetas como paralelas a las plagas, y Paulien como paralelas a los sellos también, ¿pertenecen a uno de los dos o sirven de juntura a ambas secciones?

#### Estructura Seccional de las Trompetas del Apocalipsis

De acuerdo a la estructura quiástica de Kenneth Strand, Apoc.8:2-14:20 tiene su paralelo en Apoc.15:1-18:24 de la siguiente manera<sup>152</sup>:

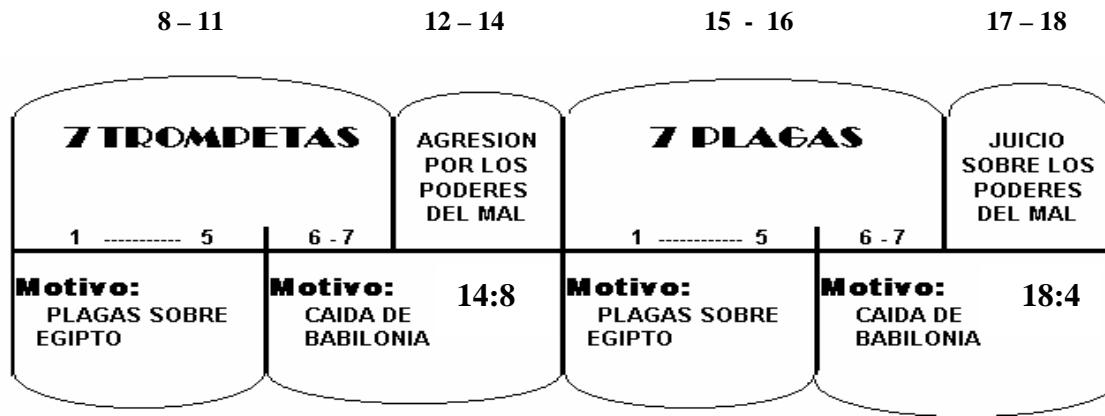


Figura N° 2 de las cuatro secciones centrales de Apocalipsis.

Es interesante desde el punto de vista del tesista que en la sexta trompeta y plaga hay un cambio de motivo dominante donde el trasfondo veterotestamentario imperante pasa de ser “plagas sobre Egipto” a ser “la caída de Babilonia”. Este motivo comienza en ambas secciones en la sexta trompeta y plaga con la mención del “gran río Éufrates”<sup>153</sup> como escenario del respectivo juicio; y concluyen ambas

---

<sup>152</sup> Kenneth Strand, “The two witnesses of Rev. 11:3-12”, AUSS 19 (summer 1981): 129.

<sup>153</sup> El río Éufrates pasaba por debajo de Babilonia y fue esencial para la caída de este imperio en 539 a. C.

secciones con la proclamación: “ha caído la gran Babilonia” tanto en Apoc.14:8 como en 18:4. Fuera de esto, en la sección final de Apoc. (15-20) que relata la destrucción definitiva de los enemigos de Dios y su pueblo se menciona la destrucción de “la gran ramera” o Babilonia (17-18); de las dos Bestias (19); y del Dragón (20). No se menciona un juicio escatológico a otros poderes enemigos de su pueblo. Constantinopla y Turquía no calzan en el contexto apocalíptico ni danielílico. Quien escribe ha elaborado una estructura más amplia que la de Strand la cual abarca Apoc. 8 al 20:

## SECCIÓN HISTÓRICA

SECCIÓN ESCATOLÓGICA<sup>154</sup>

|  |   |
|--|---|
| B.-Acción de los Poderes del Mal (12-14)                     | B'.-Destrucción de los Poderes del Mal (17-20)                |
| c) El remanente y la caída de babilonia 14                   | c') el remanente y la caída de Babilonia 17-18                |
| b) La bestia y el falso profeta 13 <sup>155</sup>            | b') la bestia y el falso profeta 19                           |
| a) Dragón persigue a la mujer 12                             | a') la mujer juzga al dragón 20                               |
| A.-Siete Trompetas 8-11                                      | A'.-Siete Plagas 15-16  |
| d) 7º trompeta 11:15-18/9                                    | d') 7º plaga 16:16-21   |
| α. Relámpagos  | α'. Relámpagos  |
| β. Voces   | β'. Voces   |
| γ. Truenos   | γ'. Truenos   |
| δ. Terremoto   | δ'. Terremoto   |
| ε. Grande Granizo  | ε'. Grande Granizo <sup>156</sup>                             |
| c) remanente y II venida 10:1-11:13                          | c') remanente y II venida 16:15                               |
| b) 6 primeras trompetas 8:6-9:21,11:14                       | b') 6 primeras plagas 16:1-14,16                              |
| α. Sobre la tierra   | α'. Sobre la tierra   |
| β. a. Sobre el mar   | β'. a'. Sobre el mar  |
| b. Mar se vuelve sangre                                      | b'. Mar se vuelve sangre                                      |
| c. Seres vivos ( <i>yuca</i> ) <sup>157</sup> del mar mueren | c'. Seres vivos ( <i>yuch</i> ) <sup>157</sup> del mar mueren |
| γ. Sobre ríos y fuentes de aguas                             | γ'. Sobre ríos y fuentes de aguas                             |
| δ. Sobre sol, luna y estrellas                               | δ'. Sobre sol   |
| ε. Langostas oscurecen el reino de la bestia                 | ε'. Tinieblas oscurecen el reino de la bestia                 |
| ζ. a. Batalla en torno al gran río Éufrates                  | ζ'. a'. Batalla en torno al gran río Éufrates                 |
| b. Un nombre en hebreo                                       | b'. Un nombre en hebreo <sup>158</sup>                        |
| c. salen de boca de monstruos 3 plagas                       | c'. Sale de boca de monstruos 3 espíritus engañadores         |
| destructoras   |   |
| a) el santuario 8:1-5  | a') el santuario 15   |

<sup>154</sup> Nótese que A (8-11) y B (12-14) aunque tienen un clímax escatológico son netamente históricas; por su parte B' (17-20) y A' (15-16) son claramente escatológicas.

<sup>155</sup> La bestia de dos cuernos de 13:11-13 es llamada “falso profeta” en el resto de Apocalipsis (16:13; 19:20), talvez para diferenciarla de la primera bestia.

<sup>156</sup> Solo aquí en Apocalipsis ocurren los mismos 5 elementos y en el mismo orden.

<sup>157</sup> Son los únicos dos pasajes neotestamentarios que usan *yuch* para referirse a animales marinos, ver Jorge Parker, ed., *léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español* (Texas, EUA: Editorial Mundo Hispano, 1982), 807-808. Por otra parte, Paulien afirma que solo en Gén.1, en el A. T., se llama *vpi* (*vpi*, equivalente a *yuch* en griego, la LXX traduce en plural como *yucwn*) a las criaturas marinas, evidenciando más aún que las trompetas y las plagas reflejan un “deshacer de la creación” Paulien, “Decoding”, 253.

<sup>158</sup> Tanto “el gran río Éufrates” como un nombre en hebreo son únicos en Apocalipsis.

John Paulien sugiere una estructura que comprende las tres series de siete que se relacionan con el juicio, es decir, los sellos, las trompetas y las plagas (Apoc.4-18)<sup>159</sup>.

TABLA Nº 2: SELLOS TROMPETAS Y PLAGAS

| <u>sellos</u>                          | <u>trompetas</u>             | Centro del libro<br>12-14              | fin de la intercesión<br><u>Copas</u> |
|--|------------------------------|--|---------------------------------------|
| Evangelio<br>e iglesia<br>relacionados | Juicio<br>del mundo<br>impío | Evangelio<br>e Iglesia<br>relacionados | Juicio del<br>mundo<br>impío          |
| Histórico                              |                              | crisis del tiempo del fin              |                                       |

En la era cristiana los enemigos que enfrenta la iglesia de Cristo son: Roma Imperial, Roma Papal Medieval, y finalmente Roma Papal Resucitada en alianza con otros poderes apóstatas. En Daniel el reino dominante desde la caída de Greco-Macedonia hasta el reino de Cristo son siempre Roma Imperial y Roma Papal. Esto se aprecia en el hierro de las piernas y pies de la imagen de Dan.2; en la cuarta bestia y su cuerno pequeño que domina las naciones occidentales en Dan.7; en el cuerno que crece horizontal y luego verticalmente en Dan.8; y en el rey del norte de Dan.11 en su fase imperial (v.15), medieval (v.31), y escatológica (v.40). Por su parte, en Apoc.12 el Dragón aparte de Satanás (7-9) representa a Roma Imperial (1-5), Roma Papal Medieval (6, 13-16), y Roma Resucitada (17). En Apoc.13 se señala a Roma Medieval (5-10) y Roma Resucitada (14-18). Por último, Apoc. 17 presenta a la

---

<sup>159</sup> Paulien, “Decoding”, 344. El autor une los sellos con Apoc.12-14: ambos tratan de la historia y vicisitudes de la iglesia o pueblo de Dios, en tanto que las trompetas y las plagas intiman con los enemigos del pueblo de Dios. Ibíd. 342, nota 1, citando a Schinzer recuerda que en todo el A. T. se da el patrón 1. juicio sobre Israel, 2. juicio sobre las naciones y 3. salvación para Israel, que concuerda en tema y orden con 1.los sellos, 2.las trompetas y 3.las plagas. Esto es nítido en la estructura de Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Roma Resucitada. En 2 Tes.2 también se representa a estos dos poderes en sucesión perjudicando a la iglesia cristiana. En Mat.24, Mar.13 y Luc.21 el agente perseguidor del pueblo de Dios: “la abominación desoladora” (Mat.24:15; Mar.13:14) o “los ejércitos” (Luc.21:20) representan a Roma en sus fases imperial y papal.

Es importante notar que en el *Conflict de los Siglos*, el libro donde E. White comenta en forma amplia Daniel y Apocalipsis, los primeros 16 capítulos centran el conflicto entre el bien y el mal en Europa Occidental, el cap.16 entero es dedicado a Francia que cumple las predicciones de Apoc.11 (parte de la sexta trompeta), para señalar el papel de esta nación en la caída del Papado en 1798, y la retribución contra la iglesia católica francesa. En el cap.17 inmediatamente cambia de escenario, titulando este capítulo: “América, Tierra de Libertad”, el resto del libro se centra en Norteamérica (hasta el cap.26) y el mundo en general. Hay que destacar que ningún capítulo es dedicado a Constantinopla ni a Turquía, a pesar de la importancia de este imperio a principios del s. XIX, y de que otros pioneros dedicaron bastante espacio para escribir sobre estos reinos<sup>160</sup>.

No importa lo poderoso que sea un imperio, sólo interesa a Dios cuando se opone a Cristo y a su remanente fiel. La caída de Constantinopla y Turquía más que perjudicar al papado le favoreció, puesto que ambos fueron sus enemigos y rivales por siglos.

---

<sup>160</sup> Por ejemplo: Urias Smith, redactor de la *Review and Herald*, y autor de los primeros volúmenes adventistas sobre Daniel y Apocalipsis por la importancia política y militar de Turquía “se vio inducido a hallar en estos sucesos nacionales señales del segundo advenimiento, que, según creía, parecían cumplir ciertas profecías relativas a los últimos días”, Were, *Reyes del Oriente*, 9-10.

Siendo coherentes con lo antes expuesto, los enemigos del pueblo de Dios que deben ser afectados por las trompetas son: Roma Imperial, golpeada hasta su caída en las cuatro primeras trompetas; Roma Medieval, herida hasta su caída en las trompetas quinta y sexta; y Roma Escatológica junto a sus aliados que caerá para siempre con la séptima trompeta<sup>161</sup>.

Esta división en 4-2-1 no es foránea ni antojadiza, ya que las cuatro primeras trompetas están separadas de las tres últimas por el águila, esto une las cuatro primeras sugiriendo un mismo blanco, y separa las tres últimas como afectando a otro poder u otra fase de éste. Sólo las tres últimas son llamadas ayees; la quinta y sexta mencionan periodos o plazos temporales; únicamente en éstas se mencionan caballos y ejércitos, que no sólo actúan contra los elementos de la naturaleza inanimada, sino atacan al hombre directamente. Además, ocupan una dimensión mayor, y más detalles descriptivos que las primeras cuatro.

La séptima trompeta está separada y diferenciada de las seis anteriores por el interludio de 10:1 -11:14; es la única que no se limita sólo a una tercera parte<sup>162</sup>; sólo esta trompeta alude al reino de Dios; y el escenario cambia del lugar santo en las seis

<sup>161</sup> A. Treiyer, *El Día de Expiación*, 505,506 llega a la misma conclusión, pero paradójicamente interpreta las quinta y sexta trompetas (506-507) de la misma forma que Maxwell. Ver también A. Treiyer, *Sellos*, 259-261, 277-298.

<sup>162</sup> Aunque la quinta trompeta tampoco menciona una tercera parte, no parece ser un juicio universal ya que solo afecta a los que no tienen el sello de Dios, solo por cinco meses, y solo hiere no se mata.

primeras (8:1-5; 9:13), al santísimo en la séptima (11:15-18/19)<sup>163</sup>, y su efecto trae repercusión en el cielo más que en la tierra.

#### Estructura 4-2-1 en la Creación, los Sellos y las Trompetas

Esta misma división se encuentra en la semana de la creación, donde Dios ocupa los primeros cuatro días para ordenar<sup>164</sup>, y “hacer” (הַשְׁׁעֵר) los elementos necesarios para la vida. En el quinto y sexto día Dios “crea” (אָמַר) a los seres vivos<sup>165</sup> (חַיִּים שֶׁבּוּ) y los bendice (בָּרוּ). En el séptimo Dios cesa (תִּבְשֹׂר) y la mirada cambia de la creación al creador con un día dedicado a El, y santificado (שְׁמָךְ) además de bendecido (בָּרוּ).

Esta división en 4-2-1 se puede ver también en los siete sellos, que forman parte de la misma visión de las trompetas, siendo su paralelo antitético:

---

<sup>163</sup> Si el v.19 es separado de las trompetas, el tema del juicio (v.18) claramente se relaciona con la obra realizada en el segundo departamento.

<sup>164</sup> El verbo “separar” (לְקַרְבָּנָה) predomina en estos días, Dios separa la luz de las tinieblas, las aguas de los cielos, los mares de la tierra seca, las estaciones.

<sup>165</sup> La frase חַיִּים וְהַרְחִים “desordenada y vacía” señalan la división de los cuatro primeros días en que Dios “ordena” el planeta y lo habilita para ser habitado; los días quinto y sexto Dios “llena” el planeta con seres vivientes, Richard Davidson, “The Biblical Account of Origins”, *JATS* 14/1 (2003): 31.

TABLA N° 3: Esquema 4-2-1 de la creación, los sellos y las trompetas

| <b>La creación 1:1-2:3</b>  | <b>Los sellos 6:1-8:1?</b>   | <b>Las trompetas 8:6-11:18/19</b>  |
|---|--|--|
| <b>4 días para ordenar la tierra</b>  | <b>4 sellos</b>  | <b>4 trompetas</b>   |
| 1.en ninguno de ellos Dios “creó” sino “hizo”<br>2.en todos ellos Dios separa<br>3.en ninguno crea “seres vivientes” <sup>166</sup><br>4.no hay bendición divina ni orden de multiplicarse  | 1.habla un ser viviente<br>2.caballo y jinete<br>3.cada uno tiene o trae un accesorio<br>4.descripcion breve   | 1.afectan al hábitat<br>2.catástrofes no causadas por humanos<br>3.descripcion breve<br>4.ausencia de elemento temporal  |
| <b>2 días para crear seres vivientes</b>  | <b>2 sellos de clamor</b>  | <b>2 trompetas bélicas</b>   |
| 1.solo en estos días se usa el verbo “crear”<br>2.solo en estos días se usa la frase “seres vivientes”<br>3.solo en éstos y el 7º se usa el verbo “bendecir”<br>4.solo en estos días se usan los verbos “fructificad, multiplicaos, llenad” | 1.estos 2 sellos son más extensos que los anteriores<br>2.en ambos hay un clamor (mártires y perdidos)<br>3.predomina la figura humana en vez de caballos<br>4.ambos aluden al juicio divino                                 | 1.separadas por el águila<br>2.solo las últimas llamadas “ayeas”<br>3.solo aquí hay elementos temporales<br>4. son las más extensas<br>5.presencia de ejércitos, caballos, león, colas, ángeles actuando, verbo “dañar”, |
| <b>1 día diferente a todos</b>  | <b>1 sello diferente a todos</b>   | <b>1 trompeta distinta</b>   |
| 1.en este día Dios no hace, cesa de hacer<br>2. solo en este día se usa el verbo “santificar” <i>separado</i> de los demás.<br>3.solo aquí no se emplean las frases: “fue la tarde y la mañana”, “y dijo Dios”, “y vio Dios que era bueno”  | 1.los anteriores tienen un efecto en la tierra, éste en el cielo<br>2.en todos los demás hay voces o clamor, en este silencio<br>3.solo aquí hay un elemento temporal<br>4.está <i>separado</i> de los demás por 2 perícopas | 1. <i>separada</i> de las demás por dos perícopas<br>2.carácter universal (no “tercera parte”)<br>3.escenario cielo no tierra<br>4.Dios juzga directamente   |

Los días de la creación tienen además un paralelismo antítetico con las trompetas que traen destrucción<sup>167</sup>:

<sup>166</sup> Es verdad que la biología moderna considera los vegetales creados el tercer día como seres vivos, pero en Génesis nunca se los califica así.

<sup>167</sup> Adaptado y ampliado de D. Ford, 2:410-411.

TABLA N° 4 PARALELOS ANTITÉTICOS DE LA CREACIÓN Y LAS TROMPETAS

| <b>LOS 7 DÍAS DE LA CREACIÓN<br/>(tierra desordenada y vacía 1:2)</b>   | <b>LAS 7 TROMPETAS DE LA<br/>DESTRUCCIÓN</b>   |
|---|--|
| <b>Dios prepara el hábitat para los seres vivientes (ordena el caos 1:3-19)</b>   | <b>Dios destruye el hábitat de los seres vivientes (desordena, caos 8:6-12)</b>  |
| 1°-luz para iluminar la tierra<br>2°-planeta cubierto de mares<br>3°-se establece tierra seca (con ríos y fuentes de aguas)<br>4°-sol, luna y estrellas para iluminar | 1°-fuego para quemar la tierra<br>2°-montaña cae al mar<br>3°-se envenenan ríos y fuentes de aguas<br>4°-partes del sol, luna y estrellas oscurecidos                      |
| <b>Dios llena los hábitat con seres vivientes (llena 1:20-31)</b>   | <b>Dios atormenta y destruye a seres vivientes (desola 9:1-21)</b>   |
| 5°-creación de animales del mar y volátiles<br>6°-creación de fieras, reptiles, ganado y hombre-mujer   | 5°-criaturas del abismo y que vuelan para dañar<br>6°-criaturas con características de fiera (león), ganado (caballo), reptil (serpiente) y de hombre-mujer (cara-cabello) |
| <b>Dios establece el sábado 2:1-3<br/>(el sábado en la Biblia es llamado el “día del Señor”)</b>  | <b>Dios juzga y establece su reino 11:15-18/19<br/>(el día del juicio es llamado en la Biblia el “día del señor”)</b>  |
| 7°-clímax, Dios es adorado por lo que ha hecho  | 7°-clímax, Dios es adorado por lo que ha hecho   |

#### Luz desde el Contexto Seccional

Las trompetas junto con los sellos son parte de una misma visión que comienza en 4:1 donde Juan es llamado a entrar al santuario celestial por una voz “como de trompeta”<sup>168</sup>. Allí ve al Padre en su trono (4:2-3)<sup>169</sup>. Los 24 ancianos y los cuatro seres *vivientes* junto al trono representan a las *criaturas* humanas y angélicas de Dios, los primeros representando a su pueblo redimido como primicias para Dios y los segundos representando a los ángeles no caídos como los querubines más cercanos a él (ver Ezq.1 y 10:20). En los 24 ancianos se ve un duplo de los doce panes de la

---

<sup>168</sup> Compare con Apoc.1:10, la voz de Cristo, únicos dos casos en Apocalipsis.

<sup>169</sup> En el santuario terrenal Dios estaba entronizado sobre el arca del pacto (Ex.25:21-22; Sal.80:1, etc.)

proposición que representaban a las doce tribus de Israel, y en los cuatro seres vivientes un duplo de los dos querubines esculpidos sobre el arca del pacto en el tabernáculo del desierto. Es interesante que en el templo salomónico de tiempos de Ezequiel sean cuatro los querubines esculpidos en el lugar santísimo, y 24 las órdenes sacerdotales que entraban al lugar santo. Todos estos seres adoran al Padre como *Creador* (4:9-11)<sup>170</sup>.

En el cap.5 se introduce a Cristo como el Cordero inmolado, el único digno de tomar el libro de la mano del Padre y abrirla (5:5-6), Cristo es adorado como redentor o *Recreador* (5:9-12). El Padre ha dado *vida*, el Hijo ha redimido para *vida* y ambos son adorados por “todo lo *creado*” (5:13). Sin duda el libro sellado es el libro de la *vida*, el Cordero y su sangre son la causa de que se halla escrito este libro. Además, es el único libro que Apocalipsis llama “el libro de la *vida* del Cordero” (13:8; 21:27)<sup>171</sup>.

---

<sup>170</sup> Larry L. Lichtenwalter, “Creation and Apocalypse”, *JATS* 15/1 (Spring 2004): 125, destaca que “el Apocalipsis establece la creación del universo en el corazón de la visión del trono (Apoc.4-5)”. En Ibíd., 130 afirma que el motivo “vida” permea la sección de los sellos y las trompetas: “el Apocalipsis también establece la creación del universo en el corazón de la visión del trono (cap.4), junto con su desarrollada narrativa del rollo sellado (cap.5), el romper de los siete sellos del rollo, y las siete trompetas (6:1-11:19; ver esp. 5:13; 10:5-7)”. Nótese que el autor junta los sellos y las trompetas, e incluye 11:19 dentro de las trompetas.

<sup>171</sup> “Bien, leemos de un libro en el Apocalipsis que estaba en la mano de Alguien. . . , el León de la tribu de Judá. El puede abrir el libro. . . y cada caso será decidido según las cosas que están escritas en el libro. . . Si ustedes están listos para el juicio, y si el nombre de ustedes está en ese libro que está sellado. . . ” E. de White, *Manuscrito 164* (1904), citado en A. Treiyer, *la Crisis Final en Apocalipsis 4 y 5*, (República Dominicana: Proyecciones Bíblicas, 1998), 42; Davis, 244. proporciona cuatro argumentos a favor de esta interpretación. Stefanovic, “The Background”, concluye que Apoc.4-5 describe la entronización de Cristo después de su ascensión, y el libro sería el libro del pacto que da derecho al Mesías para reinar, equivalente al libro de Deuteronomio en el A.T., y solo entre otras aplicaciones podría representar al libro de la vida, sin embargo, Cristo es entronizado y ungido como rey y sacerdote, no solo como rey, y el libro de la vida señala quienes son dignos de formar parte de su

Los siete sellos hablan del remanente que a través de la historia ha adorado al verdadero *Creador*, y ha proclamado el verdadero mensaje de redención; y las trompetas describen los juicios divinos contra los falsos adoradores (Apoc.9:20-21) que han cambiado el día de adoración al *Creador* (9:4), han sustituido la obra de la redención y de la intercesión continua del Cordero por una obra de hechura humana, y han perseguido a los verdaderos adoradores. De acuerdo al contexto seccional, no parece extraño que los juicios de las trompetas se presenten como una antítesis de la creación.

Los cap. 4 y 5 señalan la inauguración del ministerio real y sumo-sacerdotal de Cristo<sup>172</sup>, antes que comience su obra continua. El Cordero se presenta estando en pie luego de haber estado muerto, el libro está cerrado y sellado, ya que aún no es el tiempo del juicio cuando los libros serán abiertos (Dan.7:8; Apoc. 20:11-15).

La apertura de los sellos (6:1-8:5) está a cargo del Cordero. Que el juicio previo al fin no ocurre mientras el libro esté cerrado queda claro por el clamor de las almas bajo el altar y la respuesta que se les da (6:9-11). Una de las diferencias entre las iglesias y los sellos es que éstos se abren y no se vuelven a cerrar, es decir, su acción

reino. W. Shea, “Zechariah’s Flying Scroll and Revelation’s Unsealed Scroll”, *JATS* 14/2 (Otoño 2003): 96, 98-99, concuerda en que éste es el libro de la vida.

<sup>172</sup> Frank B. Holbrook, ed., “Issues in Revelations: DARCOM Report”, en *SRBIES*, 178, Paulien en el mismo volumen recuerda que las alabanzas son al creador (Apoc.4) y al redentor (Apoc.5), después se mostrarán las alabanzas pos-tribulación (Apoc.7) y post-juicio a Babilonia (Apoc.19). Además, hasta el quinto sello el juicio aún no ha comenzado (Apoc.6:10), “Seals and Trumpets”, 186-187. Para una posición diferente ver A. R. Treiyer, *La Crisis Final*, quien sostiene que estos capítulos ubican a Cristo en el “juicio investigador” desde 1844, pero reconoce que los sellos y las trompetas son históricos. ver también Davis, *Ibid*.

no termina sino continúa hasta la *parousía*<sup>173</sup>, por ejemplo, el evangelio puro del caballo blanco no se extinguió al comenzar el segundo sello<sup>174</sup>, lo más notorio en este periodo sería el derramamiento de sangre, pero la verdad pura siguió proclamándose, tampoco terminó el sufrimiento y martirio al comenzar el tercer sello, etc. Por lo tanto, el que el sexto sello comience en 1755 y termine describiendo la *parousía* (6:12-17) no impide que el séptimo comience en 1844. La misma recapitulación se ve en el juicio de Apoc.20 (1-10 y 11-15).

La pregunta con que termina el sexto sello: “¿y quién podrá sostenerse en pie?” (6:17) vincula este sello con el séptimo, pues debe haber un juicio previo al fin para determinar quien es digno de estar en pie y de recibir el sello protector. El silencio del séptimo sello, por lo tanto, es un silencio de expectación, el libro de la vida está dessellado y cuando se abra comenzará el juicio a favor de los santos (Dan.7:9-10). El silencio previo al juicio de Dios en su santuario concuerda plenamente con el silencio en los profetas menores previo al juicio divino (Hab.2:20; 3:3-15; Zac.2:13; Sof.1:7). En el día de expiación, cuando el sumo-sacerdote entraba al santuario terrenal, el pueblo guardaba un silencio reverente en el atrio, sólo así escucharían las campanas del sumo sacerdote<sup>175</sup>.

---

<sup>173</sup> “Mientras cada uno de los primeros cuatro sellos tiene un comienzo inicial, la acción una vez comenzada puede continuar con variado grado de intensidad”, el martirio continúa después del quinto sello hasta que se complete el número de mártires, la influencia de las cuatro bestias de Dan.7 continuó después de su reinado (7:12), el mensaje de los tres ángeles de Apoc.14 continúa después de su aparición, F. B. Holbrook, *Ibid.* 180.

<sup>174</sup> Veloso, *Apocalipsis*, 120 afirma: “el evangelio no se detiene nunca, sigue avanzando hasta la venida de Cristo sobre el caballo blanco, cuando se produce la victoria final de la misión”.

<sup>175</sup> Wade, 120; A. Treiyer, *El Día de la Expiación*, 500; D. Ford, 2:429-431.

Esquema estructural, comparando los sellos con las trompetas, que señala su relación de paralelos antitéticos:

| PUEBLO DE DIOS                              | ENEMIGOS DEL PUEBLO DE DIOS                             |
|---|---|
| <b>A.-Siete Sellos</b>                      | <b>A'.-Siete Trompetas</b>                              |
| <b>a) santuario 4-5</b>                     | <b>a) santuario 8:1-5</b>                               |
| <b>b) Seis primeros sellos 6</b>            | <b>b) Seis primeras trompetas 8:6-9:21</b>              |
| α. Primeros cuatro similares y breves       | α'. Primeras cuatro similares y breves                  |
| β. Quinto y sexto similares y extensos      | β'. Quinta y sexta similares y extensas                 |
| <b>c) visión doble del remanente 7</b>      | <b>c) visión doble del remanente 10-11:14</b>           |
| α. Descripción del remanente final 7:1-8    | α'. Descripción del remanente final 10                  |
| β. Victoria del remanente final 7:9-17      | β'. Victoria del remanente final 11.1-13 <sup>176</sup> |
| <b>d) Séptimo sello 8:1-5</b>               | <b>d) Séptima trompeta 11:15-18/19</b>                  |
| α. Silencio en el cielo                     | α'. Grandes voces en el cielo <sup>177</sup>            |
| β. Actúan seres celestiales                 | β'. Actúan seres celestiales                            |
| γ. Mueble del santuario: altar del incienso | γ'. Mueble del santuario: arca del pacto                |
| δ. Hubo: a) truenos,                        | δ'. Hubo: a) relámpagos,                                |
| b) voces,                                   | b) voces,   |
| c) relámpagos                               | c) truenos  |
| d) un terremoto                             | d) un terremoto   |
|   | e) grande granizo                                       |

La entrega de las trompetas a los siete ángeles alude a las trompetas que eran tocadas diez días antes del día de la expiación (Lev.23:23-32). Pero previo al toque de las trompetas y al comienzo del juicio celestial debe actuar el ángel con el incensario de oro. En el AT el incensario es mencionado en tres tipos de situaciones,

<sup>176</sup> E. Müller, “Microstructural”, 377 y notas, destaca otros nexos: Sexto sello (6:12-17) y sexta trompeta (9:14-21): visión negativa, destrucción de los impíos, destino de los malos; doble expansión en 7 y en 10-11:13: visión positiva, remanente, destino de los buenos. El mismo autor agrega que: el sellamiento preservó de la destrucción en 7, la medición preservó de la destrucción en 11; en 7 los adoradores son contados y sellados y en 11 los adoradores son medidos, Müller, “Microstructural”, 405-406; es deducible que en 7 el sellamiento marca el fin del juicio investigador, y en 11 la medición marca el comienzo de este juicio.

<sup>177</sup> Observese la relación entre Apoc.8:1 y 11:15:  
Apoc.8:1: Kai; oftan h̄hoixen thn sfraḡida 1 thn ebdomhn 2 egeneto 3 sigh 4 ejn tw/oujranw wl' h̄miwrion.  
Apoc.11:15: Kai; 1 o/e/bdomo" aßgel o" ejsal pisen: kai; 2 egenonto 3 fwnai; megalai 4 ejn tw' oujranwl' egonte": Lo destacado es añadido.

una de ellas es cuando se lo describe como parte de los utensilios del santuario al relatar su construcción<sup>178</sup>; también se lo nombra cuando se usa erróneamente, lo que acarrea el juicio divino contra el que lo utiliza, por ejemplo: Nadab y Abiú son consumidos por el fuego (Lev.10:1-2); Coré, Datán y Abirán, que rechazaron el liderazgo establecido por Dios, fueron tragados por la tierra (Num.16:1-7, 17-19, 31-32, 35)<sup>179</sup>; el rey Uzías quedó lleno de lepra hasta su muerte (2Cron.26:17-21); y los sacerdotes del tiempo de Ezequiel acarrearon la destrucción definitiva sobre ellos y Judá (Ezq.8:6-21). Todo esto recuerda al cuerno pequeño de Dan.8 que suplanta la continua intercesión de Cristo, y esto lo hace merecedor del juicio destructivo de Dios (8:25). Una sola vez se menciona el incensario en el AT siendo usado correctamente. Es Aarón, el sumo-sacerdote, que lo usa en el día de la expiación justo antes de entrar al lugar santísimo (Lev.16:12)<sup>180</sup>. Aunque el AT menciona incensarios de bronce y de oro, el de Aarón es de oro, igual al que porta el ángel de Apoc.8:3. Pulien afirma: “el uso del incensario implica un sumo-sacerdote en contraste a los siete ‘sacerdotes trompeteros’ del vs.2”<sup>181</sup>. Wade agrega: “era solamente en el día de la expiación cuando se hacía uso del incensario portátil que figura en esta profecía”<sup>182</sup>. Norman

<sup>178</sup> Tanto en el tabernáculo mosaico (ejemplo: Ex.38:3) como en el templo de Salomón (ejemplo: 1Rey.7:50)

<sup>179</sup> Es interesante que el incensario marca la diferencia entre los verdaderos y falsos intercesores.

<sup>180</sup> Stefanovic, *Revelation*, 280, yerra al afirmar que el incensario de oro señala el sacrificio diario, y que la sangre del *tamid* era llevada al lugar santo, eso no lo afirma el AT.

<sup>181</sup> Paulien, “Decoding”, 312.

<sup>182</sup> Wade, 121. Recuérdese que el incienso debía quemarse diariamente *sobre* el altar del incienso, no en un incensario portátil, Éx.30.1-8.

H. Young añade: “el único día en que el incienso diario especialmente compuesto era ofrecido en un incensario como también en el altar de oro era el día de la expiación; en ninguna otra ocasión era permitido quemar este incienso especial en un incensario”<sup>183</sup>.

Las oraciones de los santos que ahora son mezcladas con incienso, incluyen las oraciones de las almas bajo el altar del quinto sello, y los juicios retributivos de las trompetas son la respuesta a sus oraciones. Las trompetas no solo muestran que Dios juzgará en favor de su pueblo y destruirá a los impíos en la séptima trompeta, cuando El comience a reinar, señalan también que Dios intervino en la historia con juicios parciales en las seis primeras trompetas. Al comparar Exo.1-15 con las trompetas, Paulien expresa “que las oraciones de los hijos de Israel precipitaron las plagas sobre Egipto (Exo.3:7,8). El sufrimiento de los egipcios funcionó como juicios en respuesta a su opresión de los israelitas (Exo.6:6; 7:4)”<sup>184</sup>.

Veloso admite que la visión de las trompetas es paralela a la de los sellos, solo que los sellos hablan de los miembros de la iglesia, en tanto las trompetas tratan “con ‘los que moran en la tierra’, los que ‘no se arrepintieron’ (9:20)”<sup>185</sup>. El mismo autor, comentando la presencia del altar de oro en Apoc.8:2-4 y 9:13 concluye que: “las siete trompetas entonces, podría ser la historia del rechazo humano de los méritos e

<sup>183</sup> Norman H. Young, “The Impact of the Jewish Day of Atonement upon the Thought of the New Testament”, Tesis no publicada, 367-368, citado por D. Ford, nota 8, 2:778.

<sup>184</sup> Paulien, “Decoding”, 321.

<sup>185</sup> Mario Veloso, “The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation”, en *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, History, and Theological Studies*, eds. Arnold V. Wallenkampf y W. Richard Lesher, (Washington: RHPA, 1981), 418, nota 68.

intercesión de Cristo ante el Padre, con las consecuencias que este rechazo les trae”<sup>186</sup>. Ya se mencionó que los sellos y las trompetas tienen como trasfondo Apoc.4 y 5, pero el Cordero como inmolado que ocupa un papel central aquí (5:6, 8, 12, 13), y también en los sellos donde abre cada uno de ellos (6:1), viene en el sexto sello (6:16), y es vital su presencia en el interludio entre los sellos sexto y séptimo (7:9, 10, 14 y 17), nunca es mencionado en la visión de las trompetas (caps.8-11) ya que éstas afectan a “los moradores de la tierra, aquellos que no han respondido al sacrificio del Cordero en su favor”<sup>187</sup>. D. Ford aludiendo al doble papel del Goel como Redentor y Vengador lo vincula con el doble título de Cristo en Apoc.5:5-6 con las siguientes palabras: “El Cordero que pastoreó a los suyos durante los sellos. . . , ahora [trompetas] asume el carácter del León – El Vengador”<sup>188</sup>.

El que el ángel esté en el altar, “delante del trono de Dios” (8:3), y el humo suba por encima del velo a la presencia divina (8:4) implica que la obra de Cristo en el lugar santo ha terminado y ahora entrará al lugar santísimo. Los fenómenos de 8:5 parecen señalar el término de la gracia<sup>189</sup>. La única referencia en las seis primeras trompetas al santuario celestial está en la sexta trompeta (9:13) que alude al mismo

<sup>186</sup> Veloso, *Ibíd.* 418.

<sup>187</sup> D. Ford, 2:413.

<sup>188</sup> D. Ford, 2:422.

<sup>189</sup> E. de White, *Primeros Escritos*, (EUA: Publicaciones Interamericanas, PPPA, 1962), 279-280, interpreta el dejar “caer el incensario” de manos de Cristo como el fin de su ministerio intercesor y del juicio investigador, parece que el acto simbólico del ángel con el incensario representa el comienzo y final del juicio investigador. Los cataclismos de 8:5, se aluden en la séptima trompeta (11:19) y plaga (16:18). En ninguna otra parte del N.T. ocurren estos fenómenos juntos.

altar de oro que está “delante de Dios”<sup>190</sup>, específicamente se mencionan los cuernos, donde se registraba el pecado (Lev.4:7, 18). Esto sitúa al lector todavía en el lugar santo, y lo trae, después de recapitular en la historia, de vuelta al mismo punto donde había comenzado el séptimo sello. La séptima trompeta lo coloca en cambio en el lugar santísimo, se menciona específicamente el arca del pacto (11:19) que contiene la norma del juicio divino (San.2: 10-12; Rom.2:12-16), y señala los mismos portentos de 8:5<sup>191</sup>.

El que el prólogo a las trompetas (8:1/2-5) mencione la intercesión (8:3-4, tiempo de gracia) y el fin de ésta con juicios retributivos (8:5, fin de la gracia), no significa que el toque de las trompetas a continuación ocurra después del tiempo de gracia. LaRondelle recuerda que en todas las series de siete el prólogo que antecede al respectivo septenario abarca los eventos que ocurrirán en todos ellos y cada uno vuelve y alude a la introducción, por ejemplo: cada carta a las siete iglesias vuelve atrás para referirse a Cristo en la visión inaugural del capítulo 1; cada quiebre de sello es el resultado de la obra de Cristo en la visión introductoria del cap.5; todas las copas son derramadas mientras nadie puede entrar al templo (15:8). Por lo tanto, concluye

---

<sup>190</sup> Archibald Thomas Robertson, *Imágenes verbales del Nuevo Testamento: Las epístolas universales y el Apocalipsis de Juan*, (España: Editorial Clie, s/f.) 6:390. Destaca la misma construcción tres veces articulada en griego tanto en Apoc.8:3 como en 9:13.

<sup>191</sup> Los portentos de 8:5 parecen simbolizar las siete trompetas como respuesta pos-juicio a las oraciones de los santos, si esto es así, obliga incluir 11.19 como cierre de las trompetas.

que la introducción más que un evento anterior es “la fuente activa permanente para las siete trompetas”<sup>192</sup>

### Luz desde su Trasfondo Veterotestamentario

La idea de siete trompetas trae a la memoria otros pasajes bíblicos donde se asocia el siete con las trompetas. Todos los años en Israel en el mes *séptimo* se tocaban *trompetas* en la fiesta del año nuevo, y anunciaban el solemne día de expiación y la gozosa fiesta de las cabañas (Lev.23:23-29). Así como la Pascua y el Pentecostés eran tipos proféticos que se cumplieron una sola vez en la historia de la redención<sup>193</sup>, en relación con [1] el primer advenimiento de Cristo (pascua) y [2] el nacimiento de la iglesia apostólica (pentecostés). También las fiestas del séptimo mes son un tipo profético que se cumplirá una sola vez en relación con [1] el segundo advenimiento de Cristo y [2] el surgimiento de su remanente escatológico.

También evocan al Jubileo, donde después de *siete* años sabáticos, es decir, en el año quincuagésimo, puntualmente en el día de expiación, dijo Dios: “harás tocar fuertemente la trompeta. . . por toda vuestra tierra” (Lev.25:9). En este año se restituía la heredad perdida y se liberaba a los esclavos, en otras palabras, Dios juzgaba en favor de los indefensos.

---

<sup>192</sup> Hans LaRondelle, “The Trumpets in their Contexts”, *JATS* 8/1-2 (1997): 86.

<sup>193</sup> Por supuesto, alusiones a estas fiestas en otros eventos salvíficos están en todo el N.T., por ejemplo: el día de la expiación es aludido en la cruz, la pascua y la liberación de Egipto en la segunda venida (Apoc.14 y 15) en la idea de las primicias y la posterior cosecha, etc.

Además, las trompetas debían ser tocadas para convocar al pueblo de Dios en torno al santuario (Num.10:1-8) lo que implica en Apoc.8-11 el llamado al remanente para proclamar las verdades del santuario y para adorar al Dios del santuario. El toque de trompetas en otras ocasiones anunciaba la guerra (Jer.4:9) e implicaba que “seréis salvos de vuestros enemigos” (Num.10:9).

Este mismo lenguaje apocalíptico alude también a los *siete* días y las *siete* vueltas en el *séptimo* día, donde en medio del silencio del pueblo, *siete* sacerdotes tocaron *siete trompetas delante del arca de Jehová*<sup>194</sup> provocando la caída de los muros de Jericó (Jos.6:1-8). La caída de Jericó en Apocalipsis ilustra la caída de Babilonia. Además de la caída del enemigo, estaba implícito el establecimiento del pueblo salido de Egipto en la tierra prometida<sup>195</sup>.

La relación con la semana de la creación; el contexto seccional enfatizando el tema de la creación, recreación y el concepto “vida”; y el juramento del ángel de Apoc.10:6<sup>196</sup>, ayudan a entender el lenguaje utilizado en las trompetas como la destrucción progresiva del reino de Satanás, para luego establecer una nueva creación que comienza con la restauración del templo y los verdaderos adoradores (10:1-3) y la resurrección de los dos testigos de Dios (11:3-13) para terminar con el descenso de

<sup>194</sup> Fuera del número 7 y del toque de estas 7 trompetas, el que fuesen tocadas ante el arca se asemeja al cuadro de Apoc.8:2-6 donde los 7 ángeles *están ante el trono (arca) divino*.

<sup>195</sup> Recuérdese que los motivos imperantes en las trompetas son: “las plagas de Egipto” y “la caída de Babilonia”. Si Apoc.9 apunta a la caída de Babilonia/Egipto, es casi obvio que Apoc.10 señale al surgimiento del remanente.

<sup>196</sup> “y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que *creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él*, que el tiempo no sería más” (énfasis agregado)

la Nueva Jerusalén (21-22). Las cuatro primeras trompetas, así como las cuatro primeras plagas afectan a: la tierra, el mar, las fuentes de las aguas y los astros del cielo, elementos mencionados en el cuarto mandamiento (Éxo.20:11) y otros pasajes veterotestamentarios para referirse al Creador.

En las cuatro primeras trompetas cae el imperio romano que gobernaba el “mundo” entonces conocido. El apóstol Pablo dice a los colosenses que el evangelio ha llegado a ellos, “así como a todo el mundo” (Col.1:6), refiriéndose a los límites del imperio romano. Los historiadores de ese tiempo concebían el mundo como poco más extenso que el imperio romano<sup>197</sup>.

Por otro lado, es necesario también recordar que las trompetas tienen un paralelo con las plagas de Egipto<sup>198</sup>, las cuales mostraron la soberanía del Creador<sup>199</sup>. Estas plagas afectaron al sagrado Nilo y mataron a sus sagrados peces, sin que el dios del agua (Hapi) lo impidiera. Las ranas adoradas por los egipcios fueron multiplicadas y destruidas por Jehová no por la voluntad de Hequa, el dios con cabeza de rana. Los sacerdotes paganos no pudieron adorar a sus dioses mientras duró la detestable plaga de piojos. Las plagas sobre el ganado desafiaban al dios Api. Las tinieblas

<sup>197</sup> Keener, *Ibid.*, 792.

<sup>198</sup> Aunque las plagas sobre Egipto fueron 10 y no 7, Aune, *Revelation 6-16*, Software, 1998, 499, recuerda que en Sal.78:43-51 y 105:27-36 se enumeran 7 plagas en Egipto, de modo que la idea de 7 plagas sobre Egipto viene ya desde el A. T.

<sup>199</sup> Victor P. Hamilton, *Handbook on the Pentateuco*, (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1982), 166, citando a Z. Zevit, *JQR* 66 (1976), 211, demuestra que las plagas sobre Egipto son una antítesis de la creación, da como ejemplo la frase: “todas las fuentes de las aguas” (Gén.1:10 paralela a Éx.7:19) y conecta las diez plagas a los diez dichos creadores de Dios “y dijo Dios” (Gén.1:3,6,9,11,14,20,24,26,28,29). El poderoso creador puede también destruir.

oscurecieron a Ra, principal deidad egipcia, y a su hijo Faraón<sup>200</sup>. Más que un conflicto bélico era un conflicto de adoración, acorde al contexto de las trompetas (Apoc.4:8-11; 5:8-14; 7:9-12; 9:20-21; 11:15-17).

Este conflicto entre la verdad y el error se ve también en la actitud de los sacerdotes paganos, que tuvieron que reconocer que esto era “dedo de Dios” (Ex.8:19). En la séptima plaga, cuando “hubo, pues, granizo y fuego mezclado con el granizo” (9:24), similar a la primera trompeta del Apocalipsis, Dios declaró su propósito al decir: “para que entiendas que no hay otro como yo *en toda la tierra*” (Ex.9:14)<sup>201</sup> “y para que mi nombre sea anunciado *en toda la tierra*” (Ex.9:16).

Nótese la universalidad de estas declaraciones. Además de luchar contra un imperio mundial, Dios dice: “ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová” (Ex.12:12). Dios no liberó silenciosamente a su pueblo para instituir la verdadera adoración, antes desnudó y destruyó el falso sistema de adoración.

De acuerdo a esta perspectiva, las cuatro primeras trompetas se cumplieron con la caída del mundo pagano representado por Roma Imperial, la causa es: su idolatría. Los eventos representados en la cuarta trompeta muestran la victoria de Dios sobre “el sol invicto” adorado en Roma, para el cual Constantino dedicó el primer día de la

<sup>200</sup> para conocer la relación de las plagas con los dioses egipcios ver: Russell Holt, “deja ir a mi Pueblo”, lección 3, *lecciones para la Escuela Sabática: Rumbo a la Tierra Prometida*, Nº 371:93, enero-marzo 1988, 20-26; Hamilton, 165-166; E. de White, *Patriarcas y Profetas*, (EUA: PPPA, 1971), 278, apéndice nota 5, 821-824.

<sup>201</sup> Hamilton, 163-164, destaca que doce veces se afirma que las plagas son para que *conozcan* a Jehová (Éx.5:2; 6:7; 7:5,17; 8:10,22; 9:14,29; 10:2; 11:7; 14:4,18), concluyendo que el “propósito divino es que el Faraón y su pueblo –por no decir aun los israelitas- de hecho adquirirán conocimiento del verdadero Dios”, 165. recordemos que Juan 17:3 dice: “esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

semana, y sobre todos los dioses astrales adorados en Roma y en todas las culturas paganas que rodearon a Israel (2Rey.17:16; 2Cro.33:3; etc.). Jer.8:2 dice que los huesos de los idólatras serán esparcidos “al sol y a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron y a quienes sirvieron, en pos de quienes anduvieron, a quienes preguntaron, y ante quienes se postraron”. En Ezq.32 hay una profecía contra “Faraón rey de Egipto” que es comparado “al Dragón en los mares” (32:2 comp. Apoc.12). En los v.7-8 Dios dice a Faraón: “y cuando te haya extinguido cubriré los cielos, y haré entenebrecer sus estrellas, el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz. Haré entenebrecer todos los astros brillantes del cielo por ti, y pondré tinieblas sobre la tierra”. Así, la destrucción del imperio pagano hiere a los astros que supuestamente lo protegían<sup>202</sup>. Esto concuerda con las trompetas, cuyo objetivo es que los hombres se arrepientan y dejen de “adorar a los demonios, y a las imágenes. . .” (Apoc.9:20).

### **Análisis de las Tres Últimas Trompetas**

Después de haber revisado las fuentes veterotestamentarias a las que la inspiración quiso aludir, se intentará utilizarlas como código traductor del lenguaje de esta profecía, considerando los parámetros contextuales y estructurales que se han expuesto. De esta manera se espera oír con nitidez el sonido imperioso de las

---

<sup>202</sup> Cuando cayó el imperio romano el cristianismo era la religión oficial del imperio, y el paganismo fue prohibido por Teodosio en 395. Sin embargo, el cristianismo imperial se había fusionado con el paganismo, el verdadero cristianismo seguía perseguido e ilegal, el imperio es entonces el escenario que sustenta al catolicismo romano, ese escenario es destruido subsistiendo aún el papado para ser castigado en las siguientes tres trompetas.

trompetas. Quizá sea hora de volver al método de los reformadores y de Guillermo Müller, *La Sola Scriptura*.

### El Águila y los Tres Ayees

El águila<sup>203</sup> que aparece en medio del cielo después de la muerte del imperio romano, recuerda las palabras de Cristo, cuando dijo: “dondequiero que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas” (Mat.24:28<sup>204</sup>, comp. Luc.17:37). Es curioso que el símbolo de las legiones romanas fuera un águila. Es interesante también que el animal antitético al águila, la serpiente<sup>205</sup> hablara en el primer libro de la Biblia como instrumento satánico trayendo la ruina a una raza inocente, pero en el último libro de la Biblia el águila habla como instrumento divino trayendo la ruina a una raza culpable. Las otras dos ocasiones, de un total de cinco veces que se usa la palabra águila en el NT<sup>206</sup>, están en Apocalipsis. En el cap.4:7 se dice que el cuarto

<sup>203</sup> La Biblia Reina Valera 1960 (RV60) traduce “ángel”, pero la evidencia textual favorece “águila”, en griego αἴτοι, que significa águila o buitre. Stefanovic, *Revelation*, 298 traduce buitre en 8:13, pero según Florencio Sebastián Yarza, “guy” *Diccionario Griego-Español*, (Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1972) buitre es guy y traduce αἴτοι exclusivamente como “águila”. Además, tres veces Apocalipsis usa αἴτοι: 4:7 “el cuarto era semejante a un águila volando” alude a Eze.1:10 ἄγρια águila, buitre, pero en el contexto de Eze.1 es águila; 12:14 “las dos alas de la gran águila” alude a Exo.19:4; Deut.32:10-12 donde Jehová es comparado a un águila, al traducir “buitre” en 8:13 sería la excepción.

<sup>204</sup> Es interesante que Mat. 24:28-29 relaciona el águila con el oscurecimiento de los astros, en Apoc.8:13 el águila sigue al oscurecimiento de los astros, Paulien, “Decoding”, 412.

<sup>205</sup> Estos animales son antitéticos porque la serpiente es el animal que se moviliza sobre el polvo (Gén.3:14), y el águila en las alturas, más allá de las nubes (Isa.40:30-31; Abd.3-4). La serpiente es símbolo satánico y el águila es símbolo divino. En Gén.49:16-17 Jacob profetiza sobre la tribu de Dan llamándole serpiente y víbora, por causa de su idolatría (se haría representante del Diablo). Paradójicamente, esta tribu era representada por un águila (representante de Dios) en su estandarte.

ser viviente “era semejante a un águila volando”, este ser viviente refleja el aspecto divino y celestial de Cristo que tiene vida en sí mismo (Jn.14:6), el cual descendió del cielo como un *águila*, se hizo *hombre*, para morir como *becerro*, y resucitar victorioso como un *león*. En Apoc.12:14 al remanente perseguido se le dan “las dos alas de la gran águila” para sacarlo de Babilonia y llevarlo al desierto, esta figura está tomada de Ex.19:4 y Deut.32:10-12 donde Jehová se presenta como un águila que sacó a su pueblo de Egipto y lo cuidó en el desierto.

Aunque los cuatro seres vivientes adoran y se desenvuelven juntos, en una sola ocasión actúan individualmente, esto es, cuando cada uno de ellos llama a uno de los cuatro caballos de los primeros sellos, de esta forma, el león victorioso llama al caballo que sale “venciendo y para vencer” cuyo jinete recibe la corona de la victoria; el becerro llama al caballo ensangrentado; el hombre llama al caballo negro del “hombre de pecado”; y el águila llama al amarillo medieval. El cuarto caballo representa el periodo de supremacía y persecución papal que comienza en 538 d.C. (1) El águila del cuarto sello anuncia la muerte de los santos, ahora (8:13) anuncia la muerte del poder perseguidor de los santos (Babilonia); como una inversión, el mismo ángel que anuncia la caída escatológica de Babilonia (17:1), después anuncia el descenso de la Nueva Jerusalén (ciudad de los santos, 21:10, donde no morirán 21:4). (2) El águila de Apoc.12:14 protege a la mujer de la serpiente durante los 1260 días proféticos que empiezan en 538 d.C. (3) El águila de Apoc.8:13 que aparece

---

<sup>206</sup> Desde ahora N.T. Mat.24:28; Luc.17:37 ya mencionados son las únicas menciones neotestamentarias fuera de Apocalipsis.

después de la caída de Roma imperial, anuncia tres ayes contra el papado cuya supremacía se inicia en el 538 d.C. El águila aquí implica destrucción completa sobre los impíos (Mat.24:38; Luc.17:37; Apoc.19:17-18,21), pero también liberación del remanente de Dios (Éx.19:4; Deut.32:10-12; Apoc.12:14).

El águila fue vista “volar por en medio del cielo”, esta frase ocurre sólo tres veces en el NT (todas en Apocalipsis), fuera de 8:13, se usa también para el ángel de 14:6 que representa al remanente escatológico; y para las aves que devoran a los ejércitos de la bestia y el falso profeta en 19:17. Otra similitud en estos tres textos es que el águila de 8:13, el ángel de 14.6, y el ángel que llama a las aves de 19:17 proclaman “a gran voz” (ver 8:13; 14:7; 19:17).

Otro detalle sugestivo es el mensaje del águila, la palabra “ay” es usada quince veces en Apocalipsis, siete veces con relación a las tres últimas trompetas que afligen al papado; una vez en Apoc.12:12 afectando a “los moradores de la tierra”, especialmente durante los 1260 días (12:13-14); y seis veces se pronuncian ayes sobre Babilonia por su caída definitiva en Apoc.18 (ver. 10, 16, 19).

Los ayees del águila son contra “los que moran en la tierra” (8:13), Kistemaker afirma que todos los usos de esta frase en Apocalipsis se refieren a los incrédulos, “a los que intentan hacer de esta tierra su hogar permanente”<sup>207</sup>. Recuérdese que el clamor de los mártires del quinto sello (538-1755) es contra “los que moran en la tierra”, el clamor del águila daría a entender que las 3 últimas trompetas afectarían al

---

<sup>207</sup> Kistemaker, 14:279. “Los que moran en la tierra” son los que adoran a la Bestia y al Dragón, los que no están inscritos en el libro de la vida (Apoc.13:8; 17:8).

poder inquisidor, esto confirma la interpretación propuesta en esta tesis<sup>208</sup>. Mounce deduce que “los que moran en la tierra” equivale en la quinta trompeta a “los que no tienen el sello de Dios” (9:5), y en la sexta a los idólatras (9:20)<sup>209</sup>. Paulien también hace la asociación cuando dice: “esto indica que las plagas trompetas caen sobre los ‘moradores de la tierra’ que martirizaron a las ‘almas bajo el altar’”<sup>210</sup>.

Las similitudes entre la quinta y la sexta trompetas, y la separación de ellas del resto de trompetas, por el águila (8:13) de las primeras cuatro, y por el interludio (10:1-11:13) de la última, confirma que ambas atanen al mismo poder: el papado durante los 1260 años.

El número tres en Apocalipsis simboliza unidad: el mensaje de los tres ángeles (14:6-12) es un solo evangelio; los tres espíritus inmundos (16:13-14) tienen un mismo cometido; así como la Trinidad es un solo Dios, la falsa trinidad tiene un mismo propósito y espíritu (16:13); de esta manera los tres ayees pronunciados por una sola águila afectan a un mismo poder.

#### Similitudes entre las Trompetas Quinta y Sexta.

La semejanza de las trompetas quinta y sexta, y el que aparezcan separadas de las cuatro anteriores por el águila y de la séptima por el ángel con el librito y los dos

<sup>208</sup> El remanente surge para predicar “a los que moran en la tierra” Apoc.14:6, tiene relación con 10:11.

<sup>209</sup> Mounce, 183, nota 5. El domingo y las imágenes representan falsa adoración, cuarto y segundo mandamiento respectivamente, que fueron modificados por el catolicismo medieval.

<sup>210</sup> Paulien, “Decoding”, 319-320.

testigos, hace necesario que se analicen algunos detalles de ellas juntas. Aune afirma que la similitud entre estas trompetas se da incluso en su estructura:

Quinta Trompeta (9:1-11)

1. Naturaleza de la plaga (1-6)
  - a. abismo abierto (2)
  - b. propósito de la plaga (4-5)
2. descripción del ejército de langostas (7-10)
  - a. naturaleza letal de sus colas (10)

Sexta Trompeta (9:13-19)

1. Naturaleza de la plaga (13-16)
  - a. 4 ángeles liberados (14-15a)
  - b. propósito de la plaga (15b-16)
2. Descripción de la caballería de 200 mill. (17)
  - a. naturaleza letal de sus bocas y colas (19)<sup>211</sup>

Cada una de estas trompetas tiene una bella estructura que resalta la importancia del contenido:

Estructura Quiástica de la Quinta Trompeta<sup>212</sup> (9:1-11)

1. el quinto ángel tocó la trompeta (1a)
2. y vi (A) una estrella y el pozo *th" abussou* (1b-3a)
  - (B) *akride"* (3b-5)
    - (1) Con *eikousia skorpiou*
    - (2) En relación a *adikhsousin tou" ajqrwpou*"
    - (3) Por *mhna" pente*
      - (C) la gente desea morir y no puede encontrar la muerte (6)
  - (B') La apariencia *twn akridwn* (7-10)
    - (1) Con *eikousia* en sus colas como *skorpioi"*
    - (2) *Adikhsai tou" ajqrwpou"*
    - (3) Por *mhna" pente*
  - (A') El ángel *th" abussou* (11)

J. M. Ford encuentra una micro-estructura de paralelos en el centro del quiasmo de esta trompeta (letra “C”) 9:6, lo que resalta la angustia provocada por las langostas:

<sup>211</sup> Aune, 497. Müller, “Microstructural”, 392 destaca además las siguientes frases y palabras importantes que estas trompetas tienen en común: para no matar (a los hombres)/ para matar a la tercera parte de los hombres, cabeza... rostro, abismo, dañar, abrir, morir, atormentar/ tormento, coraza, caballo, león, mes, cola, batalla, oro. Agrega además que “las fórmulas visión/audición aparecen solamente dentro de la quinta y sexta trompetas”.

<sup>212</sup> Müller, “Microstructural”, 342.

- (a) en aquellos días los hombres buscarán la muerte
- (b) pero no la hallarán
- (a') ansiarán morir
- (b') pero la muerte huirá de ellos<sup>213</sup>

La Sexta Trompeta (sin expansión)<sup>214</sup>:

- 1. Y oí                   (1) El sexto ángel y su comisión (13-15):
  - (a) Liberando los cuatro ángeles
  - (b) Blanco: matar un tercio de la humanidad
- 2. Oí                   (1) Número de jinetes (16)
- 3. Y así vi              (1) Caballos, jinetes, y su efecto sobre la humanidad (17-19):
  - (a) Caballos y jinetes
  - (b) Blanco logrado: un tercio de la humanidad fue muerta
  - (a') Caballos
- (2) Reacción de la humanidad (20-21): Blanco indirecto no logrado, no hubo arrepentimiento en el resto de la humanidad

También el sufrimiento provocado por los caballos-leones en 17b-18 tiene un arreglo especial, recuérdese que en los tiempos bíblicos no había **negritas**, ni *cursivas*:

- A. 17b de sus bocas
- B procede
- C. fuego, humo y azufre
- D. 18a de estas tres plagas murió un tercio de la humanidad
- C'. 18b del fuego, humo y azufre
- B'. que procede
- A'. de sus bocas<sup>215</sup>.

Las langostas de la quinta trompeta tienen colas con agujones como de escorpiones, y los caballos de la sexta tienen colas como de serpientes, y ambos seres dañan con sus colas, el v.10 dice que las langostas “en sus *colas* tenían *poder* para

<sup>213</sup> J. M. Ford, 482.

<sup>214</sup> E. Müller, *Ibid.*, 351.

<sup>215</sup> Kistemaker, 299.

*dañar* a los hombres . . .”, y de los caballos se dice: “pues el *poder* de los caballos estaba en sus bocas y en sus *colas*; porque sus *colas*, semejantes a serpientes tenían cabezas y con ellas *dañaban*” (9:19). Las mismas palabras griegas para: *poder*, *cola* y *dañar* (en gr. *ejousia*, *oura* y *ajikew* respectivamente) se utilizan para ambos símbolos.

El vocablo *escorpión* aparece cinco veces en el NT, siempre en forma negativa y en relación con la serpiente. Tres veces se menciona en la quinta trompeta y dos veces en el Evangelio de Lucas. En Luc.11:12 una piedra, una serpiente y un escorpión son lo opuesto a un pan, un pescado y un huevo, algo que ni un padre malo daría a sus hijos. La otra referencia está en Luc.10, allí Jesús envía a 70 discípulos para amonestar a algunas ciudades de Israel, él asegura a sus discípulos que los que rechacen este mensaje recibirán peor castigo que Sodoma (v.12), y pronuncia ayees contra tres ciudades (vs.13-16). Al regresar sus discípulos, Jesús les dice que “veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (v.18), y les da “*potestad* (*ejousia*) de hollar *serpientes* (*ophiç*) y *escorpiones* (*skorptiôç*), y sobre toda fuerza del enemigo y nada os *dañará* (*ajikew*)” (v.19). Las palabras griegas *ejousia* y *ajikew* son las mismas usadas en la quinta y sexta trompetas. Lo más interesante es que Lucas usa la palabra *ajikew* sólo esta vez en todo su evangelio. Otros paralelismos entre las expresiones de Jesús y las dos trompetas en estudio son: los 70, múltiplo de siete; Sodoma, mencionada en el ay de la sexta trompeta (Apoc.11:8); los ayees sobre los impenitentes (Apoc.8:13), y la caída de Satanás desde el cielo (Apoc.9:1).

El *escorpión* es mencionado seis veces en el AT<sup>216</sup> todas las veces en forma negativa, pero una sola vez aparejada con las serpientes (Deut.8:15), cuando Moisés advierte al pueblo a no olvidarse de Jehová que “los sacó de tierra de Egipto” (v.14) y que los “hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones” (v.15). De este modo, en éstos símbolos también está implícito el éxodo del remanente fiel.

La *serpiente* gr. οἴφι", se menciona 14 veces en el NT, todas menos una vez en forma negativa<sup>217</sup>, de estas referencias cinco ocurren en Apocalipsis<sup>218</sup>, excepto en la sexta trompeta<sup>219</sup> en las otras cuatro ocasiones es identificada explícitamente con Satanás.

La palabra *cola* gr. οὐρά sólo es mencionada cinco veces en el NT, siempre en Apocalipsis<sup>220</sup>, y todas las veces como un arma ofensiva. En dos ocasiones se dice que las langostas-escorpiones con sus colas dañan a los hombres (9:10); dos veces se afirma que los caballos-serpientes con sus colas matan *a la tercera parte* de los hombres (9:15, 19); y una vez se habla del Dragón que con su cola arrastra “*a la tercera parte* de las estrellas del cielo” (12:4). Isa.9.15 indica que “el profeta que enseña mentira, es la cola”. Los agentes de la quinta y sexta trompetas y el Dragón

<sup>216</sup> Deut.8:15; 1Rey.12:11, 14; 2Cro.10:11, 14; Ezq.2:6.

<sup>217</sup> Juan 3:14 donde representa a Cristo llevando nuestra maldad sobre si.

<sup>218</sup> Apoc. 9:19; 12:9, 14, 15; 20:2.

<sup>219</sup> Según la mayoría de los autores consultados el lenguaje de la quinta y la sexta trompetas implica el actuar satánico.

<sup>220</sup> Apoc. 9:10, 10, 19, 19; 12:4.

están vinculados con, o son llamados serpientes (ej.:Apoc.12:9). Desde el principio de la Biblia la serpiente es símbolo del engaño (Gen.3:1-6; 2Cor.11:3). Otro nexo de este trío es el “ay” sobre “los moradores de la tierra” provocado por el surgimiento de las langostas-escorpiones (8:113; 9:12), de los caballos-leones (9:12; 11:14) y la caída del Dragón a la tierra (12:12). Un elemento más que vincula a este trío es el abismo: las langostas salen del abismo (9:2-3), los ejércitos de la sexta trompeta son simbolizados en Apoc.11:7 por una “bestia que sube del abismo”, y el Dragón durante el milenio será lanzado al abismo (20:1). En el NT el abismo es vinculado con el sepulcro (Rom.10:7; Apoc.17:8), y con la morada de los demonios (Luc.8:31).

Los caballos de la sexta trompeta tienen además “como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre” (9:17). La figura del león también está presente en la quinta trompeta en los dientes de las langostas (9:8); asimismo el Dragón es, según Pedro, “como león rugiente buscando a quien devorar” (1Ped.5:8). La palabra león es usada en nueve ocasiones por el NT<sup>221</sup>, seis de ellas en Apocalipsis, cinco veces en este libro la modifica la palabra “como”, sólo una vez en Apocalipsis aparece un León verdadero, éste es Jesús el victorioso (5:5).

El término *boca* (*στόμα*) es usada 79 veces en el NT, 22 de éstas en Apocalipsis, donde generalmente tiene poder (*ἐξουσία*) para dañar (*ἀδικεώ*). De la boca de los dos testigos sale fuego que devora a sus enemigos<sup>222</sup> (11:5), la serpiente de Apoc.12

---

<sup>221</sup> 2Tim.4:17; Heb.11:33; 1Ped.5:8; Apoc.4:7; 5:5; 9:8, 17; 10:3; 13:2.

<sup>222</sup> Los enemigos de los dos testigos o “moradores de la tierra” (11:10) son el papado y las naciones católicas durante los 1260 años (11:2-3).

arroja agua de su boca para destruir a la mujer (12:15-16)<sup>223</sup>, de la boca de la falsa trinidad salen tres espíritus inmundos para engañar “a los moradores de la tierra” (16:13), de la boca de Cristo sale una espada de dos filos que libra a los justos y destruye a los impíos (1:16; 2:16; 19:15, 21), y lamentablemente después del juicio investigador “vomitará de su boca” a algunos de su iglesia (3:16). Por otro lado, de la boca del remanente sale un “dulce” mensaje (10:9-10), pero aunque éste amargó su vientre, “en sus bocas no fue hallada mentira” (14:5).

La expresión “boca de león” es usada tres veces en el NT: Hebreos dice que Daniel, el remanente de Dios en Babilonia, fue librado “de la boca del león” (Heb.11:33), aunque es sabido que no ocurrió lo mismo con sus engañosos perseguidores (Dan.6:24). El apóstol Pablo escribió a Timoteo que en su primera defensa ante el tribunal de Roma fue “librado de la boca del león” (2 Tim.4:17). Por último, en Apoc.13:2 la primera bestia tiene “boca como de león”, con la cual blasfema contra Dios, su tabernáculo y los que moran en el cielo (13:5-6), este mismo poder en Dan.7, llamado “cuerno pequeño”, se diferencia de los otros diez por tener “una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias” (7:8).

El verbo *dañar* (*a-dikew*), literalmente significa: “cometer injusticia” o “tratar injustamente”, esto, más la relación de las bocas y las colas con lo demoníaco y con el engaño en particular, sugieren que estos reinos no solo pretenderían una conquista militar sobre el territorio papal, sino también intelectual y religioso: las langostas-escorpiones diseminaron la doctrina engañosa del islamismo, y los caballos-

---

<sup>223</sup> Durante los 1260 años (12:6, 13).

serpientes la falsa ideología del ateísmo<sup>224</sup>. Mientras que los primeros atormentaron por siglos al papado, no les fue permitido destruirlo, pero los segundos tenían la orden divina de matarlo. Esto demuestra intensidad en el segundo ay en relación al primero, además los caballos-leones dañan con sus bocas y sus colas (9:17-18), pero las langostas-escorpiones solo con sus colas (9:10)<sup>225</sup>.

El “tormento” que producen estas langostas, es un tormento físico y espiritual, el sustantivo griego aquí empleado es *βασανισμός*, que aparece sólo seis veces en el NT, todas en Apocalipsis, describiendo el tormento de Babilonia (9:5, 14:11; 18:7, 10, 15), el verbo se utiliza también para describir la acción de los dos testigos en contra del poder medieval (11:10)<sup>226</sup>. Las langostas no deben matar sino sólo atormentar (9:5), aunque los afectados deseen la muerte (9:6). En cambio los caballos de la sexta trompeta reciben la orden de *matar* a la tercera parte de los hombres (9:15, 18, 20) con las tres plagas (gr. πλῆγμα) que emanan de las bocas de los caballos. Es sugestivo que la cabeza del papado en la primera bestia de Apoc.13 fue “como herida de muerte” gr. *ῳδὲ σφαγμένη ἦται καὶ θάνατον*, literalmente “degollada” o sea *muerta*, lo que se cumplió en 1798 d.C., pero la expresión griega que predomina en Apoc.13 para esta herida mortal es: *ἡ πλῆγμα του θανάτου* (13:3, 12, 14) literalmente: “plaga

<sup>224</sup> E. de White, en *Conflict*, 258 describiendo la revolución francesa dice: “aquí se deja ver una nueva manifestación del poder satánico”, en 272 agrega que en la Francia atea se conjugó lo diabólico con el engaño, por ejemplo: “confunde con sus artimañas las mentes de los hombres y hace que éstos achaquen a Dios la obra diabólica. . . Cuando un disfraz del error ha sido descubierto, Satanás le da otro, y la gente lo saluda con el mismo entusiasmo con que acogió el anterior”

<sup>225</sup> Paulien, “Decoding”, 331.

<sup>226</sup> *basanizw* es usado doce veces en el NT, cinco de ellas en Apocalipsis (9:5; 11:10; 12:2; 14:10; 20:10).

de muerte”, la palabra **plugh** se usa para describir la acción de los dos testigos durante los 1260 años (11:6), para las siete plagas posteriores sobre los adoradores de la bestia y sobre la bestia misma (16:2, 10-12), para la destrucción causada por la sexta trompeta (Apoc.9:18,20), y en Apoc.13 (3,12,14) para describir la caída del papado en 1798. **Plugh** se usa solo en la sexta trompeta, en ninguna otra<sup>227</sup>.

### La Quinta Trompeta o el Primer Ay

La estrella que cae a la tierra con las llaves del pozo del abismo (9:1) quizás represente al obispo de Roma, así como en Isa.14 el rey de la antigua Babilonia es representado por un lucero que cae del cielo (v.12) “al seol hasta los lados del abismo” (v.15) después de pretender establecer su trono junto al de Dios (v.13) para ser “semejante al altísimo” (v.14). El obispo de Roma como rey de la Babilonia simbólica se sentó “en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2Tes.2:4), quien pretende haber recibido la llave del reino de los cielos (Mat.16:19), pero en realidad recibe la llave del pozo del abismo, que al abrirlo solo trae oscuridad y libera a los demonios que finalmente provocan su propio tormento (Apoc.9:4). Algunos autores piensan que esta estrella no lidera a las langostas, sólo provoca su liberación, puesto que el rey de ellas es Apolión, el ángel del abismo (Apoc.9:11)<sup>228</sup>.

---

<sup>227</sup> Muchos autores se refieren a las trompetas como las trompetas plagas o simplemente como las plagas, pero solo en la sexta se usa este término, no para describir a los caballos mismos, sino al fuego, humo y azufre que emana de sus bocas.

<sup>228</sup> Mounce, 191, comentando Apoc.9:11 dice: “este ángel no es la estrella caída del v.1 que abrió el abismo”. Aune, 525, agrega: la estrella que cae “no es identificada con el ángel del abismo llamado Apolión o Abadón en 9:11”.

Como la lucha entre el bien y el mal la protagonizan seres espirituales (12:7-10) y humanos (16:13-16)<sup>229</sup>; y como el lucero que cae del cielo al abismo representa en Isa.14:12-14 en segundo lugar a Satanás, la estrella de Apocalipsis, puede representar en segundo lugar al Ángel caído que es el autor de todo mal.

Otra posibilidad es que la estrella represente a un ángel de Dios comisionado para liberar a los demonios, en la sexta trompeta es un ángel de Dios el que libera a los ángeles destructores (9:14-15). Por otro lado, existen nexos lingüísticos entre Apoc.9:1 y 20:1: en ambos hay un ser angelical que desciende del cielo a la tierra con la llave del pozo del abismo, solo que en 9:1 viene a liberar demonios y en 20:1 a encerrar al demonio. Además, las otras dos veces que Apocalipsis usa la palabra “llave” afirma que está en posesión de Cristo (1:18; 3:7). Se puede inferir que en 20:1 un ángel desciende para castigar al Diablo; y en 9:1 un ser celestial desciende para castigar al anticristo (instrumento del Diablo). En 20:1 el castigo no destruye al Diablo, esta destrucción viene en 20:10; la quinta trompeta tampoco destruye al anticristo (9:5), esto viene en 9:13 (la sexta trompeta); en Apoc.20:3 el castigo es por un periodo definido (1000 años), en Apoc.9:5 también (cinco meses).

Pero en Apoc.20:1 el ser que desciende del cielo es un ángel, no se le llama estrella; tampoco es un ser caído sino que desciende (*καταβαίνω*), *καταβαίνω* se usa para el ser celestial de Apoc.10, según J. M. Ford “en contraste con la estrella de 9:1

---

<sup>229</sup> Dan.10:13, 20, también el pueblo de Dios tiene un príncipe celestial que lo lidera en sus batallas 12:1; ver además Jos.5:13-15; Jue.5:19-20; 2Rey.6:14-17.

que ‘cae’, πεπτωκότα, a la tierra”<sup>230</sup>; los verbos están en voz activa en 20:1, no se le da la llave, el la tiene por derecho propio, no se le permite atar al Diablo, simplemente lo ata, J. M. Ford también contrasta el uso de verbos pasivos impersonales en 9:1 con el uso de ellos en voz activa por el Ángel de Apoc.10<sup>231</sup>. Aunque el lenguaje figurado evoca más de una imagen, lo más probable es que esta estrella caída sea el enemigo de Dios utilizando un instrumento humano, a quien Dios permite actuar para juzgar al cristianismo apóstata. Aunque los caudillos humanos estén inconscientes a veces de cumplir la voluntad divina.

La fraseología de la estrella<sup>232</sup> podría, perfectamente indicar a Mahoma quien lideró a los ejércitos musulmanes y a su ideología el islamismo. Mahoma decía: “*la espada es la llave del cielo y del infierno*, una gota derramada en la causa de Allah, una noche gastada en guerra, es de más valor que dos meses de ayuno y oración”, Philip Schaff concluye: “este es el secreto de su éxito”<sup>233</sup>.

La descripción de las langostas con colas y aguijones como de escorpión, que semejan a “caballos preparados para la batalla” y el ruido de sus alas como “el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla”, que poseen “como

<sup>230</sup> J. M. Ford, 160.

<sup>231</sup> J. M. Ford, 161.

<sup>232</sup> ἐδόθη, literalmente “le fue dada” la llave, sugiere una comisión de parte de Dios, lo mismo que a las langostas ἐδόθη “le fue dada” autoridad ἐπρέθη y se les ordenó no dañar. . . , sino. Este lenguaje sugiere que tanto la estrella caída como las langostas fueron levantadas para castigar al Papado.

<sup>233</sup> Philip Schaff, *History of the Christian Church: Mediaeval Christianity*, (Michigan: B. Eerdmans Publishing Company, 1910), 4:171. Lo destacado fue añadido.

coronas de oro”, como caras humanas, como cabello de mujer<sup>234</sup>, como dientes de leones, y como corazas de hierro recuerdan las langostas de Joel (1:4) a las cuales llama “pueblo fuerte e innumerables . . .” (1:6). Esta plaga merece un toque de trompeta en Sión (2:1) porque “es un pueblo grande y fuerte” (2:2), “su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballos correrán. Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla” (2:4-5) cuyos “dientes son dientes de león. . .” (1:6), de las cuales Jehová dice: “la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros” (2:25). Sin embargo, Dios espera que el pueblo se arrepienta para derramar sobre ellos su Espíritu (2:12-32), levantar un remanente, y juzgar a las naciones que oprimen a su pueblo en el valle de Josafat (3:2, 12).

La semejanza de una langosta con un caballo con armadura “es tan notable” dice Vincent “que este insecto en alemán recibe el nombre de *Heupferd* (caballo de la paja) y en italiano *Cavallet* (un caballito)”<sup>235</sup>. Otros autores recuerdan “un viejo proverbio árabe que dice que la langosta tiene cabeza de caballo, pecho de león, pies de camello, cuerpo de serpiente y antenas como cabello de muchacha”<sup>236</sup>. Tal vez los árabes son descritos en esta profecía con un lenguaje por ellos conocido.

---

<sup>234</sup> Mounce, 190, rebate la idea de que “cabello de mujer” implique poder seductivo, los que así hacen “ignoran la apariencia completamente grotesca de las langostas” y el trasfondo veterotestamentario, da como ejemplos: a Sansón (Jue.16:13,19) y Absalón (2Sam.14:25-26) que son más bien símbolos de vitalidad, y “fortaleza” añade J. M. Ford, 151.

<sup>235</sup> Citado por Robertson, 6:387.

<sup>236</sup> Isbon T. Beckwith, *The Apocalypse of John: studies in introduction with a critical and exegetical commentary*, (EUA: Baker Book House, 1979), 582; Ladd, *El Apocalipsis*, 118.

Las langostas son un símbolo adecuado para representar a un ejército exterminador: “las mandíbulas de la langosta son extraordinariamente duras, por lo que puede comer casi toda clase de plantas. Una sola bandada de ellas necesita 3.000 toneladas diarias de alimento”<sup>237</sup>. Las langostas pueden aparecer sorpresivamente arrastradas por el viento con una densidad de población de 50.000.000 en un kilómetro cuadrado, avanzando cuatro metros por segundo<sup>238</sup>. Mounce afirma que una manga de langostas “puede viajar en una columna de 100 pies de profundidad y altura abarcando cuatro millas de extensión, dejando la tierra desnuda y pelada de toda vegetación”<sup>239</sup>. La combinación de la imagen de langostas y escorpiones “acentúa el terror de la escena. Langostas significa una gran cantidad, mientras que escorpiones significa gran dolor”<sup>240</sup>. J. M. Ford añade que “la langosta es el insecto más frecuentemente mencionado en el AT y tiene 9 diferentes nombres en hebreo”<sup>241</sup>, eran tan temidas “que aun en sábado era permitido tocar la *shophar* (trompeta)” como alarma en una invasión de langostas<sup>242</sup>. Por su organización y voracidad son una

<sup>237</sup> José Luis Mondeal y otros, *El Mundo de la Biología: curso teórico práctico*, (España: Editorial Océano, 1988), 1:40.

<sup>238</sup> BBC de Londres, “Egipto”, domingo 01-01-06 en canal 13 de Chile.

<sup>239</sup> Mouce, 187.

<sup>240</sup> Paulien, “Decoding”, 328. La palabra traducida por “dolor” es harmfulness, se puede traducir por “daño” o “perjuicio”.

<sup>241</sup> J. M. Ford, 148.

<sup>242</sup> J. M. Ford, en 148, cita *Ta'anit 14a, 19b*.

figura adecuada en la Biblia para representar a los Madianitas en tiempos de Gedeón (Jue.6:5)<sup>243</sup>, también provenían del desierto y se destaca la multitud de ellos.

Si las langostas literales “que no tienen rey” son admiradas en los Proverbios (30:27), cuánto más dañinas serán las apocalípticas que tienen por rey al “ángel del abismo” que en dos idiomas es llamado “Destructor/ción” (Apoc.9:11). El hecho que dé su nombre en hebreo además del griego pareciera indicar que ya era conocido, o ya había actuado en las Escrituras hebreas, es posible que sea una alusión al ángel exterminador que en la última plaga sobre Egipto mató a todos los primogénitos en los hogares que no tenían la señal en los dinteles de sus puertas. Es de destacar que estas langostas sólo hieren a los que no tienen “el sello de Dios en sus frentes” (Apoc.9:4). Esta alusión otra vez involucra el éxodo del pueblo de Dios.



Figura N° 3: Estas dos fotos corresponden al mismo higuerón, en Jerusalén, en plena floración. La segunda foto fue tomada 15 minutos después de haber pasado una manga de langostas por allí<sup>244</sup>.

<sup>243</sup> Los madianitas, al igual que los árabes musulmanes de la Edad Media vienen del desierto oriental saqueando y destruyendo.

<sup>244</sup> Wilton M. Nelson, ed. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (México: editorial caribe, 1974) páginas centrales.

Estas langostas representan a los musulmanes<sup>245</sup>, pero no contra Constantinopla o Jerusalén o el norte de África, sino contra el papado y las naciones europeas que le apoyaron y persiguieron al remanente. En Jer.51:13-30 las langostas representan ejércitos voraces, especialmente persas que invadieron a Babilonia como castigo por el cautiverio al pueblo de Dios. Los diez cuernos que apoyaban al cuerno pequeño en Dan.7 ocuparon Roma occidental; las iglesias de Sardis y Tiatira que abarcan el periodo de los 1260 años; y los sellos cuarto y quinto con el clamor de los mártires por causa de quienes se envían las trompetas, todo ello señala al papado y las naciones por medio de las cuales actuó como blanco de los juicios divinos.

Tan pronto como el obispo de Roma tomó el poder civil y comenzó a perseguir a los “herejes” el reino musulmán comenzó a herir y conquistar el terreno católico. Los historiadores se sorprenden al comentar: Palestina, Siria y Egipto el suelo clásico de la iglesia primitiva cayó en manos de Mahoma. Veintiún años después de la muerte de Mahoma el reino musulmán era tan grande como lo había sido el Imperio Romano. La misma Constantinopla fue sitiada dos veces (668 y 717 respectivamente)<sup>246</sup>. En 707 el norte de África cayó en manos de los árabes, en 711 establecieron el califato de Córdoba en España, aunque su blanco era otro. Schaff advierte: “fortalecidos por tales éxitos, los árabes cruzaron los Pirineos y alardeaban<sup>247</sup> que ellos rápidamente

<sup>245</sup> Se propone no hacer separación entre los periodos de predominio árabe y turco, más que la nación es la ideología religiosa bélica del islamismo medieval que calza con la visión de la quinta trompeta. La interpretación tradicional divide a los musulmanes turcos antes del s. XV actuando en la quinta trompeta y después de este siglo actuando en la sexta trompeta.

<sup>246</sup> Schaff, 4:172.

establecerían sus caballos en la catedral de San Pedro en Roma”<sup>248</sup>. Pero como es sabido, Carlos Martel en 732 detuvo por primera vez en 110 años la *hégira* musulmana. A estas langostas se las liberó para atormentar, pero no se les permitió quitar la vida al sistema papal.

Recuérdese que los musulmanes atacaron Europa desde los SS. VII-XIX, es significativo que la supremacía papal abarcó prácticamente esos mismos siglos (538-1798). Aunque los invasores provenían originalmente de Arabia (oriente) se establecieron califatos y dinastías musulmanes en distintos puntos orientales, en el norte de África, en España y las islas del Mediterráneo. Los musulmanes fueron un “tormento” para el catolicismo papal pero aunque faltó poco no destruyeron a este sistema. Se pueden dividir las invasiones y presión musulmana sobre Europa en dos periodos: en los SS. VII-XV las invasiones provinieron del oeste (España) y del sur (África e islas mediterráneas) por mar y tierra, los países más afectados fueron los católicos pero el blanco principal era el Papado. El otro periodo, que sigue a la expulsión de los musulmanes de España y de las Islas mediterráneas, va desde los SS. XV-XIX donde las invasiones procedieron principalmente desde el oriente (Bizancio). En los siguientes mapas se ilustra con claridad este punto:

---

<sup>247</sup> O “se jactaban”, en el original dice: “boasted”.

<sup>248</sup> Schaff, 4:172.



Figura N° 4, que señala la presencia del catolicismo romano en occidente antes de las invasiones árabes<sup>249</sup>.

Aquí se puede apreciar la ausencia de musulmanes en el S. VI, el catolicismo romano estaba esparcido en todo el occidente así como el catolicismo ortodoxo en oriente y África. Pero el siguiente mapa del S. VIII muestra de color gris oscuro cómo estaba esparcido el islamismo en oriente, norte de África y occidente (España y

<sup>249</sup> Tim Dowley, ed., *Atlas de la Biblia y de la Historia del Cristianismo*, (EUA: Editorial Mundo Hispano, 1996), 80.

las islas del Mediterráneo). Las flechas indican las incursiones continuas de los musulmanes durante esos siglos contra los países europeos peninsulares:

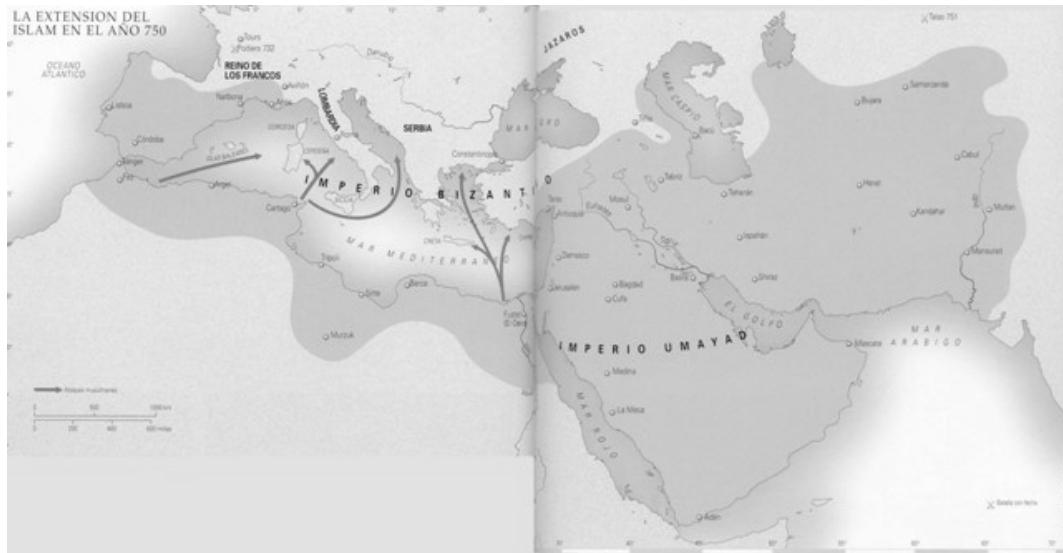


Figura N° 5 muestra la difusión de los musulmanes en el entorno del Mediterráneo incluyendo la península ibérica<sup>250</sup>.

El siguiente mapa, el N° 6, muestra los países católicos romanos en las penínsulas ibérica e itálica y en las islas del Mediterráneo. Los países del norte de Europa, más oscuro señalan a países protestantes. El color gris claro de África refleja la presencia musulmana, y la península griega del mismo color muestra el avance hacia Europa oriental de los musulmanes, solo que tiene líneas oscuras señalando también la presencia de los ortodoxos en esa región.

---

<sup>250</sup> Ibíd., 88-89.



Figura N° 6, titulada “la recuperación católica”<sup>251</sup>.

Al comparar las figuras 5 y 6 se evidencia que después del S. XV la península y las islas vecinas del occidente de Italia están libres de la presencia musulmana, pero ahora los musulmanes se han apoderado de la península vecina del lado oriente amenazando a los países católico romanos orientales y a la misma Italia. Aunque Roma nunca fue dominada completamente por los musulmanes, fue acosada durante todo su periodo de supremacía. Sin duda no se puede negar el cumplimiento de la quinta trompeta en las invasiones musulmanas. M. Maxwell resalta incluso la

<sup>251</sup> Ibíd., 121.

similitud de las invasiones de langostas literales con las invasiones musulmanas. Nótese que ambos provenían del oriente y ocuparon prácticamente el mismo territorio.



Figura N° 7 donde se muestra el radio de acción de las langostas literales en oriente.



Figura N° 8 donde se muestra el radio de acción de los musulmanes representados en la quinta trompeta por langostas<sup>252</sup>.

<sup>252</sup> Maxwell, 245.

Los historiadores siempre han identificado a Francia como primogénito del Vaticano, porque fue el reino Franco el primero en aceptar el catolicismo romano en 496, después lo aceptaron los visigodos de España en 589. Estos reinos lucharon en su favor y ayudaron a establecer “la abominación asoladora” (Dan.12:11); Carlomagno de Francia y Carlos V de España fueron los principales defensores del catolicismo durante los periodos más críticos del papado en la edad media; Francia junto con España fueron los imperios que durante siglos ejecutaron la “santa inquisición” y “las cruzadas”, un historiador dice que los musulmanes llamaban “francos” a los católicos romanos<sup>253</sup>, y cuando las colonias americanas se independizaron de España terminó la inquisición en estos reinos<sup>254</sup>; en Avignon estaba la segunda sede papal donde vivieron varias generaciones de papas; los tres países más involucrados en el concilio de Trento fueron Italia, Francia y España; los jesuitas nacieron en España con la ayuda de algunos franceses; fueron jesuitas españoles quienes inventaron los métodos de interpretación profética preterista y futurista, métodos que han confundido al mundo cristiano en su comprensión de Daniel y Apocalipsis; y fueron éstos los reinos más afectados por los musulmanes, se adueñaron de España por ocho siglos (s. VIII-XV), manteniendo limitadas las fuerzas del imperio Franco y sustituyeron el catolicismo por la fe del Islam en España, fe errada pero fuertemente monoteísta. Los musulmanes consideraban a los católicos como idólatras, Schaff comenta: “con soberano desprecio para todas las otras

---

<sup>251</sup> Ibíd., 290.

<sup>254</sup> Wilton M. Nelson, ed. “Inquisición de las Américas”, *Diccionario de Historia de la Iglesia*, (EUA: Editorial Caribe, 1989).

religiones, ellos subyugaron a los cristianos a una condición de servidumbre virtual, tratándolos como ‘perros’, como ellos les llamaban”<sup>255</sup>.

Es interesante que los ejércitos católicos recuperaron la completa supremacía de España en 1492, el mismo año en que Colón descubrió América la cual sirvió de refugio a los perseguidos "herejes" (Apoc.12:15-16)<sup>256</sup>. Además, las costas españolas, francesas e italianas fueron saqueadas y sus moradores atormentados por los musulmanes entre los SS. VIII-XI<sup>257</sup>.

Las cruzadas contra los musulmanes sirvieron también para desviar las tropas católicas contra los reformadores en el S. XVI, y así éstos pudieron esparcir el evangelio por toda Europa, Schaff comenta que después de la caída del Imperio Bizantino en 1453, “desde Constantinopla los Turcos enfrentaron al Imperio Germano, y no fue hasta 1683 que fueron finalmente vencidos por Sobieski en las puertas de Viena y hechos retroceder al Danubio”<sup>258</sup>, para ese entonces la Reforma protestante ya estaba consolidada en Europa. Harry R. Boer recuerda que “durante la Reforma todo el movimiento guiado por Martín Lutero habría sido arrolladoramente aplastado por el poderoso emperador Carlos V si las fronteras orientales de su

<sup>255</sup> Schaff, 4: 173.

<sup>256</sup> Idea sugerida por el Ex Pastor Carlos Vergara de la AMCh, el año 2001. El remanente fue ayudado “de pequeño socorro” por la presencia de los musulmanes hasta 1492, cuando fueron expulsados fueron ayudados por “la tierra que abrió su boca” distayendo a los perseguidores hacia otro lugar, y sirviendo de refugio a los fieles.

<sup>257</sup> A. Treiyer, *Sellos*, 287, citando a C. Cantú, III: 466.

<sup>258</sup> Schaff, 4: 173.

imperio no hubieran sido constantemente amenazadas por la invasión musulmana"<sup>259</sup>.

Después de la negativa de Lutero en retractarse, Carlos V escribió: "yo sacrificaré mis dominios, mi poder, mis amigos, mi tesoro, mi cuerpo, mi sangre, mi mente y mi vida, para detener esta impiedad"<sup>260</sup>. Lutero consideraba que su lucha era espiritual, en 1525 escribió: "El Papa y el Emperador se han unido contra mí; pero por más que el Papa y el Emperador provoquen tormentas, es más grande el progreso que el evangelio ha hecho... yo nunca he sacado la espada, no he pedido venganza; porque no he tenido que recurrir o a tumulto o a revolución. He encomendado todo a Dios, y aguardo su fuerte mano"<sup>261</sup>. Un oficial de Carlos V dijo a Lutero "yo soy siervo de Carlos; pero tu Señor es más grande que el mío"<sup>262</sup>.

Pero, ¿a qué se refiere la profecía cuando habla del tormento de cinco meses proféticos contra los que no tienen el sello de Dios?<sup>263</sup> ¿Podría estar dentro de alguno de los dos momentos históricos mencionados anteriormente? O quizás represente el flagelo constante de los musulmanes contra las naciones católicas todo el tiempo que permanecieron en Europa, puesto que cinco meses es el tiempo de vida de las

<sup>259</sup> Harry R. Boer, *The Book of Revelation*, (EUA: William Eerdmans Publishing Company, 1979), 74.

<sup>260</sup> Alonzo Trévier Jones, *Ecclesiastical Empire*, (Battle Creek, Michigan: RHPA, 1901). 762.

<sup>261</sup> Jones. 765.

<sup>262</sup> Ibíd., 754.

<sup>263</sup> Como profecía apocalíptica habría que aplicarle el principio día por año, el contexto eminentemente simbólico exige interpretar este periodo también simbólicamente. De esta manera cinco meses es lo mismo que 150 años literales.

langostas desde que nacen hasta que mueren<sup>264</sup>, y cinco meses corresponde a “la estación de crecimiento de la flora en Israel, desde abril a septiembre”<sup>265</sup>. Por su parte, Paulien afirma que como el diluvio es una antítesis de la creación en Génesis y las trompetas una antítesis a los sellos y a la creación en Apocalipsis, los cinco meses o 150 días aluden a la duración del diluvio<sup>266</sup>; ambos juicios vinieron por el rechazo a Dios y por causa del pecado humano (Gén.6:1-3; Apoc.9:20-21), y en los dos Dios salvó a un remanente (Gén.9:1-3; Apoc.10:1-11). Por último, tanto el uno como el otro emanaron desde “los cielos y del abismo” (Apoc.9:5,10; Gén.7:24,8:3)<sup>267</sup>.

Aunque las figuras apocalípticas aluden a múltiples eventos y textos veterotestamentarios, esto no implica que no tengan un cumplimiento histórico preciso. Al ser consistentes con la premisa de que las langostas atormentan al papado habría que consultar a los historiadores si hubo algún periodo en el cual los musulmanes atacaron, más que a los países católicos, al papado mismo.

En efecto, el historiador Edouard Perroy afirma que: “desde España y el Negueb los piratas musulmanes ocuparon primero las Islas del Mediterráneo occidental, las Baleares, Córcega a partir de 806, y luego Sicilia metódicamente conquistada entre

<sup>264</sup> Robertson, 6: 386. Aunque Paulien, “Decoding”, 329, nota 1, afirma que el tiempo de vida de las langostas de Palestina “en el campo es de uno a dos meses, dependiendo de la disponibilidad de alimento. Bajo condiciones de laboratorio... viven tanto más como un año”. Esto indicaría que no atormentarán durante toda su vida sino por varias generaciones.

<sup>265</sup> Kistemaker, 14: 288.

<sup>266</sup> Paulien, *Ibid.* 230.

<sup>267</sup> *Ibíd.*

827 y 902”<sup>268</sup>. El mismo autor menciona el saqueo a las costas cristianas: Niza 810, Marsella 838, Arlés 842, Roma 846, la Abulia, la Campania, etc. Además, los musulmanes se establecieron en los Alpes cortando la ruta entre Italia y la Galia y exigieron “rescate a tres generaciones de traficantes y peregrinos”, cuando en 972 los sarracenos fueron expulsados de los Alpes “la era de las invasiones quedaba cerrada”<sup>269</sup>.

Treiyer, destaca la diferencia entre las invasiones Germanas del S. V contra Roma con las invasiones de los “sarracenos del norte de África y del sur de occidente” contra los países católicos, estas “terribles devastaciones” “no sintieron ‘el respeto por las instituciones del cristianismo romano’ como hicieron los invasores germanos, por el contrario “tan aterradora fue la devastación y caos posterior, que los dos siglos que siguieron a la muerte de Carlomagno son a veces llamados la ‘Edad Oscura’”<sup>270</sup>. Goetz agrega: “la estrella del Papa se hallaba en un periodo descendente. . . el poder de los sarracenos en el suelo Italiano aumentaba de modo amenazador. En realidad el apuro era grande, y los papas hubieron de pedir auxilio una y otra vez”, comenta que recién en 916 fueron expulsados “los árabes de la Italia central”<sup>271</sup>.

<sup>268</sup> Edouard Perroy, *Historia General de las Civilizaciones: La Edad Media*, (Barcelona: Ediciones Destino, 1969), 3: 162.

<sup>269</sup> Perroy, 3: 162; ver además Tim Dowley, ed., *Atlas de la Biblia y de la Historia del Cristianismo*, (España: Editorial Mundo Hispano, 1997), 93.

<sup>270</sup> Treiyer, *Sellos*, 286.

<sup>271</sup> Walter Goetz, ed. *Historia Universal: La Edad Media hasta el final de los Stawfen (400-1250)*, (Madrid: Espasa Calpe SA, 1946), 3: 167-168, y 708 respectivamente.

Jones, después de describir las iniquidades del Papa de este periodo (Sergio II 844-847) afirma: “la divina Providencia, cansada de estas abominaciones, envió el azote de los paganos para vengar los crímenes de la corte de Roma. Los sarracenos urgidos por la mano de Dios, invadieron el territorio de la Iglesia. . . ”<sup>272</sup>. Juan Dacio, describiendo la derrota papal de 846 comenta: “tanto el pueblo [romano] como el emperador vieron en esto el signo de la ira divina”, y agrega que el emperador y el rey de Italia “tomaron medidas con el fin de reformar las costumbres del Clero”<sup>273</sup>. Goetz le llama “hecho inaudito”<sup>274</sup>. Louis Halphen comenta que la profanación de las capillas de San Pedro y de San Pablo en Roma produjo “honda emoción en toda la cristiandad”, “no cabía la menor duda, se trataba de un castigo por los pecados cometidos por los cristianos ‘el que tal desdicha se hubiera abatido sobre la Iglesia; la misma Iglesia Romana, que es la cabecera de la cristiandad, había sido entregada en manos de los infieles’”<sup>275</sup>.

Este periodo de terrible tormento para Roma coincidió con un tiempo de terrible apostasía: los Papas vendían los cargos de obispo, convivían con rameras, juraban en nombre del demonio y de dioses paganos, eran asesinos, etc.; a este periodo también se atribuye el pontificado de Juana la papista. El historiador Baronio llama a este

<sup>272</sup> Jones, 281.

<sup>273</sup> Juan Dacio, ed., *Diccionario de los Papas*, (Barcelona: Ediciones Destino, 1963), 59.

<sup>274</sup> Goetz, 3: 154.

<sup>275</sup> Louis Halphen, *La Evolución de la Humanidad, Segunda Sección Orígenes del Cristianismo y la Edad Media: Carlomagno y el Imperio Carolingio*, (México: Editorial Hispano Americana, 1955), 51: 252.

periodo “el reino de la pornocracia”, el Papa y sus mujeres “aparecen como monstruos de crueldad y corrupción en la famosa crónica de Liutprando de Cremona”<sup>276</sup>. “El pontificado. . . declinaba, lo mismo que el imperio desde la muerte de Carlomagno y Luis el Piadoso. . . Hacia fines del S. IX su decadencia política y moral era tan profunda como no es posible más”, “en Roma, el pontificado había caído en profunda decadencia, botín de la nobleza dominada por desvergonzadas mujeres, pelota con que jugaban los príncipes de la Italia central”<sup>277</sup>. Antolín Diestre Gil es categórico: “está claro por la historia que durante los siglos que estamos estudiando (X y XI) y hasta la llegada de Gregorio VII, el papado no solamente se hundió en el abismo del desenfreno sino que perdió. . . su Autoridad Soberana. . . [y] la propia autoridad ‘moral’ política”<sup>278</sup>.

El Papa que sucedió a Sergio II, León IV (847-855) tuvo que dedicar su pontificado a “restaurar las iglesias de San Pedro y San Pablo, que habían saqueado y dañado los Sarracenos; y en fortificar la ciudad contra los invasores”, para restaurar la basílica de San Pedro se necesitó “más de 3.816 libras de plata y 2.016 libras de oro”<sup>279</sup>. Bloch comenta: “los muros y las empalizadas con las que entonces Europa empezó a erizarse, fueron como el símbolo visible de una gran angustia”<sup>280</sup>.

---

<sup>276</sup> Dacio, 66.

<sup>277</sup> Goetz, 3: 169, 353.

<sup>278</sup> Antolín Diestre Gil, *El Sentido de la Historia y la Palabra Profética*, 2 vol. *Historia*, (Terrassa, España: Editorial Clie, 1995), 1: 237.

<sup>279</sup> Jones, 281-282.

Pero no cesó la hostilidad musulmana, “las invasiones sarracenas eran cada vez más frecuentes”. En 849 el mismo papa tuvo que crear una flota de guerra para enfrentar a los infieles<sup>281</sup>. Halphen comenta: “solo con inauditos esfuerzos logra contenerse a los musulmanes, aquellos terribles sarracenos cuya amenaza gravita sobre todos los países costeros del Mediterráneo occidental, pero, en particular, sobre el reino de Lotario”<sup>282</sup>. Los musulmanes se establecieron en el sur y el norte de Italia, recorrián las costas del país saqueando y destruyendo pero “el peligro más apremiante amenazaba a la sede de San Pedro”<sup>283</sup>.

De nada sirvieron los esfuerzos de Papas y reyes para librarse de las invasiones sarracenas, el rey Lotario reunió ejércitos de todos los países católicos; el rey Luis II obligó a toda Italia, ricos y pobres a luchar contra los musulmanes, incluso más tiempo en servicio militar del que las leyes obligaban. Con ayuda del Imperio Bizantino, sin abandonar personalmente Italia desde 866 hasta 871, logró expulsar a los invasores de Bari. Pero la amenaza musulmana “no había disminuido con la toma de Bari”<sup>284</sup>, en 875 otra vez llegaron a Roma y el mismo papa tuvo que guerrear, “el peligro se había agravado y . . . Juan VIII, experimentaba una creciente angustia”<sup>285</sup>.

<sup>280</sup> Marc Bloch, *La Evolución de la Humanidad, Sección Segunda: Orígenes del Cristianismo y Edad Media*, (México, s/d, 1958), 52: 51.

<sup>281</sup> Dacio, 59.

<sup>282</sup> Halphen, 51: 256.

<sup>283</sup> Ibíd., 51: 300.

<sup>284</sup> Ibíd., 51: 301, 303, 310.

<sup>285</sup> Ibíd., 51: 317, 325, 326.

El Papa se consideraba “en víspera de sucumbir”, “la Iglesia romana estaba amenazada de perecimiento”, solo “por medio de fuertes subvenciones. . . conseguía el Papa, temporalmente” el auxilio de algún ejército contra los musulmanes, “contemplando las flotas musulmanas que cruzaban en alta mar frente a Ostia, el desdichado Papa volvía a temblar por la suerte de la capital de la cristiandad”<sup>286</sup>.

En 876 “los sarracenos llegaron a ser tan fuertes en Italia que amenazaban seriamente la misma existencia del Estado Papal”<sup>287</sup>. El Papa Juan VIII (872-882) escribió al rey Carlos el calvo lo siguiente: “La sangre cristiana corre,. . . Ciudades, villas, aldeas perecen. . . los obispos dispersos no hallan refugio. . . de suerte que ha llegado la hora de exclamar: ¡Felices aquellas cuyas entrañas son estériles y cuyos pechos no han amamantado! ¿Quién me dará arroyos de lágrimas para llorar la ruina de la patria? La reina de las naciones, la madre de las iglesias, está desconsolada y solitaria. ¡Oh día de tribulación y de angustia! ¡Día de miserias y calamidades!”<sup>288</sup>. En otra carta le ruega: “mi señor, solo tu, después de Dios, eres nuestro refugio y nuestra consolación. Sálvanos tú entonces. . . ”<sup>289</sup>. Por causa de la imposibilidad de Carlos para salvar Roma, el Papa “se dirigió a Bizancio, pero ante la impotencia del antiguo imperio oriental”<sup>290</sup> pidió auxilio al rey Carlos el Gordo de Bavaria, el cual se

<sup>286</sup> Ibíd., 51: 327, 343.

<sup>287</sup> Jones, 294.

<sup>288</sup> A. Treiyer, *Sellos*, 287, citando a C. Cantú, III: 466.

<sup>289</sup> Jones, 294.

<sup>290</sup> Dacio, 63-64.

vio incapacitado para cumplir la solicitud del Papa. Juan VIII “fue obligado a asegurar el alivio de los sarracenos por un acuerdo de ‘pagarles 20.000 marcos de oro anualmente’ para redimir de ellos los Estados de la Iglesia, los que ya habían tomado”<sup>291</sup> los sarracenos. Bloch enfatiza: “la literatura de los SS. IX y X, los documentos, las deliberaciones de los concilios están llenos de estas lamentaciones”, “la Italia meridional. Era como terreno de caza de los soberanos que reinaban en la antigua provincia romana de África”<sup>292</sup>.

El Papa Juan X (914-928) “organizó una liga en contra de los sarracenos, y fue derrotado en la batalla de Garelliano, hacia el fin de su pontificado, en la que tomó parte personalmente”<sup>293</sup>.

Históricamente este periodo vulnerable del papado se debió en gran parte a la muerte de Carlomagno, “el protector de la Iglesia”, el 28 de enero del 814<sup>294</sup>. “A los ojos de los romanos es Carlos en primer término el vencedor de los sarracenos”<sup>295</sup>. Carlomagno dedicó su vida y recursos para luchar contra los enemigos de la Iglesia. Después de su muerte a los 71 años le siguió una sucesión de reyes impotentes. Hablando de su muerte el historiador Agustín Saba dice: “la historia de la ciudad [de Roma] registra en sus anales la muerte del fundador del nuevo Imperio”, y continúa

<sup>291</sup> Jones, 296.

<sup>292</sup> Bloch, 52: 7, 8.

<sup>293</sup> Dacio, 66.

<sup>294</sup> Ibíd., 58.

<sup>295</sup> Treiyer, *Sellos*, 284.

diciendo “Carlos, Moisés de la Edad Media, guió a la humanidad con venturoso viaje a través de los desiertos de la barbarie y le dio un nuevo código de constituciones políticas, eclesiásticas y civiles”<sup>296</sup>. La lealtad de Carlomagno hacia la Iglesia de Roma trascendió a su muerte, pues dejó su enorme riqueza a las iglesias católicas de su imperio, entre ellas cinco de Roma, Saba comenta al respecto: “Carlomagno, que en vida había favorecido espléndidamente a la Iglesia con tan grande riqueza de privilegios y posesiones y tantos tesoros de oro y plata, fue no menos liberal para con ella en su muerte con los valiosos dones que le legó”<sup>297</sup>.

Las cartas de auxilio y las plegarias de los papas fueron respondidas un siglo y medio después de la muerte de Carlomagno, el 02 de febrero de 962 el Papa Juan XII coronó a Otón I el Grande, “de este modo, a los 162 años de la coronación de Carlomagno . . . se restablecía el Imperio Occidental”<sup>298</sup>. “fue entonces cuando nació el Sacro Imperio Romano Germánico, título que sobrevivió hasta que Napoleón I lo suprimió en 1806”<sup>299</sup>. Pero el Papa Juan XII después de coronar a Otón I, se arrepintió de su decisión, hubo una rebelión en Roma, el Papa fue destituido del trono pontificio, pero “Otón recobró Roma para Juan XII” el 03 de enero de 964<sup>300</sup>, practicando así por primera vez su compromiso con el Papa. Otón se comprometió a

<sup>296</sup> Agustín Saba, *Historia de los Papas*, (Barcelona: Editorial Labor, S.A., 1951), 1: 351.

<sup>297</sup> Ibíd., 1: 352.

<sup>298</sup> Ibíd., 1: 455.

<sup>299</sup> Jones, 69.

<sup>300</sup> Saba, 1: 458.

defender y enriquecer la Iglesia y le restituyó varios estados. El historiador Henry Sheldon hablando de los reyes alemanes afirma: “los más distinguidos en su línea de reyes fueron los primeros dos, Henry el Fowler y Otón I . . . el segundo en ambición y fuerza personal recordaba la imagen de Carlomagno”<sup>301</sup>. Jones comenta: “la nueva cabeza del Imperio de occidente entonces, restauró a la Iglesia todos los territorios. . . Hizo al soberano pontífice en particular magníficos presentes de oro y piedras preciosas. Confirmó al Santo Vidente con una auténtica obra”, al morir “fue colocada esta importante y notable cláusula: ‘salvando nuestro propio poder y aquel de nuestro hijo y descendientes’”<sup>302</sup>. Aunque las invasiones musulmanas no desaparecieron automáticamente comenzaron a menguar, en 972, Guillermo, Conde de Provenza, expulsó a los árabes de Freinet; aventureros de la Normandía francesa “arrollaron a bizantinos y árabes” de Sicilia en el S. XI; en 1178 las árabes atacaron por última vez una costa del sur de Italia, comerciantes italianos de Pisa, Génova y Armalfi arrojaron a los musulmanes de Cerdeña y en 1015 del Puerto Mogreb, así “empezaron entonces la limpieza de esas aguas”<sup>303</sup>. De esta manera los cinco meses de tormento papal fueron de enero de 814 cuando muere Carlomagno hasta enero de 964 cuando Otón I confirma su título de emperador y actúa en defensa del papado.

La política de ayuda mutua entre el Vaticano y el Imperio de los otones continuó después de la muerte de Otón I, pero posterior a Otón I, la historia recuerda uno solo

<sup>301</sup> Henry C. Sheldon, *History of the Christian Church: The Mediaeval Church*, (Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1988), 2: 66.

<sup>302</sup> Jones, 307.

<sup>303</sup> Bloch, 52: 9, 12.

que fue tan grande y defensor del catolicismo como él, Otón III. Los lazos entre el papa y el emperador se estrecharon, incluso Otón tercero trasladó su cede imperial a Roma<sup>304</sup>. Otón fue coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico por el papa en 996<sup>305</sup>, 150 años después que Roma había caído en manos musulmanas.

Daniel había profetizado del papado: “del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá. Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio. Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra (Dan.11:37-39).

El papado no fue salvado por las huestes angélicas como lo fue el profeta Eliseo sino por sus alianzas con “las fortalezas” o potencias imperiales, alianzas en las cuales las “riquezas” cumplieron una función indispensable.

Estas langostas atormentaron “a los hombres que no tienen el sello de Dios”, no dice que atormentaron a los que tienen la marca de la bestia, puesto que estos símbolos aún no son presentados y tienen un carácter exclusivamente escatológico<sup>306</sup>. El sello de Dios es el nombre del cordero en la frente (14:1), y “los moradores de la tierra” son los que han rechazado al cordero, adoran a la bestia y no tienen sus

<sup>304</sup> José A. Vidal, ed., *Diccionario de Biografías*, (Barcelona: MMI Océano Grupo Editorial, S.A., s/f.), 735.

<sup>305</sup> Vidal, 735; Jones, 319.

<sup>306</sup> Apoc.14:9-11 habla de los que tienen la marca de la bestia y serán *atormentados* “por los siglos de los siglos”, es un juicio definitivo, pero aquí serán *atormentados* solo “por cinco meses”.

nombres inscritos en “el libro de la vida del cordero” (13:8). Por supuesto, el sello de Apoc.7:1-3 que protegerá a los justos de las plagas posteriores y de la ira venidera (6:17), también es escatológico, pero hay que recordar que en los juicios históricos contra los reinos apóstatas Dios también puso una señal distintiva sobre los justos (Exo.12:12-13; Eze.9:4-6). Además, los que adoran al cordero y tienen su sello (14:1-5) se caracterizan por guardar los mandamientos de Dios (14:12; 12:17). Es interesante que el sábado fue abolido y sus guardadores perseguidos poco antes de las invasiones árabes a occidente<sup>307</sup>; recuérdese que es el cuerno pequeño durante su supremacía de tres y medio años quien cambió “los tiempos y la ley” (Dan.7:25). El que las langostas ataquen a los hombres que no tienen el sello de Dios circscribe este ataque a los reinos católico-romanos, recuérdese que los ortodoxos no abolieron el sábado y lo continuaron guardando junto con el domingo<sup>308</sup>; los arrianos destruidos por los franceses en el S. V también eran guardadores del sábado, y la eliminación de estas tribus permitió la supremacía papal.

El que los hombres no puedan morir no significa que se volverán inmortales o no puedan suicidarse, la expresión semítica señala a alguien que sufre tan intensamente que desea morir como Job, pero no necesariamente atenta contra su vida. Lo mismo

<sup>307</sup> Treiyer, *Los Musulmane*, 12, citando a historiadores afirma que a fines del s. VI el Papado apoyado por el poder civil impuso el domingo como obligatorio, y a principios del s. VII comenzaron las invasiones árabes sobre occidente. E. de White, *Conflict*, 630 declara: “Si el lector quiere saber cuáles son los medios que se emplearán en la contienda por venir, no tiene más que leer la descripción de los que Roma empleó con el mismo fin en siglos pasados. Si desea saber cómo los papistas unidos a los protestantes procederán con los que rechacen sus dogmas, considere el espíritu que Roma manifestó contra el sábado y sus defensores”

<sup>308</sup> Maxwell, 260. Por lo mismo no podría ser Constantinopla el blanco de la quinta y la sexta trompetas.

que en el sexto sello, los hombres piden a las rocas que los maten pero ellos no intentan suicidarse. Battistone lo relaciona con la picada dolorosa del escorpión que “rara vez es fatal para los seres humanos”<sup>309</sup>, es decir, le produce mucho dolor pero no la muerte. Que el blanco de las langostas sean los cristianos apóstatas tampoco significa que ningún cristiano genuino padeció; en los juicios divinos contra la Jerusalén del S. VI a.C. los fieles como Daniel, Ezequiel, Jeremías y otros sobrevivieron, pero no fueron inmunes a la esclavitud, destierro y otros padecimientos.

#### La Sexta Trompeta o el Segundo Ay

Cuando el sexto ángel tocó su trompeta, se le ordenó que desatase a los cuatro ángeles atados “sobre el gran río Éufrates” (9:14). Es el único ángel, de los siete, que realiza otra acción además de tocar su trompeta. Michaels declara que este ángel liberando a cuatro ángeles para destruir “evoca la visión anterior (7:1-3) en la cual un ángel advirtió a otros cuatro no soltar los vientos destructivos sobre la tierra”<sup>310</sup>. Añade que “en ambas instancias la prospectiva es de juicio desde el oriente”, y que en los dos casos Juan oye un número específico<sup>311</sup>. Además hay paralelos verbales como: “oí su número”, “soltar”, “cuatro ángeles”, entre otros. El cristianismo apóstata rechazó al primer mensajero divino (los 144.000), ahora tendrá

<sup>309</sup> Joseph J. Battistone, *Apocalipsis-1: La Iglesia de Dios en un Mundo Hostil*, (Buenos Aires: ACES, 1989), 107.

<sup>310</sup> Michaels, 130.

<sup>311</sup> Ibíd.

que soportar al segundo (200.000.000). Hay una analogía en el AT con la labor de los profetas como mensajeros divinos que por ser rechazados Dios enviaba un poder destructor contra los apóstatas (ejemplo: Isa.28:11). Esta idea de destrucción que acompaña a la liberación de los vientos retenidos por los cuatro ángeles<sup>312</sup> en Apoc.7:1-3 afecta a toda la tierra, pero acá (9:15) sólo al gran río Éufrates, esto limita la destrucción exclusivamente a la *gran* Babilonia que está asentada sobre el *gran* río Éufrates. Esta última frase se repite en la sexta plaga postrera (16:12) para representar la destrucción escatológica de la Babilonia simbólica. Son las únicas referencias al Éufrates en Apocalipsis y en todo el NT<sup>313</sup>.

Los adventistas del séptimo día, desde doctores a laicos han enseñado como lo hace John Paulien que “en armonía con la perspectiva general del Nuevo Testamento, Juan universaliza eventos veterotestamentarios de carácter local o limitado de modo que éstos llegan a ser símbolos de las realidades espirituales de la experiencia cristiana. Las limitaciones étnicas y geográficas de las fuentes veterotestamentarias no deben ser importadas en el pensamiento de nuestro autor (Juan)”<sup>314</sup>, pero muchos han pasado por alto este principio sólo y deliberadamente aquí, si todas las figuras de las trompetas aluden al AT, “*universalizando estos eventos*”, esta referencia también debiera aludir a la destrucción de Babilonia en el AT (Isa.44: 26-45: 7). Paulien cita

<sup>312</sup> En 7:1-3 son los vientos los retenidos por los ángeles, en 9:14 son los ángeles los atados.

<sup>313</sup> El río Éufrates se menciona 21 veces en la Biblia, 19 en el AT, y dos en el NT, la LXX añade siete menciones más en los apócrifos.

<sup>314</sup> Paulien, “Decoding”, 66.

además a K. Strand, el cual afirma “que los términos ‘Israel’ y ‘Babilonia’, ‘usados en un sentido étnico y geográfico en el Antiguo Testamento, son aplicados (‘universalizados’) respectivamente en Apocalipsis para la iglesia cristiana y para las fuerzas opuestas a Dios y a su pueblo”<sup>315</sup>. En otro artículo Strand, comentando la estructura que se ha incluido en esta tesis, dice que hay un salto en el motivo de las cinco primeras trompetas y plagas “al motivo *Babilonia* introduciendo ‘el gran río Éufrates’ en la sexta trompeta y en la sexta plaga (9:14 y 16:12)”, y agrega “la advertencia profética a Babilonia tuvo un significado similar previo a la liberación de Israel de la cautividad babilónica. Ahora, en el contexto cristiano de Apoc.11 los dos testigos son también una fuente de advertencia –a un ‘nuevo Egipto’/‘nueva Babilonia’ que es opuesto al pueblo de Dios”<sup>316</sup>. Algo similar dice Paulien cuando afirma: “como hacen las plagas de Egipto, las plagas trompetas preceden un éxodo, pero no es el éxodo del antiguo Israel ni de los judíos de los días del autor, *es el éxodo de la iglesia de su exilio en la Babilonia espiritual el cual es precedido por las trompetas*”<sup>317</sup>. Paradójicamente, los autores antes citados interpretan “el gran río Éufrates” de 9:14 literalmente como el Éufrates actual que limitaba a los Turcos de Bizancio en el S. XVI.

---

<sup>315</sup> Kenneth A. Strand, “An Overlooked Old-testament Background to Revelation 11:1”, AUSS 22 (1984): 317-318. Citado en Paulien, Ibíd., nota 1.

<sup>316</sup> Strand, “The two witnesses of Rev. 11:3-12”, AUSS 19 (summer 1981): 128-129.

<sup>317</sup> Paulien, “Decoding”, 348. Énfasis añadido.

Stefanovic, como otros autores adventistas contemporáneos, considerando las alusiones veterotestamentarias del Éufrates concluye que éste simboliza “el límite simbólico entre el pueblo de Dios y sus enemigos”<sup>318</sup>, “éste es el sentido en que Juan usa el símbolo del río Éufrates”<sup>319</sup>, “es en el río Éufrates simbólico que los cuatro ángeles retienen el ejército demoníaco organizado contra el pueblo de Dios”<sup>320</sup>. Pero se ha visto que esta y las otras trompetas no afectan al pueblo de Dios sino a sus enemigos. La mención más cercana al “Éufrates” (dentro del mismo documento y en el mismo género, es decir, apocalíptico) es Apoc.16:12 donde claramente lo vincula a la Babilonia espiritual<sup>321</sup>. Por otra parte, la frase *eipi; tw/potamw/ tw/mega\ w/ Eufra\th/de* Apoc.9:14 tiene una similitud lingüística extraordinaria con *eipi; ton potamon ton megan ton Eufra\thn* de Apoc.16:12, la misma preposición, los mismos tres semantemas, el predominio de artículos, y en el mismo orden: preposición, sustantivo, adjetivo, sustantivo no dejan duda. Además, como dice George Eldon Ladd los guerreros del río Éufrates en el AT “siempre contemplan invasores extranjeros como un ataque contra el pueblo de Dios por huestes paganas mientras Juan las ve (a los 200 millones de Apocalipsis) como un juicio divino sobre

<sup>318</sup> Stefanovic, *Revelation*, 309. Maxwell, 259, define el símbolo como: “un término geográfico aplicado generalmente a Mesopotamia, la región ubicada inmediatamente al sudeste del Asia Menor”, ver además 253.

<sup>319</sup> Stefanovic, *Revelation*, 308.

<sup>320</sup> Ibíd., 311.

<sup>321</sup> En la sexta plaga se prepara el camino para la destrucción de Babilonia, recuérdese que los reyes del oriente (Ciro y Darío) secaron el río para tomar a Babilonia en 539 a.C. La destrucción definitiva viene con la séptima plaga donde dice que “la gran ciudad [Babilonia 17:18, 5] fue dividida en tres partes [destrucción de la triple alianza], y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.”

una civilización corrupta”<sup>322</sup>. Gaebelein también reconoce este hecho al declarar: “mientras el lenguaje es sacado de eventos histórico-políticos del AT, éste [Éufrates] describe realidades que transcinden más allá de un evento geográfico local<sup>323</sup>. La interpretación del Éufrates literalmente como el límite entre el pueblo de Dios y los paganos es la interpretación común entre los preteristas<sup>324</sup> y futuristas<sup>325</sup>, pero rechazada por los historicistas<sup>326</sup>.

Estos ángeles estaban preparados para matar en “la hora, día, mes y año” (9:15) señalado por las profecías de Daniel (7:25; 12: 7), esta expresión apocalíptica no se refiere a un periodo como ya se argumentó, sino a un momento, el momento cuando caería Babilonia, el poder que persiguió por 1260 días al remanente de Dios<sup>327</sup>. En Dan.11:31-34 se dice que este poder perseguiría a los justos, pero sólo “*hasta el tiempo determinado*, porque aun para esto *hay plazo*” (11:35), el Ser celestial que reveló este mensaje a Daniel juró solemnemente por Dios que la persecución será

<sup>322</sup> George Eldon Ladd, “The Revelation and Jewish Apocalyptic” *EQ*, 29 (1957), citado en D. Ford, 2:464. Este contexto apocalíptico calza con Isa.44:26-45:7 donde es anunciada la caída de Babilonia.

<sup>323</sup> Gaebelein, Zondervan Reference Software.

<sup>324</sup> Por ejemplo: J. M. Ford, 153, dice que los romanos temían una invasión parta desde el lado oriente del Éufrates.

<sup>325</sup> Por ejemplo: Lindsey, 165-167, cree que China y Japón literalmente con un ejército de 200.000.000 de soldados atacarán literalmente desde el Éufrates a Israel literal y a EE.UU.

<sup>326</sup> Los historicistas interpretan la geografía de Palestina: “el monte de Sión” (Apoc.14:1), “armagedón” (16:16), Jerusalén (21-22) y otros como símbolos del Israel espiritual y las realidades del nuevo pacto (Heb.12:22-24). Y la geografía de las naciones paganas del AT como Babilonia, Sodoma, Egipto, etc. como símbolos de los enemigos del pueblo de Dios, del Israel espiritual.

<sup>327</sup> William Shea, en febrero del 2002 sugirió a quien escribe, en un bosquejo a mano que: la hora podría señalar el punto final del papado en 1798, el *día* apuntar al fin de los 1260 *días*, el *mes* al fin de los 42 *meses* y el *año* al fin de los 3,5 *tiempos* o *años* de supremacía papal.

sólo por “tiempo, tiempos y medio tiempo” (12:7) y en Apocalipsis vuelve a jurar solemnemente que “el tiempo no sería más” (10:6). En Apoc. 11:2 dice que el patio del templo sería entregado a los gentiles para que pisoteen la Santa Ciudad por 42 meses, Jesús afirmó en su sermón escatológico que esos días “son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas” (Luc.21: 22), pero no durarían para siempre, porque “. . . Jerusalén será hollada por los gentiles, *hasta* que los días de los gentiles se *cumplan*” (21:24). Este plazo se cumplió el 15 de febrero de 1798 cuando el Papa Pío VI cayó en manos de L. A. Berthier. E. Müller descubrió una micro-estructura de Apoc.9:14b-15a<sup>328</sup> que confirma las inferencias del tesista:

- A      Mandato: *I u'son tou;" tessara" aggelo u"*
  - (1)    Particípio: *tou;" dedemenu"*
  - (2)    Frase preposicional denotando lugar:
    - (a) *epi; tw/potamwi/tw/megal w/Eufraith/*
- A'     Realización: *kai; ej; uqhsan oij tessare" aggelo i*
  - (1)    Particípio: *oij htoimasmenoi*
  - (2)    Frase preposicional denotando tiempo:
    - (a) *ej;" thn wf'an*
    - (b) *kai; hmeran*
    - (c) *kai; mhna*
    - (d) *kai; ejiauton*

Este arreglo micro-estructural señala el *lugar* y el *momento específicos* de la acción del poder representado en la sexta trompeta. Ladd argumenta que la declaración acerca de los cuatro ángeles que “estaban preparados para” implica un actuar en un instante específico, además, el uso de la voz pasiva indica que Dios designó el momento definido en que debían actuar<sup>329</sup>. Lockyer, añade: “no se les

---

<sup>328</sup> E. Müller, “Microstructural”, 345.

soltó hasta que llegó el momento exacto, señalado en la mente de Dios (9:15)”<sup>330</sup>.

Mounce, agrega que “el uso del tiempo perfecto (del verbo ‘estaban preparados’ lit. “que han estado preparados”) acentúa la idea de su existir en un estado de prontitud”, “estaban guardados presto para este momento específico”<sup>331</sup>.

La revolución francesa no sólo trajo el destierro y muerte del Papa, en Francia entre 2.000 a 5.000 sacerdotes fueron ejecutados, 850 enviados a las galeras, entre 30.000 y 40.000 exiliados, y 20.000 abdicaron de su vocación siguiendo el ejemplo del obispo de París<sup>332</sup>. Elena de White dice que la Revolución Francesa no afectó a los protestantes, porque el papado logró aplacar la reforma en Francia, y los protestantes o habían sido muertos o habían abandonado el país para bendición de otras naciones<sup>333</sup>. En contraste con los ejércitos de langostas que tienen rey, destacando su nombre en dos idiomas, los ejércitos de la sexta trompeta no tienen rey que los lidere, quizá se deba a que los revolucionarios franceses se volvieron contra el rey y contra el Papa<sup>334</sup>.

<sup>329</sup> Ladd, *Apocalypse*, 121.

<sup>330</sup> Lockyer, 115. Gaebelein, *Ibid.*, dice: “los planes de Dios no son accidentales sino planificados y precisos en tiempo como para una hora definida de un día definido de un mes definido de un año definido”.

<sup>331</sup> Mounce, 195.

<sup>332</sup> El cual negó a Cristo, Maxwell, 290-291.

<sup>333</sup> White, *Conflict*, cap. 16.

<sup>334</sup> El 21 de enero de 1793 fue decapitado el rey de Francia Luis XVI, y el 15 de febrero de 1798 fue desterrado el Papa Pío VI, muriendo en el destierro.

La idea de *soltar* fuerzas destructoras contra la gran Babilonia asentada sobre el gran río Éufrates, parece apoyada por el cap.16 de *El Gran Conflicto* donde E. White habla de la revolución francesa. A continuación se presentan algunas citas de este capítulo: "siglos de apostasía y de crimen iban acumulando la ira para *el día de la retribución* . . . Fue *retirado* en gran medida el poder restrictivo del Espíritu de Dios que hubiera sido el único capaz de tener en jaque al poder de Satanás . . . hasta que la tierra se llenó de crímenes tan horribles que la pluma se resiste en describirlos"<sup>335</sup>; "Roma había hollado al pueblo con su pié de hierro, y las masas degradadas y embrutecidas, al sublevarse contra tamaña tiranía, *desconocieron toda sujeción*"; "en vez de que las masas se *sujetaran* ciegamente a sus dogmas, su obra las volvió incrédulas y revolucionarias; odiaron al romanismo y al sacerdocio a los que consideraban cómplices en la opresión"<sup>336</sup>. "Al fin había llegado *el día de la retribución* . . . el clero católico romano experimentaba los *tormentos* que antes con tanta prodigalidad infligiera su iglesia a los mansos herejes. . . en apenas diez años *perecieron multitudes de seres humanos*"<sup>337</sup>.

Los historiadores usan una fraseología similar: el historiador británico V. H. H. Green comenta: "todavía no estamos en condiciones de medir plenamente el impacto de la Revolución Francesa en el curso de la historia del mundo. Fue uno de esos acontecimientos decisivos que *abrió una compuerta*, y en la corriente que *liberó*

<sup>335</sup> White, *Ibíd.* 273. Lo destacado es nuestro en todas las citas de este párrafo.

<sup>336</sup> *Ibíd.*, 269.

<sup>337</sup> *Ibíd.*, 270-271. Apoc.9:15 habla de ". . . matar a la tercera parte de los hombres". En todas estas citas el énfasis ha sido añadido.

todavía estamos nadando. . ." <sup>338</sup>. Clyde Manschreck añade que: "un sentimiento prevaleció que los antiguos caminos estaban cediendo a uno nuevo, el cual estaba *soltando (unleashing) temerosas fuerzas* que no podrían fácilmente ser controladas" <sup>339</sup>. Viet valentin agrega: "todas las emociones entraron en salvaje ebullición. La lucha de clases del tercer estado, que era la fuerza dinámica, excitó y *desató a la ancha multitud*. . . todos los grandes factores de la época de la Ilustración, conflagran aquí en una erupción telúrica de proporciones nunca vistas" <sup>340</sup>. La misma Francia que fue el primer reino en aceptar y defender la fe católica es la que se volvió contra ella para destruirla, esto será similar en la sexta plaga cuando los diez cuernos que apoyarán a la gran ramera Babilonia en contra de los 144.000, se volverán finalmente contra ella para aniquilarla (Apoc.16:12; 17:12-18).

Los cuernos del altar de oro de donde emana la voz que ordena desatar a los cuatro ángeles, eran asperjados por la sangre de las víctimas sacrificadas por el pecado de un sacerdote (Lev.4:3-7) o por el pecado de toda la congregación (Lev.4:13-18); por lo tanto, debían ser limpiados en el día de la expiación (Exo.30:10; Lev.16:18). D. Ford infiere que la alusión a los cuernos recuerda el clamor de las víctimas sacrificadas en el quinto sello y, por lo tanto, la sexta trompeta sería el castigo por excelencia para los inquisidores. Pero también deduce, que los afectados por esta trompeta son aquellos que rechazaron la sangre sustituta asperjada en los

<sup>338</sup> Citado por Maxwell, 284.

<sup>339</sup> Clyde L. Manschreck, *A History of Christianity*, (New Jersey: Englewood Cliffs, 1964), 316.

<sup>340</sup> Viet Valentin, *Historia Universal: los pueblos- los hombres-las ideas*, (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1955), 2: 276.

cuerños en favor del pecador, por este motivo deberán pagar con su propia vida<sup>341</sup>.

Algo similar agrega J. Massyngberde Ford quien recuerda que los cuernos del altar servían de asilo a los transgresores en el AT, pero “en este verso la voz que libera a las fuerzas hostiles viene desde el mismo lugar donde uno buscaría reconciliación y asilo”<sup>342</sup>. Boring concluye que la mención del altar sirve como “un *inclusio* que estructura todas las plagas (trompetas) dentro del contexto de la respuesta de Dios a las oraciones de los santos, 9:13 apunta hacia atrás a la escena de 8:2-5”<sup>343</sup>. Se deduce que la sexta trompeta implica castigo para los impíos (1798) y vindicación para los justos (1844). El toque de la séptima trompeta celebra el reinado de Dios (Apoc.11:15-18/19) pero solo puede reinar después de derrotar el reino de la bestia que rige soberano durante los 1260 años (Apoc.13:2b, 4-5,7; Dan.7:25-27).

Los 200 millones de jinetes<sup>344</sup> de 9:16 no pueden ser un número literal, porque el contexto simbólico de esta trompeta no lo permite, además que en Apocalipsis los números expresan cualidades más que cantidades; su paralelo con los 144.000 de 7:1-4 tampoco<sup>345</sup>; esa cantidad de soldados superaba la población

<sup>341</sup> D. Ford, 2: 47.

<sup>342</sup> J. M. Ford , 145. Para los cuernos del altar como asilo para el pecador véase 1Rey.1:51.

<sup>343</sup> Boring, 138.

<sup>344</sup> Este ataque tan masivo recuerda a los ejércitos persas que provocaron la caída de Babilonia en 539 a.C. En Dan.7 este imperio no es representado por un rápido y alado felino sino por un gran oso, las tropas persas a veces alcanzaban un millón de soldados. Recuérdese que estas trompetas (5<sup>a</sup> y 6<sup>a</sup>) afectan a la Babilonia espiritual.

<sup>345</sup> Los 144.000 “escuchados” por Juan (7:4) son en realidad la “gran multitud” incontable que él “ve” “en pie” (7:9) ante el “que está sentado en el trono y el Cordero”. Estos dos grupos son el mismo y responden a la pregunta de 6:17 ¿quién estará *en pie* ante *el que está sentado en el trono* y el *Cordero*? De la misma forma, el León del cual “escucha” hablar en 5:5 es en realidad el Cordero que

mundial en tiempos de Juan<sup>346</sup>, hoy solo China tiene un ejército de 200.000.000 de soldados pero este país no calza con el contexto de esta trompeta, y según los expertos no es posible movilizar un ejército de este volumen<sup>347</sup>. Supera incluso la cantidad de soldados de todas las naciones que participaron en la II guerra mundial, los que sumaban unos 70 millones<sup>348</sup>. Mounce, concluye que es “un número indefinido de incalculable inmensidad”<sup>349</sup>.

Por otra parte δισμυριάδες μυριάδων, literalmente “dos diez miles de diez miles”, es un hebraísmo superlativo como “santo de los santos”, “rey de reyes”, “siglo de los siglos”, “cantar de los cantares”, “vanidad de vanidades”, etc. No es la forma griega para referirse a doscientos millones, ni es la forma griega del superlativo. Por ser ambos semantemas plurales es un número indefinido ya que en singular 20.000 x 10.000 es 200.000.000, pero 20 miles x 10 miles tendrían que ser “centenas de millones”. Así también la frase apocalíptica “por los siglos de los siglos”<sup>350</sup> significa eternidad no 100 x 100 sumando 10.000 años.

“ve” en 5:6. Para un análisis detallado de este capítulo léase Beatrice S. Neall, “Sealed Saints”, 245-278.

<sup>346</sup> Keener, 788.

<sup>347</sup> Newport, 198.

<sup>348</sup> Newport, 198; también Gaebelein, *Ibid.*

<sup>349</sup> Mounce, 198.

<sup>350</sup> Ocurre 13 veces en Apoc.1:6, 18; 4:9, 10; 5:13; 7:12; 10:6; 11:15; 14:11; 15:7; 19:3; 20:10; 22:5. Siempre ambos semantemas en plural y siempre el primero en nominativo y el segundo en genitivo.

Este número corresponde al doble de los ángeles que adoran a Dios en 5:11

μυριάδες μυριάδων καὶ χιλιάδες χιλιάδων<sup>351</sup>. No se conoce un comentador que sostenga, en base a este texto, que los ángeles de Dios sean 100.000.000. Nótese además que μυριάδες μυριάδων es sinónimo de χιλιάδες χιλιάδων en 5:11, lo que significa que ambas expresiones son sinónimas para representar un número indefinido. Por otro lado, el que los ángeles de Dios sean μυριάδες μυριάδων (5:11), y los caballos-leones demoníacos sean δισμυριάδες μυριάδων (9:15), es decir el doble, sería una expresión hiperbólica mostrando lo contrario de 12:3, 7-10 donde afirma que los ángeles de Miguel son el doble de los demonios. Este lenguaje figurado es para acentuar la idea del tormento.

Este ejército endemoniado e incontable que fueron soltados (Apoc.9:15), simboliza a los ejércitos franceses cuando Napoleón proclamó libertad y soltó a todo ciudadano para que fuera a la guerra, los historiadores atestiguan que siempre en las guerras los soldados eran hombres dedicados a la milicia o mercenarios contratados para pelear, pero en Francia por primera vez en la historia se permitía a todo ciudadano ser un soldado<sup>352</sup>, Valentin comenta que en Francia surge

Un nuevo ejército y un nuevo arte de la guerra. Era el fin de los costosos ejércitos de fuerzas cuidadosamente reclutadas y penosamente adiestradas... los suboficiales... se unieron a los nuevos regimientos, encargándose de adiestrar a aquel torrente de voluntarios que pronto constituyó las dos terceras partes del ejército... su número era mayor, menos costoso... No se ahorraba la sangre: ¡cabalmente su derroche se había convertido en hábito! Nada

---

<sup>351</sup> Expresión común en el AT para referirse al incontable número de seres celestiales, en Dan.7:10 רַבִּים אֶלְפָטִים . . . וְרַבָּתִים, en Sal. 67:18 אֶלְפָטִים . . .

<sup>352</sup> Maxwell, 282-284.

importaban las pérdidas si se ganaba la batalla. Había abundantes reservas para sustituir a desertores y enfermos. . . adquiere auge el designio de aniquilar al enemigo a cualquier precio, la idea de la batalla bélicamente decisiva, con persecución sin duelo<sup>353</sup>.

Cuando Austria y Prusia declararon la guerra a Francia se armó inmediatamente un ejército de 300.000 hombres, en 1812 Napoleón partió contra Moscú con 510.000 soldados "el ejército más numeroso que Europa había visto", mientras todavía no era completamente aniquilado Napoleón volvió a Francia para armar un ejército similar "sólo para que murieran a razón de cinco, diez y veinte mil por día. . ."<sup>354</sup>. Por contraste, en la revolución norteamericana George Washington con 17.000 soldados derrotó a Lord Cornwallis cuyo ejército era de 8.000 hombres. Francia estuvo 23 años en guerra contra casi todas las naciones europeas, Jacques-Pierre Brissot dijo: "no podemos descansar hasta que toda Europa esté en llamas"<sup>355</sup>.

El humo, fuego y azufre con el cual destruyen estos caballos, son los elementos con que Dios destruirá en forma definitiva al Dragón, la bestia y al falso profeta (Apoc.19: 20; 20: 10, 14, 15). Los tres elementos destructores ocurren tanto en 9:13-21 "fuego, humo y azufre" contra los que adoran imágenes y demonios (9:21), y "fuego, azufre y humo" en 14:9-11 contra los que adoran la imagen de la bestia y al demonio. Recuérdese que el motivo en ambos casos es "la caída de Babilonia".

---

<sup>353</sup> Valentin, 2: 301-302. A diferencia de los musulmanes de la quinta trompeta que atormentaron a las naciones europeas apóstatas y al papado, estos ejércitos buscaban matar a sus enemigos.

<sup>354</sup> Maxwell, 282-284. Ver también Valentin, 2: 304: "fueron llamados a las armas todos los varones comprendidos entre los 14 y los 40 años", Carnot: "fue el primer verdadero Ministro de la Guerra de la Historia Moderna. A fines del crítico año de 1793 el ejército rondaba ya la cifra de los 600.000 hombres"

<sup>355</sup> Maxwell, 283.

“Fuego de la boca” solo viene de los caballos-leones de 9:13-21 contra el papado y de los dos testigos de 11:1-13 también contra el papado (en los 1.260 años). En ambos textos el “fuego de la boca” es llamado πληγή (9:18, 20; 11:5-6).

Los jinetes que montaban los caballos liberados “tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre.” (9:17). Algunos ven similitud entre estos tres elementos y las tres plagas que salen de las bocas de los caballos, estas palabras también se usan para denominar los colores rojo, azul y amarillo. Es interesante el hecho de que los soldados franceses de los tiempos de la Revolución y de las guerras napoleónicas tenían uniforme azul con rojo y amarillo<sup>356</sup>.

La evidencia más sólida, para esta propuesta está en Apoc.9:20 donde dice que los que no murieron con estas plagas (de la sexta trompeta) no “dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar”, cita tomada de Dan.5:23<sup>357</sup> donde Daniel revela a Belsasar que esa noche caería Babilonia “porque bebieron vino en los vasos sagrados del templo de Jehová y dieron alabanza a dioses de plata y oro<sup>358</sup>, de bronce,

---

<sup>356</sup> Ver láminas en Walter Goetz, ed., *Historia Universal: La Revolución Francesa*, (Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1931), 7: 249, 433; ver también lámina en Eduardo Ibrara y Rodríguez, ed., *Historia del Mundo en la Edad Moderna: La Revolución Francesa*, (Inglaterra: Universidad de Cambridge, 1913), 14: 306.

<sup>357</sup> Hay dos nexos entre Dan.5:23 y Apoc.9:20, la enumeración de metales desde el más al menos valioso, y la triple enumeración de incapacidades de estos dioses. Esto lo reconoce y enfatiza Pulien, “Decoding”, 127, cuando afirma: “Esta lista es un claro paralelo a la lista de seis diferentes tipos de dioses encontrados en Dan.5. Lo que hace a esta alusión especialmente interesante es el hecho que la lista aparece en dos lugares en Dan.5 --vs.4 y vs.23--”.

<sup>358</sup> William Shea, reconoce varios paralelos lingüísticos entre Dan.2 y 5, entre ellos los mismos metales y en el mismo orden mencionados en la imagen del sueño del rey en Dan.2 son repetidos en Dan.5:4, pero en la sanción dada por Daniel a Belsasar en 5:23 menciona la plata en primacía sobre el oro lo que sugiere el inminente reinado de los Persas representados por la plata en Dan.2:32, 39, que

de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste”.<sup>359</sup> Note que en Apoc.9:20 se omite el hierro<sup>360</sup>, símbolo de Roma, que había caído en las cuatro primeras trompetas. A continuación se muestra el paralelo entre las oraciones de Apoc.9:20 en griego con Dan.5:4 y 23 en arameo:

Apoc.9:20 ὦνα μὴ προσκυνήσουσιν τὰ δαιμόνια καὶ τὰ εἴδωλα τὰ χρυσά καὶ τὰ ἀργυρᾶ καὶ τὰ χαλκᾶ καὶ τὰ λίθινα καὶ τὰ ξύλινα, ἃ οὔτε βλέπειν δύνανται οὔτε ἀκούειν οὔτε περιπατεῖν,

וְשָׁבֹחַ לְאֱלֹהִי דְּהַבָּא וּכְסֶפֶא נְחַשָּׁא פְּרוֹלָא אֲעָא וְאַבְנָא Dan.5:4

וְלֹא־לְהִי כְּסֶפֶא וְדְהַבָּא נְחַשָּׁא פְּרוֹלָא אֲעָא וְאַבְנָא דֵי לְאַחֲרֵינוּ וְלֹא־שְׁמַעַנוּ וְלֹא וְרַעַן שְׁבָחֵת Dan.5:23

Adviértase el verbo “adorar” en los tres textos; “demonios” e “ídolos” en Apocalipsis por “dioses” en Daniel; cinco materiales en los tres textos y en los tres están los cinco articulados, solo que en Apocalipsis en vez de “hierro” dice “piedra”; y tres acciones que no pueden realizar los dioses de Dan. 5:23 “ver”, “oír” ni “Saber”, paralelas a las tres acciones de Apocalipsis “ver”, “oír” ni “andar”.

J. Paulien, tabula listas de las alusiones veterotestamentarias en Apocalipsis de diez eruditos, que en total reconocen diecisiete textos del AT evocados en Apoc.9:20, algunas citas reconocidas por un solo autor (siete de ellas) siendo la cita más directa

ocurrió esa misma noche Dan.5:30-31. En ponencia presentada en la VI Jornada de Investigación de Posgrado, titulada “Intertextualidad: cómo la Biblia cita a la Biblia”, el 12 de febrero del 2006.

<sup>359</sup> Ver también alusiones cercanas en Dan.5:4 y Sal.115:4-7; 135:13-19.

<sup>360</sup> “... a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar”.

reconocida por nueve de los diez teólogos Dan.5:23, el único erudito (J. M. Ford) que no menciona esta cita no menciona ninguna para Apoc.9:20<sup>361</sup>.

Dan.5 tiene paralelos adicionales con la caída de la Babilonia apocalíptica. Ambas caen cuando ella y sus sostenedores están ebrios (Dan.5:1; Apoc.14:8; 17:6; 18:3). El pecado mayor de las dos Babilonias fue la adoración de dioses paganos mezclada con elementos de la adoración a Jehová (Dan.5:4; Apoc.13:8; 14:9, etc.). Ya se ha mencionado que Nadab y Abiú mezclaron elementos sagrados y comunes en su servicio a Dios (Lev.10:1-2), y también estaban ebrios (10:8-10). En la estructura quiástica de Levíticos, cuyo centro es el cap.16 (el día de expiación)<sup>362</sup>, casi todo el libro tiene reglamentaciones cárnicas para expiar pecados e impurezas en forma parcial hasta el día de expiación. En la primera mitad del quiasmo sólo hay dos relatos históricos, a saber, la consagración de los sacerdotes (cap.8) y la muerte de Nadab y Abiú que no tuvo expiación (10:1-2), en la segunda parte del libro sólo hay un relato histórico que sirve como contraparte de Lev.10. En este segundo incidente se menciona a un hombre de padre egipcio y madre israelita que “blasfemó el nombre, y maldijo” (24:11), Dios ordenó que fuese apedreado (24:16), pero después que “todos los que lo oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él” (24:14),

<sup>361</sup> J. Paulien, “Decoding”, 149.

<sup>362</sup> William H. Shea, “Literary form and theological function in Leviticus”, en *The Seventy Weeks, Leviticus, and the Nature of Prophecy*, ed., Frank B. Holbrook, 130-168. Wilfried Warning, en *Literary Artistry in Leviticus*, (Brill Leiden, Boston, Köln: Biblical Interpretation Series, vol.35, 1999), 14-15 descalifica la estructura de Shea y otras que son temáticas y en su tesis solo valida las estructuras basadas en palabras, pero ambas estructuras se dan en las Escrituras. Por su parte, Richard M. Davidson, profesor guía de Warning, en “A Estrutura Literária Escatológica do Antigo Testamento”, *O Futuro*, 10-14, cita y valida la estructura propuesta por Shea. Además, sin necesidad de aceptar toda la estructura de Shea, los dos relatos históricos que no tuvieron perdón (Lev.10 y 24) son claramente paralelos.

porque “cualquiera que maldijere a su Dios, llevará su iniquidad” (24:15), ninguno de estos pecados fueron registrados en el santuario ni considerados en el día de la expiación. La adoración o intercesión mezclando elementos divinos y humanos, y la blasfemia al nombre divino son los pecados del cuerno pequeño de Dan.8 (v.12-14) y de la bestia de Apoc.13 (v.5-6), por este motivo este poder no es considerado en el día antitípico de la expiación (Dan.8:22; Apoc.11:2).

Así como la mano que escribió la sentencia contra Belsasar fue enviada por Dios, del mismo modo la orden fatal de la sexta trompeta viene del santuario de Dios (Apoc.9:14); así también el fuego que consumió a Nadab y Abiú salió “de delante de Jehová” (Lev.10:2), y la sentencia contra el blasfemo fue orden directa de Dios (Lev.24:13-14).

Gaebelein ve un contraste entre los transgresores de 9:20-21, con los que guardan los mandamientos de Dios en 12:17 y 14:12, y concluye: “en general, estas son violaciones de los diez mandamientos”<sup>363</sup>. Además, estos pecados corresponden en Apocalipsis con los que se acusa a Babilonia: idolatría (Apoc.17:5); homicidios (Apoc.17:6); hechicerías (Apoc.18:23), fornicación (Apoc.17:2, 4, 18; 18:3, 9), y hurtos (Apoc.18:3, 11-19, 23)<sup>364</sup>. Estos pecados, dice Treiyer, son los mismos que la historia atribuye al Papado durante la Edad Media<sup>365</sup>.

---

<sup>363</sup> Gaebelein, *Ibíd.*

<sup>364</sup> *Ibíd.*, 257, 293-294.

<sup>365</sup> Treiyer, *Sellos*, 293-294.

Otro punto que es necesario destacar, es que como el segundo ay equivalente a la sexta trompeta no termina en Apoc.9:21 sino en 11:14, están ligados estrechamente la caída del papado del cap.9 con el surgimiento del remanente en el cap.10, y la resurrección de los dos testigos en el tiempo del fin para liderar al remanente en su éxodo de Babilonia.

#### Expansión de la Sexta Trompeta

Esta sección (10:1-11:14) es calificada por los eruditos “por demás, la parte más difícil del libro completo”<sup>366</sup>. Uno de los motivos para esta dificultad es la ignorancia de lo que significan las trompetas (Apoc.8-11), que son el contexto seccional de estas perícopas. Si comprender las trompetas es esencial para comprender Apoc.10:1-11:14, es en particular esencial comprender la sexta a la cual pertenecen estas visiones y es, con la séptima, su contexto inmediato. Foulkes reconoce que 9:13-21; 10:1-11 y 11:1-13 son un mismo Ay, es decir, el segundo, “estas son tres visiones de la misma actividad. Esta vez la actividad es el testimonio de los Cristianos en el mundo”<sup>367</sup>.

El autor ve similitud en las tres escenas del sexto sello (6:12-17; 7:1-8; 7:9-17) y de la sexta trompeta (9:13-21; 10:1-11; 11:1-13), pero distingue la primera escena que muestra la suerte de los impíos en el sexto sello (6:12-17) y en la sexta trompeta

<sup>366</sup> Mounce, 211, citando a Roloff en nota 55 y a Krodel en nota 59.

<sup>367</sup> Ricardo Foulkes, *El Apocalipsis de San Juan: una lectura desde la América Latina*, (Buenos Aires: Nueva Creación, 1989), 73.

(9:13-21) de las dos últimas que revelan el destino del pueblo de Dios (7:1-8; 7:9-17, y 10:1-11; 11:1-13)<sup>368</sup>. Este contraste se puede graficar como sigue:

A. Sexto Sello: 6:12-17 impíos destruidos; 7:1-8 santos contados; 7:9-17 santos victoriosos

B. Sexta Trompeta: 9:13-21 impíos destruidos; 10:1-11 santos medidos; 11:1-13 santos victoriosos

Algo similar dice Bauckham, argumenta que las advertencias del águila en 9:12 y en 11:14 sirven de corchetes para encerrar estas tres perícopas. Debido a esto, induce que 10:1-11:13 pertenece más a la sexta (9:13-21) que a la séptima trompeta (11:15-19). Los juicios de 9:13-21 han fallado en producir arrepentimiento (9:20-21)<sup>369</sup>, el rollo (Apoc.10) trae una alternativa mejor<sup>370</sup>.

Esto implica que las 7 trompetas no siguen cronológicamente a los siete sellos sino son paralelos, ambos llegan a un mismo clímax: destrucción de los impíos y triunfo de los santos. Solo que el sexto sello se sitúa después del tiempo de gracia y la sexta trompeta antes del fin de la gracia. Esto se desprende de Apoc.10 donde se da la orden de predicar, lo que implica conversión, la cual se logra en 11:13. Además

<sup>368</sup> Ibíd., 73-75.

<sup>369</sup> Aunque 11:13 no dice explícitamente que el resto se arrepintió, sino dice: οἱ λοιποὶ ἔμφοβοι ἐγένοντο καὶ ἔδωκαν δόξαν τῷ θεῷ τοῦ οὐρανοῦ. Pero Bauckham recuerda que las únicas veces que ἔμφοβος y δόξα aparecen juntos en Apocalipsis es para referirse a los salvos (14:7; 15:4); además ve un paralelo en οἱ λοιποὶ de 9:20 que no se arrepintieron, con οἱ λοιποὶ de 11:13 que temieron y glorificaron al Dios del cielo, Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*, (Edinburgh: T&T Clark, 1993), 278-279. Dice además que “el Dios del cielo” de 11:13 podría ser un contraste con la “bestia del abismo” de 11:7.

<sup>370</sup> Bauckham, 258.

<sup>371</sup> La diferencia entre los dos imperativos de 11:1, ἔγειρε y μέτρησον está en el tiempo verbal, el primero en presente y el segundo en aoristo, recuérdese que el aoristo imperativo no señala tiempo (pasado, presente o futuro) sino comienzo de una acción.

en 10 a Juan se le ordena comenzar a medir<sup>371</sup> el templo, altar y adoradores, que de acuerdo al paralelo con Lev.16:33 se refiere al día antitípico de la expiación, evento que a Daniel se le revela comenzaría en 1844 (8:14)<sup>372</sup>. Por su parte, Apoc.6 anuncia la “ira del cordero” que trae destrucción en vez de oportunidad para los impíos (6:12-17), y esta ira es derramada después que los santos están “sellados”, es decir, después de haber terminado el juicio en favor de ellos.

Si la interpretación de la sexta trompeta propuesta en esta tesis es correcta, habría un claro trasfondo para interpretar 10:1-11:13. Permitiría además situar cronológicamente el surgimiento del remanente final y proporcionaría una concordancia temática con los tipos veterotestamentarios aludidos en esta trompeta.

Si la sexta trompeta suena en 1798 provocando la caída de la falsa iglesia, y destrucción (guerras napoleónicas) en el viejo mundo; es natural que en el capítulo siguiente describa el surgimiento de la iglesia verdadera, en el nuevo mundo. Por otra parte si la bestia que derrota a los dos testigos, al final de su ministerio en sacos, es Francia Atea, es lógico suponer que ese mismo poder que llegó a dominar occidente en esa época sea el que provocó la caída papal, incluso en la misma década en que los testigos mueren y resucitan. Esto imposibilita la introducción de Turquía en este tiempo: este reino estaba debilitado, era llamado “el hombre enfermo del Asia”, y sus intereses estaban en el cercano oriente y norte de África más que en

---

<sup>372</sup> Véase los paralelos lingüísticos y temáticos que unen Dan.8 con Apoc.11:1-3.

Europa occidental. La única amenaza indiscutida del papado y las naciones europeas era Francia.

El ángel fuerte que desciende del cielo “envuelto en una nube” recuerda al Hijo del Hombre de Dan.7:13-14 que viene al Padre “con las nubes del cielo”<sup>373</sup> después del periodo de supremacía del cuerno pequeño (1798, Dan.7:8). Un “ángel fuerte” más tarde realizará una acción simbólica para representar la caída final de Babilonia en Apoc.18:21, de manera que la figura del “ángel fuerte” está relacionada con las dos caídas de Babilonia, la histórica (1798, Apoc.10) y la escatológica (Apoc.18). El ángel que viene del cielo en Apoc.10 está en contraste con la bestia que surge del abismo en Apoc.11. El descenso del ser glorioso con el librito para entregarlo al profeta, y los vínculos del contexto con el éxodo alude al descenso de Jehová al Sinaí para entregar la ley a Moisés, quien debe proclamarla al pueblo.

Este ángel fuerte sin duda representa a Cristo<sup>374</sup>, las características teofánicas que presenta lo confirman, entre ellas las expresiones: “envuelto en una nube”, “columnas de fuego”, el verbo καταβαίνω, aluden a la manifestación de Jehová en el éxodo y en el pacto del Sinaí (Éxo.13:21; 19:16); el “arco iris sobre su cabeza” (Eze.1:28; Apoc.4:3); su “rostro como el sol” (Mat.17:2; Apoc.1:16); su “voz como trueno” (Sal.29); y como “rugido de león” (Am.3:7-8; Os.11.10) se refieren exclusivamente a Jehová o a Cristo en las Escrituras. En al AT Cristo es representado por el “ángel de Jehová”, recibiendo incluso adoración (Gén.22:11-15; Éxo.3:2-13;

---

<sup>373</sup> Mounce, 200-201.

<sup>374</sup> Para una discusión del problema ver Jim Hiner, “Is the Angel of Revelation 10 a Divine Being?”, *JATS* 8/1-2 (1997): 106-119.

Jue.6:11-22; 13:13-21, etc). No es extraño que Cristo sea simbolizado por una criatura, otras veces es simbolizado incluso por un animal (Apoc.5:5-6). El motivo de aparecer como ángel posiblemente, es porque este ἄγγελος (10:1) trae un Mensaje (10:2) para ser comunicado a todo el mundo (10:11), es decir, su apariencia es apropiada a su misión, en las siete iglesias (2-3) se aparece acorde al mensaje que entrega.

El librito abierto que el ángel trae después de la destrucción causada por los caballos-leones, es el libro de Daniel<sup>375</sup>, no el libro de los siete sellos de Apoc.5:1. En Dan.10-12 y Apoc.10 hay fuertes paralelos: en ambos viene (1) un ser con características divinas al profeta, éste ser (2) alza la/s mano/s al cielo, (3) realiza un juramento<sup>376</sup>; el juramento (4) es “por el que vive por los siglos de los siglos”, (5) ambos juran por un periodo que en Daniel es futuro y en Apocalipsis se termina<sup>377</sup>; y en la Biblia (6) solo el libro de Daniel fue cerrado y sellado hasta el tiempo del fin (Dan.12:4,9)<sup>378</sup>. Los autores que proponen que el librito de Apoc.10 es el mismo de Apoc.5 argumentan que: (1) ése libro fue desellado (Apoc.6:1-8:1) pero no abierto antes de Apoc.10 ni tampoco después, además hay paralelos como (2) “libro/librito” (5:1; 10:2), (3) “sellar” (5:1; 10:4), (4) “abrir” (5:2; 10:2), (5) “ángel fuerte” (5:2;

<sup>375</sup> Kistemaker, 311, deduce que “el rollo contiene un mensaje profético”.

<sup>376</sup> William H. Shea, señala que “Dan.12 y Apoc.10 son los únicos dos pasajes en la Biblia que mencionan a ángeles realizando juramentos” William H. Shea, “The Mighty Angel”, 199, Aune agrega: “esta es la única instancia en Apocalipsis donde se menciona hacer un juramento, y hay una clara alusión a Dan.12:7”, Aune, 566.

<sup>377</sup> Aune, afirma que “esta declaración del ángel es modelada de acuerdo a Dan.12:7” relacionándola con “el tiempo, tiempos y medio tiempo” Ibíd., 567.

<sup>378</sup> Para un estudio detallado ver Shea, “The Mighty Angel”, 279-325.

10:1), y (6) “clamar a gran voz” (5:2; 10:3)<sup>379</sup>. Pero en 10:1 dice “otro ángel fuerte”, si no es el mismo ángel fuerte de Apoc.5 no hay obligación de pensar que es el mismo libro. Además, el ángel fuerte en 5:2 es solo un ángel, Cristo está representado por el Cordero (5:5-6), pero el de Apoc.10 como se ha señalado es Cristo. Por otro lado, en Apoc.5 se habla de un “libro” o “rollo”, y en 10 de un “librito” o “rollito”<sup>380</sup>, el diminutivo es “usado solamente tres veces en el NT, todas en este capítulo” (Apoc.10)<sup>381</sup>. “Además, Juan lo menciona (al ‘librito’) como si lo viera por primera vez”<sup>382</sup>. Kistemaker, explica que en Apoc.10:2 “librito” no tiene artículo definido como en 10:8, para no llevar la mente del lector al libro de Apoc.5<sup>383</sup>. A. T. Robertson, aclara que en 5:1 “tenemos *epí* (sobre) *tēn dexian* (la mano derecha), porque se trataba de un rollo grande, pero aquí el pequeño rollo abierto lo sostiene en la mano (*en tēi cheiri*)”<sup>384</sup>. Boring reconoce: “la conexión de esta escena con Dan.12:1-10 es extremadamente importante, porque esta es la fuente clave para la reformulación de la imaginería veterotestamentaria de Juan”<sup>385</sup>.

---

<sup>379</sup> Ver Mounce, 201 y Aune, 555, 571.

<sup>380</sup> Ver Aune, 549, 558, 571-572.

<sup>381</sup> Boring, 139.

<sup>382</sup> Michaels, 133.

<sup>383</sup> Kistemaker, 307.

<sup>384</sup> A. T. Robertson, 6: 396.

<sup>385</sup> Boring, 140.

De acuerdo a los paralelos ya mencionados entre Dan.10-12 y Apoc.10 el librito debía ser abierto en torno a 1798 cuando se acabaría “la dispersión del poder del pueblo santo” (Dan.12:7), pues estaría cerrado y sellado “hasta el tiempo del fin” (v.4) que comenzó en 1798. LeRoy Froom dice que fue la caída del papado en 1798 lo que permitió comprender el librito hasta entonces sellado de Daniel y trajo el despertar adventista<sup>386</sup>, confirmando el principio día por año, y alentando a muchos a aplicar este mismo principio a los 2300 días de Dan.8:14, “una nueva ola de estudio y exposición profética reventó, y hubo una convicción general entre tales estudiantes de que la humanidad había entrado a una nueva era -el tiempo de las cosas finales-”<sup>387</sup>.

También se puede ver una relación cronológica entre Dan.7 y 8 con Apoc.9 y 10. En Dan.7 los santos del altísimo son entregados en manos del cuerno pequeño “hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo” (Dan.7:25) que concluyó en 1798; y en Dan.8 se dice que para la purificación del santuario hay que esperar “hasta dos mil trescientas tardes y mañanas” (8:14) que terminaron en 1844. De la misma forma, en Apoc.9, el poder perseguidor es herido en 1798<sup>388</sup>; y el remanente del cap.10 que restaura el santuario (11:1-2) es levantado en 1844.

La experiencia dulce-amarga de Juan (10:8-10) representa una vivencia que experimentaría la iglesia cristiana en algún periodo de la historia. Hay concordancia

<sup>386</sup> Afirma que después del 1798 en hombres de todo país y de toda confesión religiosa hubo un vuelco en el estudio de Dan.7 a Dan.8 y los 2300 días. “Se devoraron este libro”, ver especialmente LeRoy E. Froom, 4: 208, 211-212.

<sup>387</sup> Froom, 3: 328; también Maxwell, 277-278.

<sup>388</sup> En “la hora, día, mes y años” señalados en la profecía.

en todos los autores consultados en que así se debe interpretar el pasaje, por ejemplo, Foulkes comenta: “la acción de comer Juan el libro no es exactamente su experiencia. El es aquí un tipo de todos los profetas cristianos”<sup>389</sup>. Bauckham, asegura que “la comisión profética de Juan en 10:11 podría ser considerada como paradigmática de aquella de la Iglesia”, y aclara que “el uso de ‘otra vez’ ( $\pi\alpha\lambda\iota\nu$ ) en 10:11 requiere explicación [ya que] Juan no ha sido mandado previamente a profetizar. . . sino. . . a escribir”, por tanto el mandato en 10:11 “fue para y acerca de las iglesias, preparándolas para el rol que ellas deben jugar en los últimos días, cuando el rollo se revelará. El nuevo rasgo de 10:11 en adelante es el interés con las naciones y el testimonio profético de la iglesia a ellas”<sup>390</sup>. El mismo autor une la acción simbólica mandada a Juan en 11:1-2 como el comienzo de la comisión ordenada en 10:11, este patrón, argumenta, viene de Ezequiel cuya comisión profética (Ez.3) fue seguida por la primera acción simbólica en la cual él representó su mensaje profético (Ez. 4), por lo cual, en 11:1-2 “él comienza a divulgar el contenido del rollo como profecía”<sup>391</sup>. Bauckham, también une 11:1-2 con 11:3-13 por el periodo que lo dos toman de Daniel (7:25; 12:7), “ambos son elaboraciones de la profecía danielíca de este periodo

---

<sup>389</sup> Foulkes, 75, allí cita a seis eruditos para confirmar su afirmación.

<sup>390</sup> Bauckham, 266.

<sup>391</sup> Ibíd., 266-267.

<sup>390</sup> Ibíd., 267.

final de la historia del mundo” aunque piensa que este periodo (11:2-3) es diferente al de Daniel<sup>392</sup>.

Antes de continuar en esta línea interpretativa, es necesario mencionar también la postura de Carroll respecto a Apoc.10, ya que se examinó anteriormente su postura histórica en relación a las siete trompetas. Él, como la mayoría de los intérpretes entiende que la experiencia dulce-amarga de Juan en Apoc.10 (8-10) y la misión que se le da posteriormente (10:11) representan acciones simbólicas que la iglesia cristiana experimentaría en alguna etapa posterior de la historia. Sin embargo, Carroll considera que el mayor reavivamiento levantado por Dios en la historia del cristianismo no fue el movimiento adventista del S. XIX, sino la reforma luterana del S. XVI. Entiende que el librito abierto que trae el ángel es la Biblia cerrada y prohibida en la edad media, pero abierta al pueblo por los reformadores que la tradujeron y la difundieron. La dulzura de comprender el evangelio de una salvación gratuita se tornó amarga por las persecuciones de la contrarreforma católica, aunque para otros, comenta, la amargura son las imprecaciones de la Escritura en contra de los que rechacen el evangelio<sup>393</sup>.

Carroll piensa que la sexta trompeta se cumplió con las invasiones sarracenas sin dar una fecha específica<sup>394</sup>. La interpretación tradicional adventista considera que la sexta trompeta comienza a sonar en 1449, y la interpretación contemporánea adventista prefiere 1453. Ahora bien, si Apoc.10 como ya se ha mencionado, es parte

<sup>392</sup> Carroll, 145-147.

<sup>394</sup> Carroll, 141.

del “segundo ay” o sexta trompeta y si el toque de la sexta trompeta comienza en 1449 o en 1453 con el debilitamiento o conquista de Constantinopla por mano de los Turcos, y estos hirieron al cristianismo apóstata y opresor permitiendo el surgimiento y expansión de la reforma protestante del S. XVI, tendría concordancia con la interpretación de B. H. Carroll.

De manera que para poder certificar en qué movimiento cristiano se cumple Apoc.10 es indispensable tener una postura definida de la sexta trompeta por lo menos, ya que esta trompeta proporciona el marco histórico y contextual del remanente de Apoc.10. Los Adventistas del Séptimo Día justifican el chasco histórico de los mileritas en 1844 recurriendo a Apoc.10, ya que Dan.8:14 no dice explícitamente que Dios levantaría un remanente para anunciar este evento, ni sugiere que experimentaría un chasco, Dan.8:14 anuncia un evento a realizarse en el cielo<sup>395</sup>. Hasta ahora la única evidencia que tienen los adventistas es las conexiones de Apoc.10 con Dan.8, más bien con Dan.10-12. ¿Cómo explicar, además, el que la inspiración haya dedicado un capítulo completo en el Apocalipsis para el surgimiento del movimiento adventista, y ninguno para el surgimiento de la reforma protestante que causó mayor impacto en la historia del cristianismo?

Pero si la sexta trompeta suena en 1798 (9:13-15), y esto lo manda el contexto, la estructura del Apocalipsis y las alusiones veterotestamentarias como se ha presentado en esta monografía, se descarta como remanente escatológico a los movimientos

---

<sup>395</sup> Después del chasco los mileritas comprendieron que el santuario a purificarse era el celestial del nuevo pacto (Heb.8:1-5) no la tierra como habían supuesto.

levantados antes de esta fecha, no solo los reformadores del S. XVI propuestos por Carroll<sup>396</sup>, sino cualquier otra posible interpretación que pueda sugerirse como calvinistas, anglicanos, bautistas, metodistas, etc., surgidos antes del S. XIX en Europa, por supuesto, esto no significa que los grupos cristianos levantados en otras fechas o lugares no hallan sido levantados por Dios, solo se afirma que no son el “remanente final” anunciado en Apoc.10. Tampoco sería posible esperar el cumplimiento de Apoc.10 en un futuro indeterminado y lejano como piensan los futuristas<sup>397</sup>; ni una interpretación preterista identificando la experiencia de la iglesia de los primeros siglos de la era cristiana<sup>398</sup>; menos podría aplicársele el principio apotelesmático de múltiples cumplimientos propuesto por D. Ford<sup>399</sup>. Más bien, Apoc.10, parece calzar solo con el surgimiento del remanente adventista entre 1800 y 1844. La ausencia de un capítulo en Apocalipsis para la reforma luterana es que este libro “corre” al “tiempo del fin”.

Aunque los Mormones, Testigos de Jehová y la Ciencia Cristiana surgieron en Norteamérica en la primera mitad del s. XIX, y aseguran tener un profeta o alguien semejante, pretenden ser el remanente final, denuncian al resto del cristianismo como Babilonia y enfatizan la proximidad del fin, no son descartados por surgir en un

<sup>396</sup> Luteranos, Carroll, 147.

<sup>397</sup> Mounce, 200-201; Wiersbe, *Bosquejos Expositivos*, comentario de Apoc.10-11.

<sup>398</sup> Boring afirma que uno de los propósitos de Apoc.10:1-11:13 es señalar “el rol de la Iglesia durante el tiempo de persecución”, y que “la luz de la convicción de Juan [es] que él vive en el tiempo escatológico comenzado por el advenimiento de Cristo. . . Juan cree que él y sus iglesias ya están entrando en este terrible periodo final. Los 1260 días que él derivó de las Escrituras”, Ibid., 139, 140.

<sup>399</sup> D. Ford, 2: 477.

tiempo o lugar diferentes al movimiento adventista. Así como la venida del verdadero Cristo será precedida por la venida de muchos falsos cristos (Mat.24:4-5, 11, 23-27) para confundir a los estudiosos de la profecía, la venida del verdadero remanente profético será acompañada por la venida de falsos profetas. Sin embargo, quedan descartados como el remanente final porque no experimentaron el chasco dulce-amargo (Apoc.10:8-10), no creen en un juicio previo al fin para los verdaderos adoradores (11:1-2), ni predicen la vigencia de los mandamientos de Dios (11:19; 12:17; 14:12), y en particular la restauración del sábado (10:6; 11:6; 14:7).

La amargura experimentada después de la dulzura de anunciar las buenas nuevas, dice Michaels, concordando con la postura de Carroll<sup>400</sup>, es el sufrimiento y persecución que se levanta contra el mensajero, coloca el propio testimonio de Juan como ejemplo (1:9)<sup>401</sup>. En otra línea Boring afirma que el libro amargo-dulce es por “el mensaje de juicio y salvación”<sup>402</sup> que se debe anunciar. Shea discrepa con estas posturas, argumentando que “la amargura. . . parece derivar de una experiencia interna, de un chasco con un resultado anticipado, más bien que de factores externos tales como la no aceptación del mensaje por la audiencia, o persecución a los que dan el mensaje”<sup>403</sup>, agrega que “nada hay en la narrativa misma para identificar la amargura con persecución. La persecución. . . debería tomar lugar después que el

<sup>400</sup> Carroll, 146-147.

<sup>401</sup> Michaels, 136.

<sup>402</sup> Boring, 142, algo similar piensa Keener, 789.

<sup>403</sup> Shea, “The Mighty Angel”, 321.

profeta haya profetizado otra vez a las naciones”<sup>404</sup>. En realidad, el texto bíblico señala que la amargura sería una experiencia interna que sigue inmediatamente a la dulzura de “comer” o escudriñar el libro, más que los resultados de la predicación, la respuesta externa o el tipo de mensaje a proclamar la amargura se relaciona con la experiencia de comprender el contenido del libro.

La frase “siete truenos emitieron sus voces” hace pensar en el Sal.29 donde se compara la voz de Jehová con el trueno, y la frase “voz de Jehová” es repetida siete veces en el salmo<sup>405</sup>. J. M. Ford recuerda que la palabra “trueno” en el AT a menudo es rendida por “la simple palabra hebrea *qol*, “voz”, frecuentemente seguida por *Yahweh* o por el plural *Elohim*”, la misma autora agrega que la voz divina en Juan 12:28-29 es confundida con un trueno, y “este pasaje es seguido por una referencia al juicio del mundo y la expulsión de su regidor [Satanás]”<sup>406</sup>.

El tener un pie sobre el *mar*, el otro sobre la *tierra* y alzar su mano al *cielo* evoca al cuarto mandamiento<sup>407</sup>. También señala la universalidad del mensaje a ser proclamado, lo que se explicita en la orden de proclamarlo a “muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (10:11), como declara Anderson: “Juan nos da el inicio de

<sup>404</sup> Ibíd. 320.

<sup>405</sup> Mounce, 203, Aune, 559.

<sup>406</sup> J. M. Ford, 159.

<sup>407</sup> Ver Mounce, 203, nota 16; J. M. Ford, 160.

un movimiento mundial”<sup>408</sup>. Además, “el poner el pie sobre” en el AT representa el poder que tiene una persona, y lo que está bajo sus pies está subordinado a él<sup>409</sup>.

El juramento “por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él” (10:6) demuestra, además de evocar al cuarto mandamiento<sup>410</sup>, y de la universalidad del mensaje, que “el fin de la historia, como fue el comienzo está bajo el control soberano de Dios”<sup>411</sup>, él es quien controla el tiempo (“los siglos”) y el espacio (todo lo creado); éstos dos atributos divinos, además de aludir al sábado<sup>412</sup> sugieren la inmortalidad condicional del hombre ya que solo hay uno que vive por los siglos de los siglos (1Tim.6:16), es decir, el mensaje a ser proclamado incluye estas verdades bíblicas, y sugiere que el poder derrotado en esta trompeta (9:13-21) las había tergiversado. Algo similar se puede apreciar con los dos testigos en Apoc.11:6, ellos “tienen poder [1] para cerrar *el cielo*, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder [2] sobre *las aguas* para convertirlas en sangre, y para [3] herir *la tierra* con toda plaga, cuantas veces quieran”, usando la misma triple división

<sup>408</sup> Anderson, 114.

<sup>409</sup> Jos.10:24; Eze.43:7; Sal.99:5; Zac.14:4; etc., ver J. M. Ford, 162.

<sup>410</sup> Mounce, 206; Kistemaker, 313.

<sup>411</sup> Kistemaker, 313.

<sup>412</sup> Mounce, 206; Kistemaker, 313.

(cielo, aguas y tierra) para señalar el poder universal de los testigos y aludir una vez más al creador<sup>413</sup>.

La palabra “comí” el librito en gr. *Katefagon* literalmente significa “devoré”<sup>414</sup>, “comer del todo”, “vorazmente”<sup>415</sup>; la misma palabra en Apoc.11:5 se traduce “devora”.

Para descubrir el lugar geográfico donde surgiría el remanente es necesario recordar que Apoc.13:10-11 señala que después de la herida mortal de 1798 el escenario de interés profético cambia de Europa Occidental a Norteamérica, que se independizó en 1776. Este cambio de escenario está confirmado por las señales del sexto sello que dan comienzo al tiempo del fin, el gran terremoto (1 de noviembre de 1755), el oscurecimiento del sol y de la luna (19 de mayo de 1780), y la caída de estrellas (13 de noviembre de 1833) no ocurrieron todos en los territorios papales de Europa occidental. A pesar de que el dominio papal terminó oficialmente en 1798, con el destierro de Pío VI, Jesús afirmó que la "gran tribulación" terminaría antes, pues "por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mat.24:21-22), de esta manera él predijo que "inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del

---

<sup>413</sup> Bauckham, 275.

<sup>414</sup> Tiene “una más fuerte connotación”. Kistemaker, 209.

<sup>415</sup> Robertson, 6: 399, 403.

cielo. . ." (Mat.24:29)<sup>416</sup>. Cristo mencionó sólo los tres últimos eventos excluyendo el gran terremoto, por lo tanto, este gran terremoto tendría que ocurrir durante el tiempo de la gran tribulación y debería afectar el dominio papal donde se estaba dando dicha tribulación. La historia dice que "el último 'hereje' martirizado" fue "un pastor de la iglesia reformada" en 1762, en Francia; y que "el Papa Clemente XIV personalmente puso fuera de la ley a los jesuitas en 1773"<sup>417</sup>, con cuyos eventos termina la persecución contra los "herejes". Es interesante que el terremoto que aconteció antes de estas fechas afectara al viejo mundo y las otras tres señales que ocurrieron después de estas fechas sucedieran en Norteamérica. Por lo tanto, es lógico suponer que si la sexta trompeta anuncia en Apoc.9 la caída papal en 1798 y en el capítulo 10 Dios levanta a su remanente en una fecha posterior y experimenta un chasco dulce y amargo en 1844 esto debe ocurrir en Norteamérica, de modo que, es en este lapso y en este continente donde debía surgir el remanente final y desde allí difundir su mensaje a todo el mundo (Apoc.10:11; 14:6<sup>418</sup>). Esto descarta como remanente escatológico todo despertar religioso ocurrido en el viejo mundo. Si la

<sup>416</sup> Algunos eruditos adventistas han concluido que los pioneros se equivocaron al ver en estas señales el cumplimiento de Mat.24:29, argumentan que se cumplirán justo antes de la venida de Cristo, ver Ki Kon Kim, "The Signs of the Parousia: A Diachronic and Comparative Study of the Apocalyptic Vocabulary of Matthew 24:27-31" (PH. D. AUP, Berrieng Spring, 1994); Hans LaRondelle, *How to Understand the End-time Prophecies of the Bible: The Biblical-Contextual Approach* (Sarasota, FL: First IMpressions, 1997). William H. Shea, en "Cosmic Signs through History", *Ministry*, febrero 1999, 10-11 apoya la interpretación tradicional adventistas por la geografía, la secuencia y la sincronización de estas señales. Ver también E. White, *Conflicto*, 289-300, 315-317. Esta interpretación de las trompetas apoyan la interpretación tradicional adventista.

<sup>417</sup> Maxwell, 198.

<sup>418</sup> Carroll, 148, vincula Apoc.10:11 con 14:6. También hay una conexión en temer a Dios y darle gloria de 11:13 con 14:7. El verbo εὐαγγελίω "evangelizar", en voz activa solo ocurre en Apoc.10:7 y 14:6 de todo el N.T., "y (es) atestiguado solo dos veces en la LXX (1Rey.13:9; 2Rey.18:19), y de aquí nunca más ni en escritos griegos judíos ni cristianos hasta el s. II", Aune, 570; Bauckham, 265.

sexta trompeta de Apoc.9 terminara en 1840 ó en 1844, no podría referirse a Turquía, porque el escenario profético ya había cambiado al nuevo mundo en 1798.

Otro detalle interesante es que el gran terremoto tuvo su epicentro en Lisboa, recuérdese que durante la temprana Edad Media Portugal pertenecía a España, recién se independizó en 1.179<sup>419</sup>, Lisboa pasó a ser su capital en 1260<sup>420</sup>, y durante los SS. XVI y XVII se unió con la Monarquía Hispánica<sup>421</sup>, de modo que todo lo que se ha dicho de España hasta el S. XIII y durante la Reforma incluye a Portugal. Ahora bien, los países europeos que más sufrieron con el terremoto fueron Portugal, España y Francia, países que apoyaron incondicionalmente al papado, se podría asegurar que ellos sostuvieron al papado durante la edad media, Maxwell afirma que en esa década (1750) Lisboa se jactaba de sus más de cuarenta grandes Iglesias bellamente enriquecidas con el oro traído de Brasil; la inquisición también tenía en Lisboa una de sus sedes<sup>422</sup>; y existía, agrega Conradi, un sumptuoso colegio jesuita<sup>423</sup>. El terremoto ocurrió un día de "todos los santos" a las 9:30 cuando las iglesias estaban repletas de feligreses. Estas hermosas estructuras, la sede de la inquisición, y el colegio jesuita se desplomaron aplastando a sus ocupantes. El día del terremoto fue un sábado, el día profanado por la iglesia medieval. Las otras señales del fin ocurridas en el nuevo mundo fueron sorprendentes pero no provocaron destrucción ni muerte.

---

<sup>419</sup> “Portugal” *Enciclopedia Electrónica Encarta 2006*.

<sup>420</sup> “Lisboa (Ciudad)”, *Ibíd.*

<sup>421</sup> “Monarquía Hispánica”, *Ibíd.*

<sup>422</sup> Carroll, 148.

<sup>423</sup> Conradi, 396.

Por otra parte, la interpretación que aquí se propone concuerda con los tipos históricos del AT. Después de la caída de la Babilonia danielíca, Dios sacó a su remanente y le ordenó reconstruir el templo, que era su morada terrenal y centro de la verdadera adoración. De igual modo, después de la caída de la Babilonia simbólica al sonar la sexta trompeta, Dios levanta un remanente que debe medir “el templo, el altar y a los que adoran en él” (Apoc.11:1-2) inmediatamente después del chasco (10:8-10). El medir edificios en el AT implica reconstruir o restaurar (Zac.2:1-5; Ezq.40:1-4). Debido a que el cuerno pequeño había usurpado la obra continua de Cristo en el lugar santo, y había echado por tierra el santuario celestial<sup>424</sup>, el remanente debía restaurar aquellas verdades que tienen que ver con el verdadero plan de salvación tipificado en el santuario y la verdadera adoración. Por supuesto, “medir. . . a los que adoran en él” (Apoc.11:1-2) significa *evaluar* o *juzgar* (Mat.7:1-2; Mar.4:24, Luc.6:38)<sup>425</sup>, esto queda confirmado por Lev.16:33 donde se declara que en el día de la expiación el sumo-sacerdote debía hacer “expiación por el [1] santuario santo, y el tabernáculo de reunión [templo]; también hará expiación por [2] el altar, [3] por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación [adoradores]”. Los mismos elementos y en el mismo orden: el edificio, luego el altar y por último los adoradores conecta Lev.16:33 con Apoc.11:1-2.

---

<sup>424</sup> Dan.8:11-13; Apoc.13:5; 2Tes.2:4; Mat.24:15

<sup>425</sup> Veloso, en “The Doctrine of the Sanctuary”, 395-397, argumenta que en la Biblia el verbo “medir” aplicado a personas significa “evaluar” o “juzgar”, y cuando se refiere a templo significa “preservar”.

Mounce, afirma que este templo que Juan debe medir no es un edificio sino “la comunidad cristiana que adora a Dios”, y medirlo simboliza “la protección de los creyentes”<sup>426</sup>, pero ¿qué representan entonces los adoradores y su medición? Michaels, recuerda que “el templo” siempre en Apocalipsis se refiere al celestial, nunca al terrenal, por otro lado el patio de afuera donde tienen acceso los gentiles y donde murió Cristo es esta tierra<sup>427</sup>.

Bauckham, afirma que la fuente principal del lenguaje de 11:1-2 es Dan.8:11-14 y lamenta el que este hecho no haya sido reconocido aún por los teólogos<sup>428</sup>. Por ejemplo la extraña frase de 11:2a καὶ τὴν αὐλὴν τὴν ἔξωθεν τοῦ ναοῦ ἐκβαλεῖ ἔξωθεν καὶ μὴ αὐτὴν μετρήσῃς, que la RV60 la traduce: “pero el patio que está fuera del templo *déjalo aparte*, y no lo midas”, pero literalmente debiera traducirse “arrójalo fuera”, es posible arrojar un objeto pero no un lugar. Bauckham comenta: “este uso curioso de ἐκβαλεῖ nunca ha sido explicado, porque su fuente en Daniel no ha sido reconocida. La frase completa es la traducción de Juan de las últimas tres palabras de Daniel 8:11: וְהַלֵּךְ מִכֶּן מִקָּרְבָּן (literalmente: ‘y el lugar de su santuario fue arrojado por tierra’)”<sup>429</sup>. El mismo autor afirma que ἐδόθη de 11:2 Juan lo tomó de Dan.8:12 y 13 וְצָבָא מִרְמָס 13, incluso la palabra “pisotear” מִרְמָס de Dan.8:13 es

<sup>426</sup> Mounce, 213.

<sup>427</sup> Michaels, 137; Ver también Veloso, “The Doctrine of the Sanctuary”, 394.

<sup>428</sup> Bauckham, 267-273. El mismo autor en estas páginas admite que J. M. Ford reconoce en 11:1-2 una alusión a Dan.8:14, pero no la desarrolla, además nada dice de 8: 11 al 13.

<sup>429</sup> Bauckham, 270.

aludida por Juan en Apoc.11:2 πατήσουσιν. Bauckham concluye que Apoc.11:1-2 resulta ser “una muy precisa interpretación de Daniel 8:11-14”, lo que significa para él, que en relación a Apoc.11:1-2 “es por lo tanto muy innecesario suponer, como ha sido hecho a menudo, que este pasaje reproduce una antigua profecía judía, anterior al 70 d.C., que no ha sido cumplida” por causa de la destrucción del templo judío en el 70 “pero que Juan tomó y usó en un nuevo sentido”, por el contrario Juan “está aquí interpretando Daniel 8:11-14. El hace así para introducir el contenido del rollo, desde que el rollo debe dar más luz sobre lo que ha permanecido misterioso para Daniel acerca de los eventos del periodo al cual Daniel 8:11-14 refieren”<sup>430</sup>. De acuerdo a las obvias alusiones reconocidas por Bauckham, el remanente de Apoc.10 debe proclamar el mensaje de Dan.8:11-14, el cual no fue entendido por el profeta en su tiempo.

Los dos testigos de Apoc.11 tienen claros paralelos con Jesucristo: tienen un ministerio poderoso, mueren, resucitan y ascienden al cielo en una nube. Si Cristo es llamado por el autor de Apocalipsis, y solo por él<sup>431</sup>, la “Palabra (Gr. λόγος) de Dios” (Apoc.19:13) “hecha carne” (Juan 1:14), los dos testigos tienen que ser el AT y el NT, es decir, la “Palabra de Dios” escrita. Juan identifica la “Palabra” hecha carne como la luz del mundo (Jn.1:4-9; 8:12, etc.); los dos testigos no son llamados luz, pero son los “dos candeleros”, portadores de la “luz del mundo”, Jesucristo (Jn.5:39-40).

---

<sup>430</sup> Ibíd., 271-272.

<sup>431</sup> Jn.1:1, 14; 1Jn.1:1; Apoc.19:13.

Los dos testigos de Apoc.11 aluden también a los dos testigos literales, Josué y Zorobabel (Zac.3 y 4) que sacaron al remanente judío de Babilonia (Zac.2:6-7), y lo guiaron en la reconstrucción del templo de Jerusalén (Hag.1-3). Los dos testigos apocalípticos, el AT y el NT<sup>432</sup>, son la suma de todos los guías espirituales de Israel y la Iglesia Cristiana, que fueron escudriñados por los Mülleritas. Al llamarlos “profetas” (Apoc.11:10) podría sugerir a Daniel y al Apocalipsis de Juan en particular, representantes de ambos testamentos que tenían un mensaje específico para el tiempo del fin. Guillermo Müller, el pionero del despertar adventista en Norteamérica en la primera mitad del S. XIX, no era teólogo, ni recurrió a comentarios bíblicos, más bien estudió la Biblia sola. El grupo que prevaleció después del chasco, fue guiado exclusivamente por el testimonio de la Palabra de Dios y por el testimonio del Espíritu de Profecía, y esta es la característica esencial del remanente de Apoc.12:17 (ver Apoc.19:10). Estos mismos testigos pueden permitir hoy la correcta comprensión de los toques de las trompetas del Apocalipsis y otras verdades, hasta que se escuche directamente la voz de Cristo como “trompeta de Dios” en su venida (1Tes.4:16).

Los paralelos de las trompetas con las plagas de Egipto, son muy claros también: “La tipología del éxodo envía un mensaje subconsciente al lector. Si, como lo afirma Juan, la Iglesia es el nuevo Israel (1:6) y su redención una especie de nuevo éxodo

---

<sup>432</sup> Ladd, *Apocalipsis*, 137, se contradice cuando asegura que el templo, el altar y la acción de medir (11:1-3) son símbolos, pero los dos testigos son “personajes escatológicos reales que serán enviados a Israel para producir su conversión”. Para conocer otras interpretaciones de estos testigos y sus argumentos ver K. Strand, “The two witnesses”, 127-135; “The Two Olive Trees of Zechariah 4 and revelation 11” AUSS 20 (autumn 1982): 257-261; y E. Müller, “The Two Witnesses of Revelation 11”, JATS 13/2 (autumn 2002): 30-45.

(15:2-3), y si Roma es “la gran ciudad,. . . la cual en lenguaje figurado se llama. . . Egipto” (11:8), es lógico que antes de la liberación haya plagas. Es decir, los desastres presentes no son sino un prefacio al gran rescate que Dios llevará a cabo”<sup>433</sup>.

Las plagas sobre Egipto dañaron al imperio pagano y opresor y permitieron la salida del remanente de Dios, conducido por sus dos testigos Moisés y Aarón. Este remanente debía ser custodio de sus mandamientos (Exo.19-20)<sup>434</sup>, y construir un santuario para El (Exo.25:8). Todo esto también calza con la historia del adventismo.

Los dos testigos en Zac.4:14 son llamados “los dos ungidos”. En Israel sólo el rey (líder civil) y los sacerdotes (líderes religiosos) eran ungidos. En el primer éxodo Moisés era el líder civil y Aarón el líder religioso; y en el segundo éxodo Zorobabel era el líder civil y Josué el sumo-sacerdote; pero en el remanente escatológico no sólo los dos testigos sino todo el remanente, ha sido hecho por la sangre del cordero, “reyes y sacerdotes” (Apoc.1:5; 5:10).

El único profeta ungido en el AT fue Eliseo, por manos de Elías (1Rey.19:15-16), estos dos profetas fueron los testigos de Dios en medio de la apostasía provocada por Jezabel. Apoc.11 alude a los milagros de Elías (11:5-6) y a su ascensión (11:12), Jezabel que lo persiguió por tres años y medio literales en Apocalipsis simboliza a la

<sup>433</sup> Foulkes, 75.

<sup>434</sup> El descenso divino al Sinai después del éxodo tiene paralelos con el descenso del ángel en Apoc.10 después de éxodo de 9:13-21. Fue en Sinaí también donde Dios revela el modelo del santuario y ordena a Moisés su construcción, compare con Apoc.11:1-2.

iglesia corrupta llamada Babilonia (Apoc.2:20-21; 17:3-5), que persiguió al remanente por tres años y medio simbólicos.

La Francia Atea<sup>435</sup> es comparada también con Sodoma en Apoc.11:8, esta corrupta ciudad fue destruida por Dios después que él sacó a su remanente guiado por los dos testigos celestiales (Gen.19:15-16). Este poder provocó la muerte de los dos testigos durante tres y medio días proféticos o años literales<sup>436</sup>. Este lapso de muerte debía ocurrir dentro del fin del periodo de testimonio en sacos (1.260 días/años), la RV60 traduce la oración griega de 11:7a “Καὶ ὅταν τελέσωσιν τὴν μαρτυρίαν αὐτῶν” “Cuando hayan acabado su testimonio”, pero el verbo *τελέω* está en aoristo subjuntivo, y esta forma “puede traducirse como una acción que está ocurriendo aún, tomando como punto de referencia un hecho que ha de suceder en el ‘tiempo que está aconteciendo dicha acción’”,<sup>437</sup> por lo que es preferible traducir: “cuando estén acabando su testimonio”, es decir, dentro del periodo que va desde 538 a 1798.

En la aparición del Mensajero celestial en Apoc.10 se aprecian características en él que aluden a la liberación del remanente. Jamieson, Fausset y Brown dicen que el arco iris sobre su cabeza es el “emblema de la misericordia del pacto para el pueblo

<sup>435</sup> Diestre Gil aclara que los dos testigos no son asesinados en “la gran ciudad”, es decir, Babilonia (18:10), sino en “la plaza de la gran ciudad”, esto es, un lugar central dentro del poder católico romano. “sabemos históricamente que Francia es llamada la ‘hija del papado’ - tuvo mucho que ver tanto en el origen como en el desarrollo de la idea Papal de autoridad suprema, y de la unión de Iglesia y Estado. Recibió un continuo apoyo por parte de la monarquía francesa que hizo posible consolidar su poder”, Diestre Gil, *Ibíd. Profecía*, 2: 528.

<sup>436</sup> Este periodo se cumplió desde el 20 de noviembre de 1793 hasta el 22 de junio de 1797. Para los detalles históricos ver Diestre Gil, *Profecía*, 2: 529-531.

<sup>437</sup> Ibíd., 2: 525, 527.

de Dios en medio de los juicios de Dios sobre sus enemigos”<sup>438</sup>; el que aparezca “envuelto en una nube” y sean “sus pies como columnas de fuego” (10:1) recuerda a Jehová guiando a su pueblo en la nube de día, y en la columna de fuego de noche, después de sacarlo de Egipto (Exo.13: 17-22; 1Cor.10:1-4). Ladd dice que algunos autores piensan que el arco iris sobre la cabeza del ángel se formó porque a pesar de estar envuelto en una nube, su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza, y señalaría que después de la tormenta [de 9:13-21] sale el sol y aparece el arco iris símbolo de la misericordia divina<sup>439</sup>. El arco iris también se relaciona con la destrucción del corrupto mundo antediluviano, del cual Dios salvó a un remanente, el arco iris señala la presencia divina para bendecir y comisionar a sus fieles. Estas imágenes sugieren que Dios está descendiendo para entrar en pacto con su pueblo. El vínculo del arco iris con el pacto de Dios para con un remanente se incrementa por las alusiones de Apoc.10 con el descenso divino al Sinaí pos-éxodo, donde Jehová hace un pacto con su pueblo (Éxo.19); el solemne juramento del ángel a mano alzada también insinúa el tema del pacto.

En Apocalipsis sólo en esta ocasión Cristo ruge como león (Apoc.10:3), en el AT Jehová ruge dos veces como león, una vez es para llamar a *su remanente* de Egipto y de Asiria (Ose.11:10-11), y la otra para entregar el *don de profecía* (Amo.3:6-8), es interesante que al remanente de Apoc.10 se le ordena “profetizar...” (11:11), en vez de predicar (comp. Apoc.19:10 con 22:8-9).

---

<sup>438</sup> Robert Jamieson y otros, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*, (EUA: Casa Bautista de Publicaciones, 1987), 2: 798.

<sup>439</sup> Ladd, *Apocalipsis*, 126.

Algunos autores ven también en la pregunta temporal de los mártires del quinto sello “¿hasta cuándo no juzgas y vengas nuestra sangre en los que morar en la tierra?” (Apoc.6:10), la respuesta definitiva en Apoc.10:6 cuando el ángel afirma que “el tiempo no será más, sino que en la séptima trompeta comenzará el juicio”<sup>440</sup>. D. Ford relaciona esta pregunta con la pregunta que hacen los dos santos al varón angelical en Dan.12:5-7, y con la pregunta de uno de los dos santos al otro en Dan.8:13-14<sup>441</sup>. El ángel con características divinas de Apoc.10 y los dos *testigos* de Apoc.11 recuerdan al varón con características divinas de Dan.10 y a los dos varones que lo acompañan; El ser divino con su rostro como el sol evoca también a Jehová en la *Shequináh* sobre el arca del pacto, y los dos testigos a los dos querubines sobre el arca como *testigos* del pacto entre Dios y su pueblo. Recuérdese que en el mismo cap.11 se menciona por única vez en Apocalipsis el arca del pacto (11:19) que contenía las dos tablas del *testimonio* o *pacto*. Los dos testigos están relacionados con la idea de “juicio” (Deut.19:15), la frase “estando en pie delante del Señor de toda la tierra” fortalece este pensamiento<sup>442</sup>, y el arca del pacto lo explica, ya que solo en el día de la expiación o juicio era vista. Este ser celestial recuerda además al ángel de Jehová que apareció a Abraham con dos varones, quienes rescataron después a Lot y a su familia de Sodoma. El ángel de Jehová no participó en el juicio sobre Sodoma ni en la liberación del remanente justo, se limitó a anunciar a Abraham el nacimiento de su

---

<sup>440</sup> Jamieson y otros, 2: 792.

<sup>441</sup> D. Ford, 2: 455. esto sería un nexo más entre Dan.8:14 y Apoc.10.

<sup>442</sup> E. Müller, “The Two Witnesses”, 37

simiente. Así también no es el varón celestial quien debe liderar en su éxodo al remanente de Apoc.10, sino los dos testigos de Apoc.11.

El remanente de Apoc.10 y los dos testigos de Apoc.11 comparten algunas características<sup>443</sup>: ambos profetizan (10:11; 11:3, 6,10), los dos son simbolizados por candeleros (1:20; 11:3), ambos son enviados por Dios, y levantados en el mismo periodo después de la caída del papado en 1798. Este vínculo de los testigos con el remanente merece un poco de atención. El AT fue escrito por profetas que eran parte y a veces el único remanente fiel; los apóstoles que escribieron el NT también conformaban la iglesia cristiana o remanente salido de Israel (Efe.2:20)<sup>444</sup>. El símbolo de candeleros en Apocalipsis sólo se usa en la primera visión (cap.1-3), para representar a las iglesias de Cristo (1:20), y en el cap.11 para representar al AT y NT (11:4), por lo tanto de ambos emana la misma luz. Es curioso que durante los 1260 años, aunque los dos testigos estaban vestidos de cilicio, igual profetizaron (11:3); este periodo corresponde con los candeleros de Tiatira y Sardis, los únicos que tienen un remanente.<sup>445</sup>

<sup>443</sup> También 9:13-21 tiene vínculos únicos con 10-11 que serían una ampliación de la sexta trompeta, por ejemplo: “de la boca de ellos salió fuego” (9:17; 11.5, únicas dos veces en Apocalipsis), las plagas con que hieren (9:18,20; 11:6), E. Müller, *Ibíd.*, 31, 39.

<sup>444</sup> Juan 8:16,17 alude a los dos testigos básicos que requiere la ley en un juicio (Deut.19:15), y Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para testificar de él (Luc.10:1; Hec.15:39-40), Mounce, 217 y nota 82.

<sup>445</sup> “Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás. . . ” Apoc. 2:24; “Pero tienes *unas pocas personas* en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.” Apoc.3:4. En 2:24 usa la palabra: *toi*" *loipoi*" que significa resto o remanente; y en 3:4 usa la frase: *οἱ ἕνα ὄνοματα* literalmente “pocos nombres”. La palabra *ὅλιγος*, Se usa para referirse a los pocos que entran por la puerta angosta (Mat.7:14),y a los pocos o remanente que se

En el contexto de las trompetas (Apoc.4-11) también se comentó que el santuario celestial es el escenario desde donde se tocan las trompetas, es lo que se debe medir cuando surge el remanente (11:1-2), la sexta trompeta alude al lugar santo de dicho santuario (9:13), y la séptima al lugar santísimo (11:18-19)<sup>446</sup>, entre estas dos trompetas surge el remanente que anuncia este cambio de escenario celestial. Ese santuario es el centro de *la verdadera adoración*. Entre el juicio retributivo de la sexta trompeta (9:13-19) y la aparición del ángel con el librito que llama al remanente (10) se menciona a *los falsos adoradores* que no se arrepintieron (9:20-21). La misión de este remanente sería restaurar la verdadera adoración, esto implica restaurar el verdadero lugar de adoración (santuario celestial), y el verdadero tiempo de adoración (sábado).

La correlación temática con los tipos veterotestamentarios y el contexto de las trompetas limita la identificación del remanente final a un movimiento que ha restaurado las verdades del santuario y la verdadera adoración, si se suman las conclusiones anteriores, este remanente surgiría después de la caída del papado de 1798 y específicamente en Norteamérica.

---

salvó en el diluvio (1Ped.3:20). Tanto λοιπός como ὁλίγος pueden usarse en otros sentidos, pero el contexto de estos pasajes se refiere a un remanente fiel.

<sup>446</sup> Aunque 11:19 no perteneciera a las trompetas, el juicio allí descrito en el AT está vinculado con el lugar santísimo.

## La Séptima Trompeta o el Tercer Ay

Es fácil saber donde comienza la séptima trompeta (11:15) debido al anuncio que hace de ésta el águila (11:14), pero no es igual de fácil reconocer su término ya que nunca más en Apocalipsis volverá el águila para anunciar que el tercer ay ha pasado. Generalmente los teólogos la terminan en 11:18<sup>447</sup> o en 11:19<sup>448</sup> como ya se discutió, talvez el indicador de término no sea el ay del mensajero divino sino el “hecho está” de Dios mismo (16:17) en la séptima plaga, declaración seguida por los mismos cinco portentos de 11:19. Pero, independiente del término del tercer ay, es indudable que el alcance de esta profecía abarca el resto del libro, quizás por eso no cierra el águila este tercer ay<sup>449</sup>.

Esta trompeta comienza con una doble alabanza celestial, primero por “grandes voces” (11:15), y luego por los “veinticuatro ancianos” (11:16-17), el motivo de ambas es el reinado de Dios, los sujetos de la primera alabanza son el “Señor y su Cristo”, y de la segunda el “Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras”. Luego sigue una enumeración de eventos escatológicos (11:18), para concluir con una visión del “arca del pacto” en el cielo, con cinco manifestaciones teofánicas.

<sup>447</sup> Maxwell, 274-307; Aune, 632-647; Müller, “Microstructural”, 386-389; John Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, AUSS 33/2 (1995): 248.

<sup>448</sup> J. M. Ford, 181-183; Veloso, *Apocalipsis*, 148-150; Michaels, 143-147; Mounce, 225-228; Keener, 792-293; Treiyer, *Sellos*, 299-305; Buckham, 9, 15 258; R. Stefanovic, *Revelation*, 358-375; LaRondelle, *Las Profecías*, 240-242.

<sup>449</sup> Para una discusión sobre el fin del tercer “ay” ver Müller, “Microstructural”, 383-385.

Donde la RV60 traduce: “Los *reinos* del mundo han venido a ser de...” (11:15), en griego es ἡ βασιλεία, sustantivo femenino *singular*, “el reino”, pero este sustantivo griego es además un sustantivo de acción, la correcta traducción sería “el reinar” o “el reinado”<sup>450</sup>. En otras palabras, el reinado del mundo ha vuelto a manos de su verdadero dueño y juez.

En 11:17 la frase καὶ ὁ ἐρχόμενος no aparece en los originales<sup>451</sup>. En 1:4; 8 y 4:8<sup>452</sup> dice: ὁ ὥν καὶ ὁ ἦν καὶ ὁ ἐρχόμενος, pero en 11:17 y 16:5 es: ὁ ὥν καὶ ὁ ἦν. La frase καὶ ὁ ἐρχόμενος no vuelve a aparecer en Apoc.12-22<sup>453</sup>. La omisión de ὁ ἐρχόμενος indica que “su venida no es ya vista como futura”<sup>454</sup>.

J. M. Ford destaca la similitud estructural entre el séptimo sello separado del sexto con la séptima trompeta separada también de la sexta, pero resalta “un marcado contraste” entre el séptimo sello y la séptima trompeta: “el primero trae silencio; el último trae voces... regocijándose en el reinado de Dios”<sup>455</sup>. Si el séptimo sello es el silencio de expectación por el comienzo del juicio celestial de los que están inscritos

<sup>450</sup> Boring, 148.

<sup>451</sup> Constantinus Tischendorf, *Novum Testamentum graece: ad Antiquissimos Testes Denuo Recensuit Apparatum Criticum Omni Studio Perfectum apposuit Commentationem Isagogicam praetexuit*, (Leipzig: Hinrichs, 1894). [GNTTAC] electronic text version metadata 2000 Version 3.01, 2:969.

<sup>452</sup> En 4:8 aparece ὁ ἦν καὶ ὁ ὥν καὶ ὁ ἐρχόμενος, es decir, con una inversión de ὁ ὥν καὶ ὁ ἦν a ὁ ἦν καὶ ὁ ὥν.

<sup>453</sup> J. M. Ford, 172.

<sup>454</sup> Mounce, 227.

<sup>455</sup> J. M. Ford, 181.

en el libro de la vida del Cordero, aquí se aprecia el regocijo del cielo por el final feliz de este juicio celestial y la recuperación del reino por Dios, su Mesías y los santos (Dan.7:13-14, 18, 22, 27).

El que 11:15 llame al Padre “Señor” y al Hijo “su Cristo”, es equivalente en el AT a “Jehová<sup>456</sup> y su Ungido<sup>457</sup>”, cuando estos dos títulos están relacionados “ungido” no se refiere a un sacerdote ni a un profeta sino al rey de Israel<sup>458</sup>. Por lo tanto, 11:15 anuncia el cumplimiento de todas las profecías y expectativas veterotestamentarias del reino de Jehová y de su Rey mesiánico. La frase *kurie ol qeo*<sup>459</sup> “ol pantokrator<sup>460</sup>, es una fórmula encontrada siete veces en Apocalipsis<sup>459</sup>, y dos veces más la forma *ol qeo* “ol pantokrator<sup>460</sup>; tres veces esta frase ocurre en relación con *ol wh kai; ol hh (kai; ol ej comeno”*<sup>461</sup>. Esta expresión es la traducción literal de la frase Hebreo twabx( h) ( yhl a) hwhy mencionada nueve veces en Amós<sup>462</sup> y solo diez veces en el resto del AT<sup>463</sup>. La forma más corta twabx hwhy

<sup>456</sup> La LXX traduce κύριος por κύριος en forma consistente, los autores del NT cuando citan pasajes veterotestamentarios reemplazan también κύριος por κύριος, ejemplo: Heb.1:10.

<sup>457</sup> Χριστός es la traducción del heb. משׁׁיחָ.

<sup>458</sup> 1Sam.2:10; 10:1; 12:3, 5; 15:17; 16:6; 24:6, 10; 26:9, 11, 16, 23; 2Sam.1:14, 16; 3:39; 19:21; 2Rey.9:3, 6, 12; 2Cró.6:42; 22:7; Sal.2:2; 20:6; 28:8; 89:51; Isa.45:1; Lam.4:20. Podría considerarse Isa.45:1 como una excepción, pero Ciro aquí es un tipo del Mesías.

<sup>459</sup> Apoc.1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7; 19:6 21:22.

<sup>460</sup> Apoc.16:14; 19:15.

<sup>461</sup> Apoc.1:8; 4:8; 11:17.

<sup>462</sup> Amós 3:13; 4:13; 5:14, 15, 16, 27; 6:8, 14; 9:5.

<sup>463</sup> 2Sam.5:10; 1Rey.19:10, 14; Os.12:6[5]; Jer.5:14; 15:16; 35:17; 38:17; 44:7; Sal.89:9[8].

ocurre 267 veces en el AT. Ambos títulos tienen connotación *militar*. La palabra *twabx* literalmente significa “ejércitos” o “fuerzas”. La LXX traduce la forma más larga *kurie pantokratwr qee/qeol'* o bien *kurio" olqeo" ol pantokratwr*<sup>464</sup>.

Aune señala los paralelos verbales de 11:15 con 12:10-12, ambos son “cantos de victoria”; “a gran voz” *fwnh; megal h*, aunque esta frase es común en Apocalipsis solo en estos dos textos ocurre en plural; en los dos casos las voces se escuchan *ejh tw/ oujanwl* frase seguida por el participio de *λέγω*. También en 12:10 la alabanza es relativa al *ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἡμῶν*, el único cambio es *τοῦ κυρίου* por *τοῦ θεού*. La expresión “su Cristo” o “su Ungido” es única de 11:15 y 12:10<sup>465</sup>. Cave destacar que en 12:12 se encuentra el *οὐαὶ* más próximo a la séptima trompeta, lo que hace pensar a algunos comentadores que allí terminaría el tercer ay, aunque el texto no lo dice, además el contexto de Apoc.12 y otros pasajes paralelos del NT (Jn.12:29-33; Col.2:15; Heb.2:14) señalan que la victoria de 12:7-9, celebrada en 12:10-12 es la victoria de la cruz. Comparando estos dos cantos de triunfo se aprecian los dos hitos de la salvación logrados por Cristo: el triunfo del pecado sobre la cruz (12:10-12), y la victoria sobre el pecado al finalizar el juicio a favor de los santos (11:15-17); el primero permite que Cristo reine de derecho, el segundo de hecho; el primero terminó con la condenación del pecado, el segundo terminará con la presencia del pecado. El segundo canto solo se puede entonar en virtud del primero.

---

<sup>464</sup> Para este completo comentario ver Aune, 642.

<sup>465</sup> Ibíd., 642-643.

El reinado del Señor y su Mesías es εἰς τὸν αἰώνας τῶν αἰώνων, ese reinado será compartido con los salvos cuando el Señor y su Mesías desciendan con la nueva Jerusalén, allí los salvos βασιλεύσουσιν εἰς τὸν αἰώνας τῶν αἰώνων 22:5. Este reinado es el reinado del Mesías (Exo.15:18; Zac.14:9; Dan.2:44; 7:14, 27; Sal.145:10). La declaración de los ancianos ἐβασίλευσας en aoristo indicativo y otros verbos del texto en aoristo, además de significar la certeza del reinar divino<sup>466</sup>, implica también el comienzo de una acción. Aunque el reino fue arrebatado a Satanás en la cruz (12:7-12), solo después de que todos los santos han sido defendidos y todos ellos están inscritos para siempre entre los salvos y sellados para el reino de Dios se puede aseverar que Dios ha comenzado a reinar sobre toda la creación, ya que mientras falte definir una de sus criaturas aún no se puede afirmar que Dios reina en “todo” el universo. Además, el paralelo con Dan.7:14 muestra que el Mesías recibe el reino eterno en el santuario celestial al finalizar el juicio de los santos (Dan.7:9-10), después de esta venida del “Hijo del Hombre” “en las nubes” ante el anciano de días, y recibir el reino, ya puede venir “el Hijo del Hombre” en “las nubes” a buscar a sus escogidos, los que están sellados, los que pertenecen a su reino (Mat.24:30-31).

La presencia del arca (11:19) está relacionada con la conquista de Jericó<sup>467</sup>, donde también se tocaron siete trompetas (Jos.6:6-14), y marcó el comienzo del reinado del pueblo que salió de Egipto. La tradición judía relacionaba la

---

<sup>466</sup> Mounce, 225, destaca que “el extensivo uso del tiempo aoristo (once veces) conlleva un sentido de absoluta certeza acerca de los eventos que tomarán lugar”.

<sup>467</sup> J. M. Ford, 182.

recuperación del arca con la restauración definitiva de Israel, “su revelación aquí intima el comienzo de la restauración de aquella gloria”<sup>468</sup>. La visión del arca, según Mounce, “es un gracioso recordatorio que Dios llevará a cabo fielmente sus promesas del pacto y destruirá a los enemigos de su pueblo”<sup>469</sup>. El pacto contenido en el arca está asociado con las bendiciones y “las maldiciones (plagas) contra el desobediente”<sup>470</sup>. Treiyer afirma que “el arca se destaca ahora en forma especial. . . Los hombres son juzgados, en efecto, de acuerdo a la ley o Decálogo que estaba dentro del arca, y que constituye el fundamento del trono de Dios” los que guardan la ley son galardonados (12:17; 14:12) pero los que no son destruidos (11:18)<sup>471</sup>.

La séptima trompeta “presenta una sinopsis de Apocalipsis 12 al 22”<sup>472</sup>. Paulien estructura Apocalipsis en forma similar a Strand, pero en vez de ocho visiones encuentra siete:

---

<sup>468</sup> J. M. Ford, 182.

<sup>469</sup> Mounce, 228.

<sup>470</sup> Keener, 792.

<sup>471</sup> Treiyer, *Sellos*, 302.

<sup>472</sup> LaRondelle, *Las Profecías*, 241, ver además J. M. Ford, 182, 183; Veloso, *Apocalipsis*, 148; Mounce, 225; LaHaye, 231; Lindsey, 168; Haskell, 205-206; Stefanovic, *Revelation*, 362.

Prólogo (1:1-8)

Escena Introductoria (1:9-20)

Las Siete Iglesias (2:1-3:22)

Escena Introductoria (4:1-5:14)

Los Siete Sellos (6:1-8:1)

Escena Introductoria (8:2-6)

Las Siete Trompetas (8:7-11:18)

Escena Introductoria (11:19)

La Ira de las Naciones (12:1-15:4)

Escena Introductoria (15:5-8)

La Ira de Dios (16:1-18:24)

Escena Introductoria (19:1-10))

El Juicio Final (19:11-20:15)

Escena Introductoria (21:1-8)

La Nueva Jerusalén (21:9-22:5)

Epílogo (22:6-21)<sup>473</sup>.

De acuerdo a esta estructura la mitad escatológica que incluye las cuatro últimas visiones, comenzando con 11:19, corresponden con las cuatro primeras declaraciones de la alabanza de los veinticuatro ancianos en Apoc.11:18:

“[1] y se airaron las naciones, [2] y tu ira ha venido, [3] y el tiempo de juzgar a los muertos, [4] y de dar el galardón a tus siervos los profetas. . . ”. Estas declaraciones son paralelas a las secciones vistas por Paulien: La Ira de las Naciones (12:1-15:4); La Ira de Dios (16:1-18:24); El Juicio Final (19:11-20:15), y La Nueva Jerusalén (21:9-22:5). La quinta frase de Apoc.11:18 “y de destruir a los que destruyen la tierra”, sería un énfasis en la destrucción definitiva de los impíos. Es paralela a la tercera (“juzgar a los muertos”), que termina con su destrucción en el lago de fuego

---

<sup>473</sup> Paulien, “The Role”, 248.

Apoc.20:12-15), esto se hace nítido por el quiasmo que forman las tres últimas frases de 11:18b. Nótese que este quiasmo deja como centro la recompensa de los justos:

El tiempo ha llegado:

- A De juzgar a los muertos
- B Para dar el galardón
  - (1) A tus siervos los profetas
  - (2) A los santos
- A' Para destruir a los que destruyen la tierra<sup>474</sup>

La frase “destruir a los que destruyen la tierra” no tiene un sentido ecológico, tiene paralelos verbales con Gén.6:11-13, donde dice que la causa por la cual Dios envió el diluvio fue porque la tierra estaba corrompida o destruida por sus moradores, lo que se refiere al pecado<sup>475</sup>. Lo anterior queda confirmado con Apoc.19:2 donde se acusa a Babilonia de “corromper” o “destruir” la tierra con su inmoralidad. A la Babilonia literal en Jer.51:25 se le impreca: “monte destruidor, dice Jehová, que destruiste toda la tierra”<sup>476</sup>.

El Dragón con sus siete cabezas y sus diez cuernos que representan a “las naciones” (17:10-14) “se llenó de *ira* contra la mujer”, y en el tiempo del fin “se fue a hacer guerra contra el resto” (12:17)<sup>477</sup>; a la primera bestia de Apoc.13 que recibe “el

<sup>474</sup> Müller, “Microstructural”, 388.

<sup>475</sup> R. Stefanovic, *Revelation*, 359.

<sup>476</sup> Ibíd., 361.

<sup>477</sup> Paulien, “Decoding”, 337, recuerda que Apoc.12:17 se desarrolla en los capítulos 12-14, la ira del Dragón es ejercida a través de las dos bestias (13) contra los que guardan los mandamientos de Dios (14). Nótese que esta falsa trinidad provienen del cielo, mar y tierra abarcando el conflicto todos los escenarios.

poder, el trono y la autoridad” del Dragón (13:2) “se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos” (13:7) durante la Edad Media (13:5), pero eso es solo un antecedente, ya que Apoc.13 corre al “tiempo del fin”, pues es allí cuando impondrá su marca, antítesis del sello de Dios, y el que no lo reciba será depositario de su ira asesina (13:15). Pero el remanente que está con el Cordero (14:1) no teme la ira de las naciones, y proclama “a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria” a él.

Aune destaca que “la ira venidera de Dios puede anticipar los siete ángeles con las siete plagas mencionadas en Apoc.15:1, porque con estas plagas “se consumaba la ira de Dios”<sup>478</sup>. Esto corresponde con la sección: “La Ira de Dios (16:1-18:24)” de Paulien.

La “referencia al juicio de los muertos, que tiene paralelo en Apocalipsis solamente en 20:11-15<sup>479</sup>, apunta a esa sección llamada por Paulien: “El Juicio Final (19:11-20:15)”.

La única parte donde vuelve a mencionarse “en Apocalipsis, *misqol'* ocurre en un dicho del Jesús exaltado en 22:12, ‘He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo’”<sup>480</sup>. Aparte del paralelo lingüístico, la temática de “La Nueva Jerusalén (21:9-22:5)” cumple definitivamente con las promesas del galardón para los santos.

---

<sup>478</sup> Aune, 644.

<sup>479</sup> Aune, 644; Paulien, “Decoding”, 338, nota 2, dice: “mientras que el juicio es el tema central de todo el Apocalipsis, juzgar a los muertos es único a estos dos pasajes (11:18 y 20:11-15)”.

<sup>480</sup> Aune, 644-645.

Para algunos comentadores adventistas la séptima trompeta comienza a sonar en 1844<sup>481</sup>, Maxwell no es explícito pero parece adherirse a esta postura, pues aunque no menciona fechas cree que esta trompeta suena en “el tiempo del fin, en la ‘plenitud de los tiempos’, es decir, el tiempo en que nosotros estamos viviendo ahora”<sup>482</sup>. Para Naden cuando termine el tiempo de gracia. Según él, “la hora, día, mes y año” de la sexta trompeta (9:15) no marca el comienzo de ésta sino su fin, y en ese instante comienza a sonar la séptima trompeta anunciando “el cierre de la gracia”<sup>483</sup>. Treiyer es ambiguo, solo dice que esta trompeta afecta a la “última generación” sin aclarar si hay o no oferta de gracia<sup>484</sup>, pero en otro lugar afirma que “la última trompeta tiene que ver con el periodo que corresponde al tiempo del fin”, e incluye en este periodo “la herida de muerte de la bestia. . . y su sanamiento paulatino”<sup>485</sup>. R. Stefanovic considera que “el toque de la séptima trompeta denota el fin del tiempo de gracia cuando todos los eventos finales serán puestos en movimiento”<sup>486</sup>. Por lo dicho anteriormente en relación al reinar divino, y a la duración de la sexta trompeta en el tiempo de gracia, Stefanovic estaría correcto en su interpretación.

<sup>481</sup> Veloso, *Apocalipsis*, 150; Haskell, 205; Nichols, *CBA*, 7:819, 821.

<sup>482</sup> Maxwell, 298.

<sup>483</sup> Naden, 153-154.

<sup>484</sup> Treiyer, *Sellos*, 301-302.

<sup>485</sup> Ibíd., 299.

<sup>486</sup> R. Stefanovic, *Revelation*, 357-358.

El énfasis de esta trompeta en el establecimiento celestial retorna la mente a 8:1-6, es interesante el quiasmo que ve Müller en la sección completa de las trompetas (8:2-11:18)<sup>487</sup>:

- A Visión introductoria: establecimiento celestial, pero mencionada la tierra (8:2-6; voces)
- B Cuatro trompetas: movimiento del cielo a la tierra (8:7-12)
- C Quinta trompeta: movimiento del abismo a la tierra (9:1-11)
- B' Sexta trompeta con expansión: movimiento del cielo a la tierra y de la tierra al cielo (9:13-11:13)
- A Séptima trompeta como conclusión; establecimiento celestial, pero mencionada la tierra (11:15-18; voces)

Recapitulando lo argumentado hasta aquí, la quinta trompeta suena desde el S. VII hasta 1798, la sexta desde 1798 hasta el fin de la gracia, en el tiempo del fin cuando el remanente liderado por los dos testigos tienen que “profetizar otra vez” (10:11), y la séptima suena al terminar el tiempo de gracia cuando concluye el juicio a favor de los santos frente al “arca del pacto” (11:19), pues con el comienzo de esta trompeta “el misterio de Dios se consumará” (10:7) y el reinar del Señor y de su Cristo se completará con los 144.000 sellados como parte de la familia celestial.

---

<sup>487</sup> Müller, “Microstructural”, 400.

## RESUMEN Y CONCLUSIONES

El libro de Apocalipsis pertenece al género profético apocalíptico, en el cual predomina el lenguaje simbólico. Pero este lenguaje figurado es posible entenderlo si se recurre a las alusiones del resto de las Escrituras, especialmente del AT. La estructura del Apocalipsis ubica las trompetas dentro de la sección histórica, sirviendo de paralelo sinónímico a las plagas escatológicas de Apoc.16.

En el tiempo presente la interpretación de las trompetas, como de todo el libro se circunscribe principalmente a las escuelas preterista, futurista e historicista de interpretación profética. Por las falencias de las dos primeras escuelas y por falta de consistencia en su interpretación de las trompetas se ha preferido la interpretación histórica de ellas.

A pesar de las discrepancias entre los intérpretes historicistas, hay pautas que permiten llegar a una interpretación satisfactoria de las trompetas, estas pautas son: la estructura del Apocalipsis, el contexto temático seccional de las trompetas, y el trasfondo veterotestamentario de su lenguaje.

Las siete trompetas son juicios divinos en contra de los enemigos del pueblo de Dios, como un paralelo antítetico a los siete sellos que tratan del pueblo divino. Las trompetas y los sellos se dividen espontáneamente en 4-2-1 siguiendo el modelo de los días de la creación. Por lo tanto, las trompetas se construyen como un deshacer de la creación.

Las primeras cuatro trompetas representan juicios sobre Roma Imperial finalizando con su caída en 476 d.C. Las trompetas quinta y sexta son flagelos contra la Roma Papal que concluyen con la caída de este poder en 1798. La séptima trompeta describe la caída de la Roma Papal Escatológica en alianza con otros agentes del mal y el establecimiento definitivo del reino de Dios.

La similitud entre la quinta y la sexta trompeta, y la separación de ellas del resto de trompetas, por el águila de las primeras y por el interludio (10:1-11:13) de la última confirma que ambas atañen al mismo poder, el papado, durante los 1260 años.

La quinta trompeta representa el flagelo constante de los musulmanes contra el papado y los países católicos durante todo el periodo medieval de apostasía cristiana. El periodo de mayor aflicción, los cinco meses proféticos o 150 años van desde la muerte de Carlomagno en enero de 814 hasta el comienzo del actuar de Otón I el Grande en favor del papado en enero de 964.

La expresión “sobre el gran río Éufrates” en la sexta trompeta así como en la sexta plaga alude a la “gran Babilonia” apocalíptica. La frase: “la hora, día, mes y año” no representa un periodo sino un plazo predicho en Daniel para la caída de la Babilonia Medieval. La moraleja mencionada en Apoc.9:20 es una cita de Dan.5:23 donde menciona la razón de fondo para la caída de la Babilonia danielica en 539 a.C. Todo este lenguaje evoca al término de los 1260 años en 1798 como comienzo de la sexta trompeta.

La aparición del ángel con el librito que llama a su remanente después de Apoc.9:21 tiene correspondencia tipológica con la caída de la Babilonia histórica y el

posterior llamado al remanente de Judá para salir de Babilonia y reconstruir el templo de Jehová. También evoca el éxodo de Egipto del remanente de Israel que erige el tabernáculo del desierto.

El toque de la sexta trompeta limita el surgimiento del remanente a una fecha posterior a 1798. El cambio de escenario en Apoc.13:10-11 desde Europa Occidental a Norteamérica en torno a 1798, y las señales astronómicas del sexto sello circunscriben al remanente de Apoc.10 a Norteamérica.

La medición del santuario (Apoc.11:1-2) posterior al chasco dulce-amargo, la mención del lugar santo en la sexta trompeta y del santísimo en la séptima, señalan la misión esencial del remanente de Apoc.10 para restaurar las verdades del santuario celestial.

La resurrección de los dos testigos en el tiempo del fin paralelo al surgimiento del remanente de Apoc.10 y a la caída del Papado en Apoc.9 enlaza estos tres eventos ocurridos en el mismo ay. Los dos testigos encuentran su correspondencia en los dos testigos de Dios que guiaron el éxodo del remanente desde Egipto (Moisés y Aarón), desde Babilonia (Josué y Zorobabel), y desde Sodoma (dos ángeles) en el AT.

El liderazgo de los dos testigos concuerda con la desvinculación milerita de las tradiciones cristianas de su época, y demanda en estos días una dependencia mayor de las Escrituras (los dos testigos apocalípticos) para entender temas complejos como las siete trompetas.

La séptima trompeta suena al terminar el tiempo de gracia, cuando termina el juicio celestial a favor de los santos y trae como resultado el derramamiento de las

plagas finales sobre los infieles. El término del juicio celestial implica también el comienzo del reinar divino (Apoc.11:15; Dan.7:14).

El resto de Apocalipsis (12-22), está contenido en la alabanza de los veinticuatro ancianos en la séptima trompeta (11:18). La visión del arca del pacto (11:19) sirve de nexo y gozne a las dos mitades del Apocalipsis y promete la presencia divina en el devenir de los eventos escatológicos que pronto sucederán.

## BIBLIOGRAFÍA

- AbodPadilla, Ricardo. Seminario de Apocalipsis dado en la Universidad Adventista de Chile en1995.
- Anderson, Roy Allan. *Revelacões do Apocalipse*. São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 1989.
- Asociación Central de Chile. “las siete trompetas”, *¡Las Sorprendentes Profecías de la Biblia!: seminario de Apocalipsis*, lección 12.
- Lecciones para la Escuela Sabática: Estudios sobre el Apocalipsis*. Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1958: N° 252.
- Lecciones para la Escuela Sabática: verdad Presente-Gloria Futura*. Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1989: N° 376.
- Aune, David E. *Word Biblical Commentary: Revelation 6-16*, ed. gen. Bruce M. Metzger, ed. NT Ralph P. Martin. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998: 52B.
- Bacchicocchi, Samuele. *Hal Lindsey's Prophetic Jigsaw Puzzle: Five Predictions that Failed!*, vol.3. Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 1987.
- Barchuk, Iván. *Explicación del Libro de Apocalipsis*. Terrassa, España: Editorial Clie, 1975
- Barnhouse, Donald Grey. *Revelation: An Expository Commentary “God's Last Word”*. Michigan: Zondervan, 1973.
- Barsotti, Divo. *El Apocalipsis: Una respuesta al tiempo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1967.
- Battistone, Joseph J. *Apocalipsis-1: La Iglesia de Dios en un Mundo Hostil*. Buenos Aires: ACES, 1989.
- Bauckham, Richard. *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*. Edinburgh: T&T Clark, 1993.

- Bauckham, Richard. *New Testament Theology: The Theology of the Book of Revelation*. EUA: Cambridge University Press, 1996.
- BBC de Londres. “Egipto”. Domingo 01-01-06 en canal 13 de Chile.
- Beasley-Murray, George R. *Nuevo Comentario Bíblico Siglo XXI: Apocalipsis*. Logos Library System.
- Beckwith, Isbon T. *The Apocalypse of John: studies in introduction with a critical and exegetical commentary*. EUA: Baker Book House, 1979.
- Bloch, Marc. *La Evolución de la Humanidad, Sección Segunda: Orígenes del Cristianismo y Edad Media*, vol. 52. México: s/d, 1958.
- Boer, Harry R. *The Book of Revelation*. EUA: William Eerdmans Publishing Company, 1979.
- Boring, M. Eugene. *Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching: Revelation*. Louisville: John Knox Press, 1989.
- Braga, Jorge. *Profecías Bíblicas sobre Rusia*. Chile: s/d., 1953.
- Braga, Jorge. *Las Profecías de las Sagradas Escrituras sobre Rusia e Israel*, Chile: s/d., 1971.
- Cabero, Ricardo. *Sermones para pastores y predicadores laicos*. Chile: SEHS, 1987.
- Carballosa, Elvis. *Apocalipsis: la consumación del plan eterno de Dios*. Michigan, EUA: Editorial Portavoz, G. R., 1997.
- Carroll, B. H. ed. *Apocalipsis: el libro de la revelación*. España: Editorial Clie, 1987.
- Conradi, L. R. *Los Videntes y lo Porvenir: o la historia universal a la luz del Libro de los libros*. Argentina, ACES, s/f.
- Dacio, Juan, ed. *Diccionario de los Papas*. Barcelona: Ediciones Destino, 1963.
- Davidson, Richard. “The Biblical Account of Origins”. *JATS* 14/1 (2003): 4-43.
- Davidson, Richard M. “A Estrutura Literária Escatológica do Antigo Testamento”, en *O Futuro: A visão adventista dos últimos acontecimentos*, eds. Alberto Timm,

Amin Rodor y Vanderlei Dorneles, 10-14. Brasil: UNASPRESS, 2004.

Davis, R. Dean. "The Heavenly Court Scene of Revelation 4-5". Ph. D., AUP: Berrien Springs, Michigan, 1987.

Diestre Gil, Antolín. *El Sentido de la Historia y la Palabra Profética: Historia*. Terrassa, España: Editorial Clie, 1995.

Diestre Gil, Antolín. *El Sentido de la Historia y la Palabra Profética: Profecía*. Terrassa, España: Editorial Clie, 1995.

Dowley, Tim, ed. *Atlas de la Biblia y de la Historia del Cristianismo*. EUA: Editorial Mundo Hispano, 1996.

*Enciclopedia Electrónica Encarta 2006*.

Filho, José Adriano. "The Apocalypse of John as an Account of a Visionary Experience: notes on the book's structure". *Journal for the Study of the New Testament* 25:2 (2002): 213-234.

Ford, Desmond. *Crisis! A commentary on the Book of Revelation*, 3 vol. EUA: D. Ford Publications, 1982.

Ford, J. Massyngberde. *The Anchor Bible: Revelation: Introduction, Translation and Commentary*. Garden City, N.Y.: Doubleday and Company, INC, 1975.

Foulkes, Ricardo. *El Apocalipsis de San Juan: una lectura desde la América Latina*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1989.

Froom, LeRoy E. *The Prophetic Faith of our Fathers*, 4 vol. Washington: Review and Herald Publishing Association, RHPA, 1946-54.

Fuenzalida, Víctor. "La Media Hora". Artículo no publicado.

Gaebelein, Frank E., ed. *Expositor's Bible Commentary, New Testament*. Grand Rapids: Zondervan Reference Software, version 2.8, 1992.

Goetz, Walter, ed. *Historia Universal*, 11 vol. *La Edad Media hasta el final de los Staufen (400-1250)*, vol. 3. Madrid: Espasa Calpe SA, 1946.

Goetz, Walter, ed. *Historia Universal*, 11 vol. *La Revolución Francesa*, vol. 7 (Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1931

- Hall, Mark Seaborn. “The Hook Interlocking Structure of Revelation: the most important verses in the book and how may unify its structure”. *Koninklijke Brill NV*, Leiden (2002): 279-296.
- Halphen, Louis. *Segunda Sección Orígenes del Cristianismo y la Edad Media: Carlomagno y el Imperio Carolingio*, vol.51, *La Evolución de la Humanidad*, ed. gen. Henri Bern. México: Editorial Hispano Americana, 1955.
- Hammerly Dupuy, Daniel. *Historia de las Interpretaciones de las Setenta Semanas de Daniel*. Lima, Perú: Dep. de Publicaciones del Colegio Unión, 1968.
- Hamilton, Victor P. *Handbook on the Pentateuch*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1982.
- Haskell, Stephen. *The Store of the Seer of Patmos*. EUA: South Lancaster Printing company, 1905.
- Hiner, Jim. “Is the Angel of Revelation 10 a Divine Being?” *JATS* 8/1-2 (1997): 106-119.
- Holbrook, Frank B., ed. “Issues in Revelations: DARCOM Report”, en *Symposium on Revelation-Book I: Introductory and Exegetical Studies (SRBIES)*.
- Holt, Russell. “deja ir a mi Pueblo”, lección 3, *lecciones para la Escuela Sabática: Rumbo a la Tierra Prometida*. año 93-Nº 371, enero-marzo 1988.
- Ibrara y Rodríguez, Eduardo, ed. *Historia del Mundo en la Edad Moderna*, 25 vol., *La Revolución Francesa*, vol.14. Inglaterra: Universidad de Cambridge, 1913.
- Instituto de Pesquisas Bíblicas da Associação Geral dos Adventistas do Sétimo Dia. “Ellen G. White e a Interpretação de Daniel e Apocalipse”, en *Parousia* Brasil: Seminário Adventista Latino-Americano de Teología SALT 1/2 (2000): 67-77.
- Jamieson, Robert, A. R. Fausset, David Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*, 2 vol. EUA: Casa Bautista de Publicaciones, 1987.
- Jones, Alonzo Trévier. *Ecclesiastical Empire*. Battle Creek, Michigan: RHPA, 1901.
- Keener, Craig S. *The IVP Bible Background Commentary*. Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1993.

- Kim, Ki Kon. "The Signs of the Parousia: A Diachronic and Comparative Study of the Apocalyptic Vocabulary of Matthew 24:27-31". PH. D., AUP, Berrieng Spring, 1994.
- Kistemaker, Simon J. *New Testament Commentary: Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2001.
- Ladd, George Eldon. *El Apocalipsis de Juan: un comentario*. EUA: Editorial Caribe, 1978.
- LaHaye, Tim. *Apocalipsis sin Velo*. Miami: Editorial Vida, 2000.
- LaRondelle, Hans. *How to Understand the End-time Prophecies of the Bible: The Biblical-Contextual Approach*. Sarasota, FL: First Impressions, 1997.
- LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin*. Argentina: ACES, 1999.
- LaRondelle, Hans K. "The Trumpets in their Contexts". *JATS* 8/1-2 (1997): 82-89.
- Li, Tarsee. "Revelation 9:15 and the Limits of Greek Syntax". *JATS* 8/1-2 (1997): 100-105.
- Lichtenwalter, Larry L. "Creation and Apocalypse", *JATS*, 15/1 (Spring 2004): 125-137.
- Lindsey, Hal. *La Odisea del Futuro: el Apocalipsis inminente*. Miami: Logoi, inc, 1974.
- Lockyer, Herbert, Sr. *Apocalipsis: El Drama de los Siglos*, (Editorial Vida: s/datos).
- Malgo, Wim. *Apocalipsis de Jesucristo: una exposición para nuestra época*, 4 vol. Montevideo: Editorial Obra Misionera "Llamada de Medianoche", s/f.
- Manschreck, Clyde L. *A History of Christianity*. Englewood Cliffs: New Jersey, 1964.
- Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Terrassa, España: Editorial Clie, 1987.
- Mathewson, David. "Assessing Old Testament Allusions in the Book of Revelation". *The Evangelical Quarterly* 75/4 (2003): 311-325.

- Maxwell, C. Mervyn. *Apocalipsis: sus revelaciones*, (Asociación Casa Editora Sudamericana, ACES: Argentina, 1991).
- Michaels, J. Ramsey. *The IVP New Testament Commentary Series: Revelation*, ed. Grant R. Osborne (Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1997).
- Moctezuma, Sergio, dir. *Lecciones para la Escuela Sabática: Noticias acerca de Jesús*. Buenos Aires, Argentina: abril-junio, 1974, año 79, N° 316.
- Mondeal, José Luis, José María Martí, Carlos Gispert. *El Mundo de la Biología: curso teórico práctico*. España: Editorial Océano, 1988.
- Mounce, Robert H. *The New International Commentary on the New Testament: the Book of Revelation. Revised*. Grand Rapids, Michigan/ Cambridge, UK: William B. Eerdmans Publishing Company, 1998.
- Müller, Ekkehard. “The Two Witnesses of Revelation 11”. *JATS* 13/2 (Autumn 2002): 30-45.
- Müller, Ekkehard. “Recapitulation in Revelation 4-11”. *JATS* 9/ 1, 2 (1998): 260-277.
- Müller, Ekkeherd. “Microstructura Analysis of Revelation 4-11”, vol.21. Ph. D. AUP: Berrien Springs, 1996.
- Musvosvi, Joel N. “The issue of Genre and Apocalyptic Prophecy”. *Asia Adventist Seminary Studies* 5 (2002): 43-60.
- Naden, Roy. *The Lamb among the Beasts*. Hagerstown: Review and Herald, PU. ASS., 1996.
- Neall Beatrice S. “Sealed Saints and the Tribulation”, *SRBIES*, Daniel and Revelation Comité Series, vol. 6. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992.
- Nelson, Wilton M., ed. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. México: editorial caribe, 1974.
- Nelson, Wilton M., ed. “Inquisición de las Américas”, *Diccionario de Historia de la Iglesia*. EUA: Editorial Caribe, 1989.
- Newport, John P. *El León y el Cordero: un comentario sobre el Apocalipsis para el día de hoy*. EUA: Casa Bautista de Publicaciones, 1989.

- Nichol, Francis D. ed. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 7 vol. Argentina: ACES, 1995.
- Parker, Jorge, ed. *léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*. : Texas, EUA: Editorial Mundo Hispano, 1982.
- Paulien, John. “The End of Historicism?: Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic –part one”. *JATS* 14/2 (otoño 2003): 15-43.
- Paulien, John. “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”. *AUSS* 33/2 (1995): 245-264.
- Paulien, John. “Seals and Trumpets: Some Current Discussions”. *SRBIES*, Daniel and Revelation Committee Series, vol. 6. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992.
- Paulien, John. “Decoding Revelation’s Trumpets: Literary Allusions and the Interpretation 8:7-12”. Ph. D., Andrews University Press, AUP: Berrien Springs, Michigan, 1988.
- Perroy, Edouard. *Historia General de las Civilizaciones*. Vol. 3, *La Edad Media*, 7 Vol, ed. gen. Maurice Crouzet. Barcelona: Ediciones Destino, 1969.
- Pfandl, Gerhard. “The Time of the End in the Book of Daniel”, *Theological Society Dissertation Series*, vol.1. Berreen Springs: ATS Publications, 1992.
- Reynolds, Edwin Earl. “The Sodom/Egypt/Babylon Motif in the Book of Revelation”. Ph. D., AUP: Michigan, 1994.
- Robertson, Archibald Thomas. *Imágenes verbales del Nuevo Testamento: Las Epístolas Universales y el Apocalipsis de Juan*, 6 vol. España: Editorial Clie, s/f.
- Saba, Agustín. *Historia de los Papas*, 2 vol. Barcelona: Editorial Labor, S.A., 1951.
- Schaff, Philip. *History of the Christian Church: Mediaeval Christianity*, vol. 4. Michigan: B. Eerdmans Publishing Company, 1910.
- Seiss, J. A. *The Apocalypse: lectures on the book of Revelation*. Michigan: Zondervan Publishing House, 1974.
- Shea, William H. “An Historicist Interpretation of Revelation’s Fifth and Sixth Trumpets”. Artículo no publicado, escrito en 2002.

- Shea, William H. "Cosmic Signs through History". *Ministry*, febrero 1999, 10-11.
- Shea, William H. *Daniel and the Judgment*. Washington, s/d., 1980.
- Shea, William. *Selected Studies on Prophetic Interpretation*. vol.1 de *Daniel & Revelation Committee Series*.
- Shea, William H. "Literary form and theological function in Leviticus", en *The Seventy Weeks, Leviticus, and the Nature of Prophecy*, ed. Frank B. Holbrook, 130-168.
- Shea, William H. "The Mighty Angel and His Message", *SRBIES*, Daniel and Revelation Comite Series, vol. 6. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992.
- Shea, William H. "Zechariah's Flying Scroll and Revelation's Unsealed Scroll". *JATS* 14/2 (Fall 2003): 95-99.
- Sheldon, Henry C. *History of the Christian Church: The Mediaeval Church*, vol. 2. Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1988.
- Smith, Urías. *Las profecías de Daniel y Apocalipsis*, 2 vol. EUA: Pacific Press Publishing Association, 1966.
- Stefanovic, Ranko. "The Background and the Meaning of the Sealed Book of Revelation 5". Ph. D., AUP: Berrien Springs, Michigan, 1995.
- Stefanovic, Ranko. "Finding meaning in the Literary Patterns of Revelation". *JATS* 13/1 (Spring 2002): 27-43.
- Stefanovic, Ranko. *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*. Berrien Springs, Michigan: AUP, 2002.
- Strand, Kenneth A. "An Overlooked Old-testament Background to Revelation 11:1". *AUSS* 22/3 (1984): 317-326.
- Strand, Kenneth. "Chiastic Structure and some Motifs in the Book of Revelation". *AUSS* 16/2 (1978): 401-408.
- Strand, Kenneth. *Perspectives; Interpreting Book of Revelation: Hermeneutical Guidelines, with Brief Introduction Analysis*. Ohio: Ann Arbor Publishers, Inc., 1979.

- Strand, Kenneth A. "The Eight Basic Visions in the Book of Revelation". *AUSS* 25/3 (1987): 107-121.
- Strand, Kenneth A. "The Two Olive Trees of Zechariah 4 and revelation 11". *AUSS* 20 (autumn 1982): 257-261.
- Strand, Kenneth A. "The two witnesses of Rev. 11:3-12". *AUSS* 19 (summer 1981):127-135.
- Tavo, Felise. "The Structure of the Apocalypse: Re-examinig a Perennial Problem". *Koninklijke Brill NV*, Leiden (2005): 47-68.
- Thiele, Edwin R. *Outline Studies in Revelation*. Berrien Spring, MI: Emmanuel Missionary Collage, 1949.
- Timm, Alberto. "Escatologia Adventista do Sétimo Dia, 1844-2004 Breve Panorama Histórico" en Alberto Timm, Amin Rodor y Vanderlei Dorneles, eds. *O Futuro: A visão adventista dos últimos acontecimentos*. Brasil UNASPRESS, 2004.
- Tischendorf, Constantinus. *Novum Testamentum graece: ad Antiquissimos Testes Denuo Recensuit Apparatum Criticum Omni Studio Perfectum apposuit Comentationem Isagogicam praetexit*, ed. George C. Yale, 3 vol. Leipzig: Hinrichs, 1894.
- Treiyer, Alberto. *Apocalypse, Seals & Trumpets: Biblical and Historical Studies*, EUA: Distinctive Messages, 2005.
- Treiyer, Alberto. *La Crisis Final en Apocalipsis 4 y 5*. República Dominicana: Proyecciones Bíblicas, 1998.
- Treiyer, Alberto. *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario: en el Pentateuco, los libros Históricos, en los Profetas, Hebreos y Apocalipsis*, Argentina: ACES, 1988.
- Treiyer, Alberto. *El Enigma de los Sellos y las Trompetas: a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*. Puerto Rico: Proyecciones Bíblicas, 1990.
- Treiyer, Alberto. *Los Musulmanes en la Profecía*. [www.tagnet.org/distinctivemessages](http://www.tagnet.org/distinctivemessages).
- Humberto Treiyer. "Excursus III: History of Interpretation of the Trumpets". En

- Apocalypse, Seals & Trumpets: Biblical and Historical Studies*, ed. Alberto Treiyer, 232-261. EUA: Distinctive Messages, 2005.
- Valentin, Viet. *Historia Universal: los pueblos- los hombres-las ideas*, 2 vol. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1955.
- Veloso, Mario. *Apocalipsis y el Fin del Mundo: fe para enfrentar la crisis final*, Argentina: ACES, 1999.
- Veloso, Mario. "The Doctrine of the Sanctuary and the Atonement as Reflected in the Book of Revelation", en *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, History, and Theological Studies*, eds. Arnold V. Wallenkampf y W. Richard Lesher. Washington: RHPA, 1981.
- Vergara, Carlos. Ex Pastor de la AMCh. Diálogo con él en Santiago Chile, 2001.
- Vicuña, Máximo. *Interpretación Histórica del Libro de Apocalipsis*. Lima, Perú: Dep. de Publicaciones CESU, s/f.
- Vidal, José A., ed. *Diccionario de Biografías*. Barcelona: MMI Océano Grupo Editorial, S.A., s/f.
- Vyhmeister, Nancy J. *Guide: Quality Research Papers for Students of Religion and Theology*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 2001.
- Wade, Loron. *El Futuro del Mundo Revelado en el Apocalipsis*. Buenos Aires: ACES, 1990.
- Warning, Wilfried. *Literary Artistry in Leviticus*. Biblical Interpretation Series, vol.35: Boston, Köln: Brill Leiden, 1999.
- Were, Louis F. *El Propósito Moral de la Profecía*. Argentina: Editorial CAP, 1949
- Were, Louis F. *Los Reyes que Vienen del Oriente*. Argentina: Editorial CAP, s/f.
- Were, Louis F. *The King of the North at Jerusalem: God's people delivered, the Relationship between Daniel 11:45 and 12:1*. EUA: PPPA, 1985.
- White, Elena de. *Conflictos cósmicos: la dramática lucha por el destino de la Humanidad*. Buenos Aires: ACES, 1985.
- White, Elena de. *Mensajes Selectos*, 3 vol. Buenos Aires: ACES, 1985.

White, Elena de. *Patriarcas y Profetas*. EUA: PI, PPPA, 1971.

White, Elena de. *Primeros Escritos*. EUA: Publicaciones Interamericanas, PPPA, 1962.

Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Nuevo y Antiguo Testamento*, Logos Library System. EUA: Editorial Caribe, 1995.

Yarza, Florencio Sebastián. *Diccionario Griego-Español*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1972.